DIVERSIDAD CULTURAL Y MIGRACIÓN

Coordinadores: Ricardo Contreras Soto y Carmen Cebada Contreras

Tabla de contenido:

Diversidad Cultural y Migración 0

Tabla de contenido: 1

Introducción 4

Acercamientos teóricos sobre la incorporación de migrantes de segunda generación. Apuntes para una propuesta inicial. 7

Resumen 7

Desarrollo 10

1. Aproximaciones teóricas sobre el tema de nuevas segundas generaciones. 10

1.1 La influencia del pasado: asimilación lineal. 12

1.2 Nueva perspectiva: asimilación segmentada. 13

1.3 Marcos teóricos alternativos 15

2. Definiciones y conceptos: asimilación, integración y aculturación. 17

2.1 Asimilacionismo. 17

2.2 Integracionismo. 19

2.3 Aculturación 22

3. Continuidad en los debates de incorporación de migrantes. 25

3.1 Multiculturalismo. 30

4. ¿Es posible hablar de prácticas cotidianas de incorporación cultural de los sujetos migrantes a territorios de migración? 34

Conclusión 37

Bibliografía. 38

Migración: discurso polifónico de niños y niñas. 41

Resumen 41

Desarrollo 42

Migración y cultura, reflexiones generales. 42

Las voces de niñas, niños y adolescentes migrantes 47

El discurso de la imagen 52

Las voces de niños, niñas y adolescentes que se quedan en sus comunidades. 57

Conclusiones 62

Bibliografía 66

Organización colectiva y migración. Perú y Bolivia en Buenos Aires 67

Resumen 67
Introducción 68
Situaciones de vulnerabilización 69
Procesos migratorios y movimientos sociales 71
1) MTL: hábitat popular y salud 75
El taller de formación de promotores en salud 77
2) La Alameda: trabajo y participación asamblearia 81
Relatos de vida: trabajo, género y estrategias colectivas. 82
Transgrediendo barreras de género 83
Estrategias Colectivas: Transformaciones Subjetivas 84
Comentarios finales 88
Referencias 91
Racismo, intolerancia y migraciones en la Sociedad el Riesgo Global 93
Resumen 93
Desarrollo 94
La intolerancia hacia el intruso (migrante) en la Globalización 94
La teoría de la sociedad del riesgo 99
2.1. "¿Qué es la globalización? " 99
2.2. La globalidad y la Globalización constituyen una sociedad del riesgo: el riesgo es lo característico de la dinámica social 101
2.3. "Sociedad mundial" no significa sociedad integrada 104
Las migraciones en la óptica de la teoría de la sociedad del riesgo 104
Cosmopolitismo realmente existente VS proyecto cosmopolita 105
Conclusión 107
Bibliografía: 108
Migración y capital social: el Programa 'tres por uno' en comunidades rurales del norte de Guanajuato 109
Resumen 109
Desarrollo 110
La migración como proceso social y el capital social 110
La confianza y el programa gubernamental 'tres por uno' 112
Los lugares de estudio y la migración 113

La dinámica de operación y organización del programa tres por uno 120
Conclusión 124
Bibliografía 125
Integración asimétrica, migración, y multiculturalidad: NAFTA-CAFTA 126
Abstract 126
Conclusiones 145
Referencias 148
Hemerografía 151
Paginas Web 151

Introducción

La migración en el sistema mundial se presenta como un fenómeno complejo, donde agentes de distintas culturas llegan a un país receptor, existe un patrón social común que se ha venido desarrollando con el proceso histórico, basado en las relaciones sociales de producción y del desarrollo de fuerzas productivas relacionadas al sistema mundial: centro - periferia, configurando tendencias en las condiciones geoeconómicas, geopolíticas y geoculturales.

Coincidiendo de cierta forma en este punto la corriente del sistema mundial (ver Ribas 2004) con la escuela neoclásica (ver OIM, 2001), donde se plantea que existen factores de expulsión de las periferias (bajo salarios, pobreza, falta de trabajos) y factores de atracción de los centros (mejores condiciones de trabajo, mejores salarios, oportunidades laborales…). También existen diversos mercados laborales donde se vende y se compra la fuerza de trabajo en la economía mundo[1].

No estando ajeno también a la problemática de la fuerza de trabajo migrante con la teoría del mercado laboral dualista (ver OIM, 2001:20), que señala la existencia de un vínculo entre la emigración y las necesidades estructurales de las economías industriales modernas, generando mercados laborales diferentes en cuanto a cualificación, salario y estatus de oficios y empleos. En este contexto, los migrantes están insertos en "cierto tipo de trabajos", también comparte postulados con la teoría del "mercado segmentado" y generando esta división estratificación social "global" (ver Kerbo 2004).

Los fenómenos de migración se dan en el contexto amplio de la división internacional de trabajo de la economía mundo, propiamente con la división étnica técnica de trabajo.

[1] Es importante identificar el territorio geopolítico del mercado laboral como referencia social, pues determina las posiciones, situaciones y condiciones dentro del campo y el estatus laboral de las diversas agencias culturales, desde los cuales se van a analizar los tipos de identidad y sus relaciones.

Una de las consecuencias más inmediatas, derivadas de la concentración del poder económico, político y tecnológico en los países del centro es la división internacional del trabajo en sus dimensiones: técnica y étnica.

La división técnica – étnica se basa en las tendencias de configuración del trabajo históricas de la división internacional de trabajo entre las diversas identidades culturales.

Conformada por una compleja relación de procesos sociales culturales en el entramado histórico de la dinámica de las relaciones sociales de producción en los procesos de acumulación: concentración y centralización del capital en el sistema economía mundo o de poder en el imperio mundo.

Los agentes de las diversas identidades culturales actúan en el proceso de etnización de la fuerza de trabajo u otra forma de subordinación en las relaciones sociales de producción (y claro, en las formas de explotación), estableciéndose en la relación laboral en el área de afluencia, confluencia o influencia donde gravitan en torno a esa estructura de poder determinado.

La división étnica-técnica se da a través de las relaciones de actividades donde van a incidir y participar en los diversos campos sociales de acuerdo a las formas de dominación y sujeción en la división social de trabajo en los procesos de división técnica de cada una de ellas de los sistemas productivos y socioculturales.

En los procesos donde las identidades culturales inciden de acuerdo a los accesos de ciertas actividades en el "en un orden determinado" en los procesos de resocialización, se van ubicando en las posiciones de participación que realizan o aprenden y que están diferenciadas según las competencias, facultades, regiones, grados de responsabilidad y subordinación, etcétera.

Actualmente, en la economía mundo, los procesos de migración laboral en la inserción de las identidades culturales en el mercado laboral dependerán de diversos factores.

También, esta división internacional del trabajo atiende a decisiones políticas generadas, principalmente, por los países hegemónicos, las cuales hacen que se requiera una fuerza de trabajo técnica cualificada, así como la demanda específica de mano de obra (barata)

descualificada. Así, los grupos sociales caen en la lógica de este mercado y son medidos y clasificados, de acuerdo a su desempeño (histórico) laboral en el contexto de la organización, así como evaluados en su reacción ante los sistemas disciplinarios.

De este modo, podemos hablar de la existencia de una mercancía de fuerza laboral, que puede comprarse en función de su consolidación y cotización en las posiciones del mercado, de oferta y demanda (a micro escala o macro escala), de las tradiciones laborales propias, de las inserciones en redes gremiales (a través de las familias) o de redes comunitarias y/o regionales a ciertos lugares de destino (por ejemplo, cubanos a Miami), así como en las colocaciones en sectores o segmentos del mercado determinados.

En otra lectura de los procesos sociales que se dan en la migración tienen "historias particulares" que se desenvuelven en las identidades culturales tanto receptoras como "visitadoras" entran en contacto histórico que se ha fabricado de manera simbólica la experiencia de esa recepción, los cambios e impactos de esa relación, las implicaciones y los entramados estructurales.

Nos interesa saber que investigaciones se están realizando al respecto.

El tema de Diversidad Cultural y Migración es central, en el estudio y comprensión del fenómeno. Por ello, se integró y se convocó a distintos investigadores con aportaciones y reflexiones en esta mesa en el Foro Internacional sobre Multiculturalidad, realizado en Celaya los días 9, 20 y 21 de mayo. En la Universidad de Guanajuato, Campus Celaya – Salvatierra.

Coordinadores: Ricardo Contreras Soto y Carmen Cebada Contreras

15 de mayo de 2010

Acercamientos teóricos sobre la incorporación de migrantes de segunda generación. Apuntes para una propuesta inicial.

Susana Vargas Evaristo
Doctorado en Antropología
Facultad de Filosofía y Letras
Instituto de Investigaciones Antropológicas
UNAM

Resumen

Los estudios de las segundas generaciones de migrantes en Estados Unidos y otros países europeos, tradicionalmente han sido abordados bajo las perspectivas asimilacionista e integracionista. En los estudios más recientes sobre asimilación, se ha acuñado el concepto de asimilación segmentada con la finalidad de hacer notar la existencia de diversos factores en la vida de los hijos de migrantes que inciden en su proceso de incorporación. Sin embargo, aunque tal postura considere elementos étnico-culturales de origen de los padres, interacción con el espacio de residencia entre otros; considero que persiste una visión economicista asociada con la movilidad de clases sociales en relación a la incorporación de los migrantes. Por otra parte, los conceptos de cultura e identidad, se elaboran desde una mirada tradicional en donde existen "pérdidas y ganancias" de los elementos culturales de cada grupo, y no como un proceso de relaciones interculturales y de intercambios. En el presente trabajo se presentan dos objetivos principales: a) el primero realizar una revisión crítica sobre los conceptos de asimilación e integración, para dar paso a b) una propuesta de incorporación de las segundas generaciones de migrantes desde la perspectiva de la construcción de territorios circulatorios que implican una intensa interacción cultural, la cual va más allá de una forma estática de incorporación.

Palabras clave: Migración, segunda generación, incorporación.

Introducción.

A la luz de la bibliografía sobre el planteamiento de las segundas generaciones de migrantes, he podido observar que el tema resulta de una gran amplitud y complejidad. Durante los primeros acercamientos a la literatura estadounidense, pude constatar la insistencia en abordar el tema desde la perspectiva asimilacionista en la que se plantea la proclividad de los hijos de migrantes en generaciones avanzadas a incorporarse a lo que se llama en la literatura, el *mainstream* de la sociedad receptora. Esto es, que, existe la posibilidad de la movilidad social de una generación a otra logrando mejores condiciones

de vida de los descendentes, no obstante, para que esto suceda deben haber condiciones específicas para que el grupo cultural logre tal movilidad socioeconómica, este punto lo desarrollaré más ampliamente en las páginas siguientes. Por otra parte, el tema de la asimilación de los migrantes de segunda generación está constantemente articulado al tema éxito-fracaso económico, es decir, que la incorporación positiva sucede siempre y cuando los migrantes logren escalar de manera ascendente en la economía, de la misma manera ocurrirá una incorporación negativa cuando se presente el caso contrario.

Desde la mirada antropológica el planteamiento de la asimilación resulta confuso. En primer lugar, tal perspectiva abandona la importancia de las relaciones interétnicas, interculturales y multiculturales que se suceden de manera cotidiana en un mismo espacio ya sea éste laboral, residencial, recreativo, etc. Si bien el factor económico es uno de los pilares que motivan la migración y luego la incorporación de los migrantes a la sociedad receptora, cierto es que para llegar a tal ensamblaje se tiene que pasar por un entramado de relaciones sociales que involucran necesariamente las identidades culturales propias con las ajenas, las cuales se regulan, se renegocian, se reconfiguran e incluso entran en conflicto al contacto con la alteridad. De aquí que sea adecuado plantearse ¿dónde están los límites de la incorporación de un sistema cultural a otro? Si seguimos con la lógica del planteamiento asimilacionista tendríamos que pensar en la pertinencia de plantear ¿si tal asimilación se da de igual manera en todos los niveles de la vida social y cultural de los inmigrantes, ó son éstos quienes regulan los "grados" de su asimilación? considerando que la vida sociocultural de los seres humanos es compleja y no necesariamente estratificada. Y por último, ¿Se puede hablar de una asimilación "total" de los migrantes a la sociedad receptora aún después de varias generaciones?

Una segunda observación al planteamiento de la asimilación tiene que ver con la diversidad de terminologías que están involucradas apropósito de la incorporación de los inmigrantes a un nuevo espacio de recepción. El concepto de la integración por ejemplo, alude según Cachón (2008), a todo lo que sucede después de que un migrante llega al lugar de recepción. Esto quiere decir, todas aquellas dinámicas que paulatinamente implementan los grupos sociales para interactuar con los demás grupos asentados, sin embargo esto no implica un "abandono" de la cultura propia, sino más bien lo veríamos como la "ingeniería

cultural" que los migrantes ponen en marcha para cumplir objetivos particulares, algunos le llamaría a esto, recursos culturales. No obstante, con respecto al concepto de integración difícilmente hay un consenso, más aún existe un abanico de definiciones (como adelante lo veremos) que más que darle forma al significado lo hacen aún más complejo y difícil de comprender. Por ejemplo, un tema recurrente en la literatura al hablar sobre integracionismo, es el otorgamiento de la ciudadanía para los migrantes como posible camino para su real integración, tal tema resulta en sí un debate aparte. Otro concepto que se asoma alrededor la problemática de la asimilación y la integración de los inmigrantes, es el de la aculturación. Este tema ha sido abordado históricamente por la antropología sobre todo al hablar de las relaciones interétnicas entre mestizos e indígenas (o también llamados aborígenes en otros países) e incluso en contextos de colonización, así como las otras dos nociones (asimilación e integración), la aculturación tiene sus propios intersticios explicativos, pero básicamente el concepto alude a una relación cultural dominical de un grupo cultural "dominante" sobre otro; obviamente tan presunción ha sido ampliamente criticada desde el ámbito de la antropología ante la imposibilidad de hablar de culturas superiores e inferiores.

Debido a la diversidad de aristas que se desprenden sobre el tema de la asimilación de los inmigrantes de segunda generación a la sociedad receptora, se ha realizado una importante producción de propuestas teóricas encaminadas a la comprensión de un campo analítico que tiene que ver con la incorporación de grupos socioculturales con características específicas a nuevas sociedades receptoras y sus implicaciones en términos políticos, sociales y culturales. Este campo necesariamente nos lleva preguntarnos lo siguiente: ¿Cómo comprender el ámbito de los estudios de la cultura en escenarios con una interacción intensa entre grupos sociales con orígenes culturales diversos? ¿Qué supone la llegada de un grupo sociocultural a un nuevo espacio de recepción? ¿Qué niveles analíticos se presentan para comprender su incorporación? ¿Cómo actúa la identidad étnico-cultural de los individuos en la interacción con la alteridad? ¿Es pertinente hablar de asimilación, aculturación o integración, ó existen otras formas de comprender la dinámica de incorporación de los migrantes a los nuevos contextos de recepción?

Probablemente a lo largo de la exposición de éste capítulo, algunas preguntas puedan ser contestadas superficialmente y otras queden reservadas para futuras discusiones. No obstante, en el presente trabajo tengo por objetivo sistematizar cómo ha sido tratado el tema de la incorporación de los inmigrantes a los países de recepción, qué enfoques y discusiones han aparecido, para finalmente confeccionar el inicio de una propuesta sobre lo que tentativamente llamo las prácticas de la "incorporación informal" de los migrantes de segunda generación.

La estructura del capítulo se presenta como sigue: en el primer apartado presentaré las aproximaciones teóricas (estadounidenses) sobre el tema de las segundas generaciones de migrantes, para posteriormente en el segundo segmento, desarrollar más ampliamente la discusión conceptual de las categorías sobre asimilación, integración e incorporación. En el tercer aparatado presento la continuidad de los debates que se han dado a propósito de la incorporación de migrantes a contextos de recepción, tal es el caso del multiculturalismo. Posteriormente presentaré una propuesta propia de estudio y por último, realizaré algunas reflexiones finales.

Desarrollo

1. Aproximaciones teóricas sobre el tema de nuevas segundas generaciones.

El tema de las segundas generaciones ha sido largamente estudiado particularmente en Estados Unidos, al menos desde principios del siglo XX ha habido esfuerzos por comprender el proceso que los hijos de los migrantes llevan a cabo en aras de asimilarse a la sociedad estadounidense. Tales esfuerzos no han sido en vano si recordamos que Estados Unidos ha sido un país con larga y ardua tradición de migración como país receptor. Iñaki García (2006) nos presenta un recorrido casi pedagógico sobre la historia de la migración hacia dicho país, mostrando a los siglos XIX y XX como los más intensos en cuanto a la presencia de grandes oleadas de migrantes provenientes de Europa. No obstante, se documenta un descenso de los grandes flujos por el progresivo establecimiento de cuotas de limitación, las cuales suponían una entrada restringida hacia Estados Unidos, de tal suerte que durante la mitad del siglo XIX la migración europea comienza a descender, sin

embargo, dicha población ya contaba con una prominente presencia en el país norteamericano, con una relativa apertura de las puertas durante 1960 con la ley Halls-Celler (García, 2006:6). Interesante es saber, que para 1942 que El Programa Bracero trajo consigo mayor presencia de migrantes mexicanos, recordemos que este programa se realiza dentro de una política de migración "ordenada" entre ambos países México y Estados Unidos, para éste momento la migración Europea tenía prácticamente la frontera cerrada.

El flujo migratorio de los mexicanos fue creciendo cada vez más, Perlmann and Source (1997:900) mencionan que esta migración comenzó a ser la más importante en E.E. U.U. en términos numéricos, para 1990 el 22 por ciento de la población nacida en el extranjero provenía de México. De la misma manera otros países latinoamericanos y del Caribe, así como asiáticos se fueron incorporando poco a poco a las filas de migrantes con destino hacia Estados Unidos. Tal situación condujo a considerarse la presencia de una nueva etapa de la migración así como la presencia de una diversidad étnica la cual se presentaba como problemática en tanto no mantenía "el orden racial" conservado por la migración europea considerada como "blanca".

> Yet today we are told that the earlier immigrants were able to move ahead because they were white and that the immigrants of today will have trouble doing so because they are not white. Perlmann and Source (1997:903).
>
> Ya ahora hablamos de que los primeros inmigrantes eran capaces de seguir adelante porque eran blancos y que los inmigrantes de hoy tendrán problemas para hacerlo, porque no son blancos. Perlmann and Source (1997:903 *traducción propia*).

Este comportamiento migratorio trajo consigo una nueva generación de hijos de migrantes, Zhou (1977:64) menciona así que durante la década de 1980, se incrementó el flujo proveniente de Latinoamérica y Asia lo que condujo a un crecimiento en la diversidad étnica. En este nuevo panorama Zhou (1977) propone la presencia de una nueva generación (the new generetion) la cual define como aquella compuesta por los hijos de los migrantes contemporáneos. "La literatura ha considerado no solo a los que nacen en Estados Unidos sino también a los hijos de migrantes contemporáneos quienes han llegado a dicho país

antes de llegar a su adultez" Zhou (1977:65) Esta generación ha sido también reconocida como la 1.5 por otros autores[2] como Gans, 1992 y Portes, 1996).

1.1 La influencia del pasado: asimilación lineal.

El reconocimiento de la presencia de esta migración contemporánea y la presencia de una nueva generación de migrantes con rasgos étnicos diferenciados, propició el debate sobre la pertinencia de continuar utilizando la misma teoría de la segmentación lineal utilizada en el análisis de la segunda generación de migrantes europeos.

Esta teoría supone que cada generación vendrá a ser más similar al "mainstream", más americano y económicamente más exitoso (Waters, 1994:799). Considerada como clásica, esta perspectiva asume que "los migrantes deben despojarse de su *background* cultural previo incluida su identidad étnica y lenguaje para adoptar aquellos que se encuentran en la nueva sociedad, con el fin de asimilarse" (Zhou y Bankston III, 1994:822). Esta asimilación se comportará entonces como un proceso "natural por el cual diversos grupos étnicos vienen a formar una cultura común para ganar igual acceso y formar parte de la estructura de una sociedad, dejando patrones de la vieja cultura para adoptar otros de la nueva, llevando inevitablemente a la asimilación (Zhou,1997:70).

Estos planteamientos clásicos según Iñaki García (2003) tienen su origen en la legitimación de lo que se ha conocido como "el sueño americano" el cual rezaba que, cualquiera que llegara a Estados Unidos viviría tanto con libertades raciales así como con la posibilidad de ascender de posición económica trayendo consigo, por tanto, mejores condiciones de aquellas que les ofrecía su lugar de origen.

En este sentido Iñaki García (2006) menciona dos formas de darle lectura a la teoría de la asimilación lineal, las cuales menciona como sigue:

a) **Sinécdoque espistémica**: En ésta postura se considera que el sueño americano se cumplía, el asunto es que sólo se consideraba a la población europea en sus aseveraciones. Esta teoría presenta un sesgo eurocentrista.

[2] En el sentido en que Zhou, 1997) utiliza la categoría de segunda generación va más allá de haber nacido en el lugar de destino, también considera a aquellos hijos de migrantes quienes llegaron desde niños y crecieron en Estados Unidos, ya que, en todo caso, han adquirido rasgos culturales como la lengua a lo largo de su vida como migrantes.

b) **Infravisibilización epistémica**: no implicaba no hablar de aquello que no se habla sino en dejar debajo de él, oculto bajo aquello que se destaca discursivamente. Etnoestratificación. Iñaki García (2006:21)

Así la crítica principal que se le hacía a la teoría de la asimilación lineal tenía que ver con la utilización de ejemplos empíricos propios de la comunidad migrante de origen europea, abandonado el hecho de los cambios en cuanto a la composición étnico-racial y de clase que comenzaba a presentarse en la sociedad estadounidense.

Tal teoría suponía una forma estática de integración de los migrantes hacia la sociedad "mayor", al respecto Waters (1994) critica esta postura argumentando precisamente que los migrantes que se encontraban en los años treinta ya no son los mismos de los años noventa, ahora existe un repertorio étnico mucho más diverso. No sólo la composición étnica ha cambiado, sino también la economía, el tipo de trabajo a que los inmigrantes tienen acceso, el cual cada vez se encuentra más dividido entre aquellos que no requieren mano de obra especializada y aquellos que necesitan una mayor educación profesional.

1.2 Nueva perspectiva: asimilación segmentada.

La asimilación segmentada surge como un parteaguas que intenta romper con aquella idea monolítica de la asimilación de los migrantes a la sociedad estadounidense, la cual suponía la inexistencia de factores como el contexto social, el barrio, la familia, los grupos de convivencia como organizaciones sociales, religiosas en el proceso de asimilación. Esta visión clásica poco ahondaba, incluso, sobre las decisiones personales que los mismos migrantes van considerando como formas de interactuar con la sociedad de acogida de sus padres.

En este sentido, Rumbaut, Ruben (1994:756) menciona que dentro de un proceso de integración a la sociedad receptora pueden emerger múltiples etnicidades que corresponden a diversos modos de adaptación de los migrantes en los contextos sociales de recepción. Por su parte, Portes y Zhou (1993:756) han sido autores que mayormente han trabajado en criticar la visión lineal de la asimilación al mismo tiempo que han propuesto la perspectiva de la asimilación segmentada. Ellos han reconocido la importancia de factores contextuales en las perspectivas de la nueva segunda generación tales como la presencia o ausencia de la discriminación racial, la localización y la presencia o ausencia de una comunidad

coétnica. Este proceso se construye con múltiples contradicciones de acuerdo a los grupos étnicos al que se esté refiriendo. Me parece adecuado presentar una cita de una chica adolescente, quien en su testimonio pasa de una identidad a otra de acuerdo al contexto en el que ella se encuentre y los grupos con los interactúa, nótese que en su relato existe una clara conciencia del uso de sus identidades:

> "When I'm at school and I sit with my black friends and, sometimes I'm ashamed to say this, but my accent changes. I learn all the words. I switch. Well, when I'm with my friends, my black friends, I say I'm black, black American. When I'm with my Haitian-American friends, I say I'm Haitian. Well, my being black, I guess that puts me when I'm with black Americans, it makes people think that I'm lower class... Then, if I'm talking like this [regular voice] with my friends at school, they call me white". (Waters, 994:807).

Esta cita nos sirve para ilustrar las múltiples contradicciones o caminos identitarios que los jóvenes de segunda generación pueden elaborar en función de su interacción con el ambiente social en el que se encuentran. Esta diversidad ha sido una de las principales razones por las que autores como Gans, (1992), Portes y Zhou (1993) han considerado de suma importancia para ver la asimilación de los inmigrantes desde una perspectiva segmentada que presenta caminos mucho más complejos e incluso estratificados que van acorde con la realidad que se les presenta a los diversos grupos de hijos de migrantes provenientes de múltiples universos culturales. De tal suerte, que en su artículo *Ethnic and Racial Identities of Second-Generation Black Immigrants in New York City*, Waters, menciona la importancia de las nuevas teorías que abordan el tema de las nuevas generaciones de migrantes haciendo hincapié sobre los aportes de Portes y Zhou en ese sentido. Estos autores "argumentan que el modo de incorporación de la primera generación crea oportunidades diferenciadas y un capital cultural y social diferente en las formas de trabajos étnicos, redes y valores que crean diferentes lealtades en la segunda generación". (Portes y Zhou 1993, en Waters, 1994:801).

De tal suerte que la perspectiva de la asimilación segmentada no infiere *a priori* la forma en cómo se "asimilarán" los jóvenes pues será necesario conocer el entorno cultural que les rodea, así vemos que existe un número de estudios que ha asegurado y encontrado que la pertenencia a un grupo cultural así como la retención de los patrones originales de la cultura pueden crear recursos de adaptación ventajosa (Zhou, y Bankston III, 1994:824).

1.3 Marcos teóricos alternativos

A propósito de las críticas que recibió la teoría de la asimilación lineal, han surgido nuevos enfoques como parte del esfuerzo por aproximarse a la respuesta de ¿cómo se dan los procesos de asimilación de las nuevas generaciones a la sociedad estadounidense? Así surge, lo que Zhou (1997) denomina, los *marcos alternativos* para el estudio de las nuevas generaciones. En este sentido, la teoría del capital social surge como un marco explicativo al que le interesa preguntarse sobre el mantenimiento de la cultura general y la construcción de un sistema social de redes que forman parte de las de la estructura de relaciones entre personas que conforman una colectividad (Zhou, Min, 1997:824). Esta perspectiva sugiere la importancia de la creación, mantenimiento y transmisión del capital social en la familia favorece la generación del capital humano en la segunda generación y, por tanto, mejores condiciones de vida en el lugar de destino.

Además de la propuesta teórica del capital social, Zhou (1997:74) invita a reflexionar sobre dos perspectivas más: la estructural y la pluralista. En la primera "se explica la adaptación social de los migrantes en términos de ventajas y desventajas entre las inherentes estructuras sociales en vez de un proceso de aculturación o americanización selectiva. En este sentido, existe una jerarquía étnica que limita el acceso a los recursos como oportunidades de trabajo, casa, educación, disparidades en el nivel de ingreso por cuestiones étnico-raciales, educación (Wilson, 1987 en Zhou, 1997:74). Esta perspectiva, observa la pertenencia a un grupo étnico como una forma positiva o negativa, según sea el caso, en términos de la posibilidad de asimilarse al grupo dominarte. En otras palabras, la capacidad de integración de los grupos inmigrantes existentes en Estados Unidos, está enmarcada en una relación conflictiva entre grupos dominantes y grupos dominados.

En la segunda perspectiva, se concibe a la sociedad americana como una composición de grupos étnicos minoritarios Zhou (1997:73). En éste planteamiento la etnicidad aparece como una forma de capital social que contribuye a la adaptación, tal y como Glazer y Moynihan (1970) lo habían señalado en un trabajo anterior. En este sentido, más allá de pensarse en la incorporación de los jóvenes a la sociedad estadounidense desde una

perspectiva asimilacionista o de aculturación[3], se pretende comprender, que la etnicidad y sus recursos intervienen en un proceso que podemos llamar de "interacción" con los grupos culturales que convergen en un mismo espacio. Pensando así a la etnicidad, nos es útil incorporar aquí la definición que Conzen propone sobre la misma: "es un proceso de construcción o invención la cual incorpora, adapta y amplifica solidaridades comunales preexistentes, atributos culturales y memorias históricas" (Conzen, et., al., 1992: 4-5 en Zhou, 1997:73). En otras palabras, crea redes étnicas ya existentes que vinculan el pasado (lugar de origen de los padres) con el presente (lugar de residencia actual de la familia) las cuales crean y consolidan solidaridades comunitarias que permiten la incorporación a la nueva sociedad[4].

Es posible que los planteamientos críticos que realizan Portes y Rumbaut (2001) sobre la teoría de la asimilación lineal, descansen, en parte, en el planteamiento anterior. Según estos autores lo fundamental es analizar las múltiples trayectorias que pueden seguir los inmigrantes en el seno de la sociedad estadunidense. Uno de estos factores que destacan en su planteamiento, es la creación de redes étnicas. Según ellos, cuando las familias inmigrantes están aisladas de dichas redes, los esfuerzos de los padres por proporcionar a sus hijos unas buenas condiciones de vida se ven constantemente contrarrestados por la discriminación social que sufren. Sin embargo, cuando los hijos crecen conectados a ellas, éstas actúan como un colchón amortiguador de la discriminación exterior. Este aporte se ve complementado con el estudio de otros factores que intervienen en la incorporación de los inmigrantes a la sociedad estadounidense, así, mencionan que es importante considerar a) el origen social de las familias, b) las relaciones entre padres e hijos, c) las condiciones de vida de los sujetos y los contextos de incorporación a dicha sociedad.

[3] Aculturación es el proceso por el cual los inmigrantes y sus hijos van siendo aceptados como blancos, categoría que se fue ampliando progresivamente hasta incluir a todos los de origen europeo (García, 2006:22).

[4] Encuentro criticable la idea de la incorporación de las segundas generaciones a la sociedad norteamericana desde un pensamiento dicotómico, "positivo-negativo, ascendente-descendente", como se considera en los estudios de aculturación y asimilación. Por el contrario, pienso más en una forma interactiva donde los jóvenes regulan su convivencia con otros grupos sociales, a partir de los recursos que les provee su etnicidad, grupo familiar y comunitario. Esto es, probablemente en algunos aspectos de su vida, la incorporación a dicha sociedad tenga una lectura positiva, mientras que en otros, puedan verse formas negativas, es decir, ocurren diferentes procesos al mismo tiempo.

Sobre esta misma línea de redes y vínculos de los migrantes, Waters (1994:801) señala que "para los grupos que viven con redes étnicas fuertes, acceso a capital y pocos vínculos con minorías en Estados Unidos y una línea étnica directa, son características de la primera generación. Los vínculos con iglesias y organizaciones crea oportunidades de trabajo y reforzamiento de la autoridad de parentesco y valores *vis á vis* de la segunda generación. Según Portes, estos grupos resisten la aculturación hacia los Estados Unidos y proveen mejores oportunidades para la segunda generación. Sin embargo, habría que considerar que estos contextos no sólo están determinados por la conformación de la comunidad y sus redes étnicas, sino que, están inmersas en estructuras sociales mayores como por ejemplo los mercados de trabajo, políticas de migración, políticas etno-raciales que ponen en escenarios diversificados a los migrantes de acuerdo a su origen.

Ahora bien, lo que aquí hemos tratado de apuntar, es un recorrido sobre los nuevos enfoques que surgen luego de criticar aquella postura lineal de asimilación. En las nuevas perspectivas acuñadas por Portes y Rumbuaut (2001) se apuesta más por una diversidad de factores para el estudio de las segundas generaciones en Estados Unidos, en donde se enfatiza la necesidad de comprender el sistema cultural imperante en Estados Unidos ó el *mainstream*, al mismo tiempo que voltean a ver como rasgo fundamental las redes étnicas que fungen como un contrapeso de las reglas políticas del país.

2. Definiciones y conceptos: asimilación, integración y aculturación.

2.1 Asimilacionismo.

Ahora bien, qué suponen los conceptos de asimilación, aculturación e integración, Alain Touraine menciona lo siguiente:

"Así como Simmel, al evocar al extranjero, pensaba en los judíos berlineses, hoy pensamos en primer lugar en la situación de los inmigrantes descendientes de inmigrantes recientes, procedentes de países no europeos, árabes, musulmanes, turcos originarios del África negra, vietnamitas y chinos de Vietnam u otras partes, porque muchos países de Europa Occidental se plantean las cuestiones de la integración de esas sociedades de origen extranjero" (Touraine, 1997:196).

De acuerdo con esta cita, podemos pensar en primera instancia en un cambio en el tipo de migraciones que recibían Estados Unidos y otros países europeos, al parecer se está hablando de una migración que no "descomponía" de manera abrupta el paisaje cultural preestablecido en los países de recepción. En décadas recientes, la migración de países latinoamericanos, africanos y asiáticos ha removido algunas discusiones que se habían quedado alejas en los países de recepción poniendo sobre la mesa de discusión, la necesidad de comprender los cambios en las nuevas corrientes migratorias que no presentan las mismas características que las migraciones clásicas, para ser más precisos recordaremos la cita de Perlmann and Source (1997:903) quienes, como otros autores, hacen hincapié en el cambio en el componente étnico de las olas contemporáneas de migrantes hacia Estados Unidos. ¿Qué supone este cambio? parece ser que, en primera instancia supone una intensa discusión y reconceptualización de lo que clásicamente se había entendido como asimilación.

En términos de la sociología de la asimilación, se entiende a ésta como un proceso sociológico formal de relaciones interhumanas Roucek y Muller (1954:209). El cual puede dividirse en varias clases: 1) la asimilación de los inmigrantes dentro de la cultura del país al cual han inmigrado, 2) asimilación de las minorías nacionales al grupo o estado mayoritario; 3) la asimilación de los pueblos invasores a la cultura de la nación sometida y 4) asimilación de las culturas inferiores a las superiores. En resumen, la asimilación se define como la aceptación de elementos culturales de la sociedad que rodea a los individuos y a los grupos menores localizados en la esfera cultural. Roucek y Muller (1954:210). Otras perspectivas enfocadas al estudio de la migración han considerado que la asimilación tiene un eje generacional el cual supone que cada generación vendrá a ser más similar a la cultura "principal" o al *mainstream* americano conllevando a un mayor éxito económico. Sin embargo, esta capacidad de logro o fracaso estaba directamente relacionada con lo que arriba citamos sobre el planteamiento de Iñaki García señala, por un lado la articulación que se daba en las oleadas de migrantes hacia Estados Unidos, en términos de correspondencia étnica y racial, es decir, que existía una aceptación abierta hacia "lo blanco". Este acontecimiento se veía combinado con la idea prevaleciente de cumplir el "sueño americano" que promovía un país con las mismas oportunidades de éxito para quien llegara. Así vemos que desde una perspectiva clásica el proceso de asimilación significaba

que “los inmigrantes deben despojarse de su historia cultural previa (*background*) incluida su identidad étnica y lenguaje para adoptar aquellos que se encuentran en la nueva sociedad para poder asimilarse (Zhou y Bankston III, 1994:822). En otro texto más reciente (ya en el contexto de la asimilación segmentada propuesta por Portes y Rumbault), Zhou habla un proceso que se da de manera natural, por el cual diversos grupos étnicos vienen a formar parte de una cultura común para ganar igual acceso de oportunidades y formar parte de la estructura social –y vuelve a repetir- dejando patrones de la vieja cultura para adoptar otros de la nueva, este proceso lleva inevitablemente a la asimilación (Zhou, 1997:70).

Actualmente, aunque hablemos de asimilación segmentada, la tierra de los sueños se ha esfumado y cambiado su estructura de recepción de los migrantes, esto básicamente ha afectado a las nuevas generaciones o las más recientes dado que la incorporación a la estructura económica y social no se da de manera uniforme. “La sociedad estadounidense es compleja y marcada por profundas desigualdades de clase y raza, que condicionan los muy distintos estilos de vida y niveles de oportunidad” (Portes, 2006:76). Este ha sido uno de los principales resultados de las dimensiones (en cantidad) de la migración de países latinoamericanos hacia Estados Unidos, lo cual ha complejizado la composición étnica del país al igual que en otros contextos como el europeo que señala Touraine.

De una manera más crítica Giovanni Sartori asegura que asimilar quiere decir “volver similar” y en éste sentido, únicamente acepta tal concepto pensándolo desde una doble perspectiva: *pluralismo-asimilación*: el pluralismo trata de asimilar lo demasiado diferente pero también trata, al contrario, de "distinguir" lo que es demasiado igual (Sartori, 2008:164). En otras palabras, Sartori llama la atención sobre el riesgo de “desdibujar” las culturas originarias de los migrantes en aras de asimilarlos a una cultura ajena, de la misma manera, exhorta, a una relación dialéctica entre el recién llegado y su proceso de incorporación al espacio de recepción.

2.2 Integracionismo.

Se podría considerar que si bien los conceptos de asimilación e integración resultan en sí mismos ambiguos y vagos, cierto es que a diferencia del primero, el concepto de integración resulta de un carácter polisémico que como bien señala Sayad, una de las tareas

de la sociología y ciencia afines es dar mayor claridad a un concepto que está "cargado de una serie de supuestos" (1999:307-317 citado en Cachón, 2008).

Touraine en su libro *¿Podemos vivir juntos?* hace una revisión sobre el concepto de integracionismo, indicando la importancia que ha cobrado el tema en países europeos como Alemania, Gran Bretaña, Francia e Italia, en su planteamiento hace una combinación de modelos de incorporación de los inmigrantes, por ejemplo habla de la necesidad de seguir el camino de la asimilación a través del sistema escolar el cual debería tener un carácter unificador e integrador. En su propuesta da algunos ejemplos de cómo en Estados Unidos la población afroamericana en realidad vive como estadounidenses negros, aún con todos los prejuicios raciales existentes (Touraine, 1997:197). Por otra parte, el mismo autor explica que una acción inversa al integracionismo tiene que ver con el mantenimiento de la población inmigrante en un estatus aparte o su organización en comunidades localmente homogéneas autocontroladas (o también conocidos como guetos) un ejemplo de ello son los *china-towns,* tal situación puede ser observada tanto en Estados Unidos como en Francia (*Ibid*: 197). Ambas formas de integración son criticadas por él mismo considerando que la primera opción pretende fundir culturas particulares en una sola universal, mientras que la segunda, respeta la pluralidad de las comunidades, pero no establece comunicación entre ellas (*Ibid*:198). Finalmente la idea que propone es que entre más se procure reunir culturas diferentes en la experiencia vivida y el proyecto de vida de los individuos, más grandes son las posibilidades de éxito. En otras palabras, lo que Tourain advierte, es la necesidad de una conjunción entre integración social y reconocimiento cultural, "lo que está tan alejado del comunitarismo como de la asimilación". (*Ibid*: 198). Desde luego Touraine hace alusión a una integración cultural y no únicamente al clásico planteamiento de la integración de tipo económica y social (clases sociales) el cual ha dominado en los estudios de integración y asimilación de migrantes. "Tal separación puede conducir a dos situaciones opuestas: una fuerte participación sin integración y, a la inversa, una integración sin partición. (*Ibid*: 199).

En este mismo hilo temático, se encuentra la propuesta de Giovanni Sartori[5], quien se formula tres preguntas en torno al tema de la integración que me parecen adecuadas

[5] Señala que "el pluralismo asegura ese grado de asimilación, que es necesario para crear integración." Para el pluralismo, la homogeneización es un mal y la asimilación es un bien" (2001:66). Sartori persigue la idea de que la asimilación "ser similares" puede ser posible siempre y cuando exista la condición del pluralismo que

presentar: ¿integración por qué?, ¿integración de quién? y por tanto, ¿integración entre quiénes? Al igual que Touraine, Sartori complejiza la propuesta del integracionismo y propone tipos de inmigrado y alteridad, así, considera que hay niveles en los cuales una comunidad puede ser integrada, los cuales explica a través de 4 tipos: 1) lingüística, 2) de costumbres, 3) religiosa y 4) étnica. (Sartori, 2001:111). Una vez mostrado su modelo, comienza a "jugar" con las posibles formas de integrar a diversos grupos culturales:

> "¿Es posible que el inmigrado de tipo 3 ó 4 (extraño religiosa y étnicamente) se pueda integrar como el inmigrado de tipo 1 y 2 (diferente sólo por la lengua o tradición)? No. No es posible. Y la imposibilidad aumenta –lo recuerdo- cuando el inmigrado pertenece a una cultura fideísta o teocrática que no separa el Estado civil del Estado religioso y que identifica al ciudadano con el creyente" (*Ibid*: 117).

Así, Sartori señala la necesidad de reconocer que el proceso de integración cultural tiene como condicionante que los que deban de ser integrados acepten tal integración y la consideren deseable. Por tanto, considera que la integración "se produce entre *integrables* y por consiguiente que la ciudadanía concebida a inmigrantes inintegrables no lleva a integración sino a desintegración" (*Ibíd*.: 118).

Como lo muestran estas dos propuestas de abordaje sobre el tema de integración, el concepto puede ser utilizado de diversas maneras e incluso puede tener distintos niveles de abordaje como lo propone Sartori. Sin embargo, el tema del integracionismo visto de manera clásica, ha sufrido muchas críticas, por ejemplo Sayad y Mezzadra citados en Cochón (2008:210), hacen algunos planteamientos críticos al respecto. Las cuales van desde la dificultad de abordar el concepto debido a su multiplicidad de significados y aplicaciones, hasta lo ortodoxo que puede parecer hablar del integracionismo en el sentido de comprenderlo como el *mainstream* el cual corre el riesgo de conformarse como "una teoría de la integración social en pleno sentido del término" (Mezzadra 2005 citado en Cochón, 2008:210).

Otras posturas sobre el tema es el que menciona Solé, quien considera que "el concepto de integración implica que los inmigrantes se aproximen, sea cual sea su procedencia

---

reconoce las diferencias. Otra precondición que anota Sartori es la importancia de la tolerancia, en su modelo es interesante, por tanto, observar que juega constantemente con los conceptos de asimilación e integración, los cuales sólo pueden tener éxito si existen las premisas mencionadas.

geográfica y teniendo en cuenta una situación objetiva de clase y una autoidentificación subjetiva con la sociedad receptora, a la situación y posición social de los autóctonos" (Solé, 2000:217). Asimismo, otros autores (López Sala, 2005 en Cachón, 2008:211) intentado darle límites al concepto piensan que "sean cuales sean los significados con los que aparece en la literatura, la noción de integración conceptualiza todo lo que sucede después de la llegada de los inmigrantes a su nuevo país".

Esto sugiere pensar que, además de los niveles de integración que señalan algunos autores, existe otra forma transversal de abordar la integración, me refiero al nivel que podemos considerar macro que corresponde a una estructura sociopolítica que regula y define el sistema étnico y las formas de integración que le otorgará al inmigrante. Un segundo campo de análisis lo ubico en el nivel micro, que responde a las prácticas cotidianas de las comunidades de inmigrantes, quienes a partir de la resolución de necesidades, activan estrategias de integración informales que les van permitiendo introducirse a la sociedad receptora, más adelante ampliaré esta idea.

2.3 Aculturación

Por último, se encuentra el tema de la aculturación el cual desde mi perspectiva, es sin duda igual de complejo de abordar, sin embargo tiene la característica de estar enfocado únicamente al componente cultural de la interacción entre grupos de diversos orígenes culturales. En este caso no necesariamente nos enfocamos a hablar de la integración y asimilación en términos de asenso o descenso económico, es decir, de la movilidad de una clase social a otra como se plantea en otros modelos de incorporación. En el caso de la aculturación, podemos hablar de niveles pero que corresponden al mundo de la vida cultural de los migrantes. Por tanto, considero que el concepto de aculturación se distingue de los conceptos de asimilación e integración, en los cuales se presenta de manera ambigua ¿de qué tipo de integración-asimilación estamos hablando? Sartori, nos brinda una definición sobre esto que trato de explicar:

> "Es el aspecto específicamente cultural de una asimilación, y por tanto afecta sobre todo a los valores y al lenguaje y de los que entran a una cultura distinta. Se debe distinguir entre aculturación a) lingüística, b) de los valores religiosos, c) de los valores domésticos y d) de los valores políticos" (Sartori, 2008:165).

Haciendo un intento de síntesis sobre lo que cada concepto plantea, realizó el siguiente cuadro:

Cuadro 1. Conceptos de asimilación, integración y aculturación.

Conceptos	Líneas generales de definición
Asimilación	-Tipos de asimilación. -Similitud. -Reemplazo de la cultura "nueva por la cultura "vieja". -Acceso a la estructura económica. -Conformación de una cultura común. -El asenso de una clase social a otra.
Integración	-Niveles de integración. -Acuerdos mutuos (sociedad receptora y sociedad inmigrante). - Necesidad de reconocimiento. -Supuestos de integración: proceso dialéctico. -"integración entre integrables"
Aculturación	-Enfoque culturalista -Niveles de aculturación (elementos culturales: lengua, religión, cosmovisión, etc.). -Hibridación

Fuente: Elaboración propia con información de diferentes autores.

En términos generales puedo decir que las tres posturas sobre incorporación (ó interacción) entre grupos culturales expuestas, pueden coincidir en una idea global: existe una necesidad por universalizar a aquello que es "diferente" ó que es externo[6], es decir, incorporar aquello que es "extraño" a la identidad cultural (ó cultura imaginada) de una nación. Aquí la pregunta es: ¿todas las culturas se integran igual? ¿Todas las culturas tienen la necesidad de integrarse? ¿Está dentro de su proyecto migratorio formar parte de la llamada identidad nacional de la sociedad receptora?

[6] Podemos pensar en la idea de: grupos internos que tratan de asimilar-integrar-aculturar a grupos provenientes del exterior que corresponde a los grupos de inmigrantes, pero también, es posible pensar en los grupos extranjeros, como los colonizadores, quienes desde una cultura externa intentan asimilar-integrar-aculturar a sus colonizados.

Una segunda generalidad, es la importancia de considerar niveles de incorporación para cada modelo, y en éste sentido los conceptos de asimilación e integración pueden coincidir en su carácter ambiguo, pues ambos pueden estar refiriéndose a un tipo de incorporación de tipo socioeconómico e incluso sociocultural, lo cual encierra campos de comprensión diferenciados. Sin embargo, es importante aclarar que cada perspectiva teórica se inclina a un campo ó a otro de acuerdo a su interés. Portes por ejemplo, hace un análisis básicamente económico y no es sino hasta su propuesta se asimilación segmentada cuando considera aspectos más culturales, sin embargo, dirigiendo su análisis hacia la perspectiva de asimilación económica. Fuera de esta diferencia, los tres conceptos pueden ser abordados, por estrategia metodológica desde niveles de análisis lo cual implica, tomar en cuenta la consideración de que, aún cuando hablemos sólo de una asimilación cultural, ésta no se da de manera lineal, sino que, puede ocurrir "desordenadamente" ó diacrónicamente. Así, vale la pena plantearse si ¿todos los inmigrantes se aculturan o asimilan parejo?

Un último aspecto que podría mencionar, (aún cuando existen muchos más), es la diferenciación que podemos hacer en cuanto a las formas de incorporación de un modelo a otro. En mi opinión, el concepto de asimilación y aculturación implican una fusión cultural que puede derivar en tipos como: hibridación, múltiples identidades, sincretismos, etc. Es decir que de alguna manera se busca fundir dos culturas en una que es la que tiene reconocimiento principalmente del Estado-nación. Por otra parte, hablar de integracionismo, no necesariamente implica, una sustitución cultural, sino más bien una forma de crear mecanismos ó estrategias para incorporar a poblaciones extranjeras a la "cultura" nacional. En este sentido coincidimos con Martinello (2006) citado en Cachón (2008:211) cuando menciona que: "Creemos que el concepto (de integración) sigue siendo adecuado para analizar la situación de los inmigrantes de primera (y segunda) generación y de los grupos que todavía no se han familiarizado con la nueva sociedad, y necesitan aprender en muchos sentidos cómo adaptarse". Además agregaría que, como menciono arriba, al hablar de integracionismo habría que pensar en el nivel macro que puede estar dado por el Estado desde lo que constituye la identidad nacional y lo que en el espacio social de las interacciones cotidianas se pone en marcha a favor de los procesos de integración sociocultural.

Para finalizar este apartado, me restaría mencionar que la frontera entre una y otra postura resultan muy ambiguas y difíciles de observar a simple vista, cada Estado y cada grupo social pone en marcha sus propias estrategias y elige sus propios modelos de incorporación de los migrantes, ciertamente algunas pueden generar reconocimiento, violencia simbólica, segregación y/o exclusión.

3. Continuidad en los debates de incorporación de migrantes.

A pesar de la gran producción bibliográfica que se ha escrito, el tema no se agota y aparecen nuevos esfuerzos por elaborar modelos de análisis que expliquen las formas en cómo los inmigrantes se articulan a las sociedades de recepción y las consecuencias que esto conlleva en el tema de las identidades y las posibilidad de movilidad social de los inmigrantes. Un ejercicio interesante es el que nos muestra Wimmer (2007) sobre la forma en cómo han sido tratado el tema de la asimilación e incorporación de migrantes y la creación de diferentes corrientes teóricas:

Cuadro 2. Cuadro sobre posturas de asimilación que detecta Wimmer (2007) [7].

Autor	**Corriente teórica**	**Planteamientos**
Herder	Paradigma clásico de la asimilación	El paradigma clásico de los estudios de asimilación, el cual ha experimentado una extraordinaria revitalización tanto en Estados Unidos como en Europa (Alba and Nee 1997; Esser 2006), asume que los límites (*boundaries*) de la cultura, identidad y comunidad coinciden en un (*unproblematic way*) simple camino. Las unidades de análisis son comunidades de inmigrantes originarias de un país en particular los cuales se "abren camino" dentro del *mainstream*. Al final del proceso, las comunidades son disueltas debido a procesos como matrimonios mixtos y la dispersión espacial, minorías culturales son diluidas por procesos de aculturación, y las identidades étnicas se desdibujan quedando únicamente lo que Herbert Gans famosamente ha llamado: "etnicidad simbólica" ("*symbolic ethnicity*") (Gans 1979) (Wimmer, 2007:4).

[7]El texto original está redactado en inglés, el cuadro presenta una traducción de quien suscribe el presente documento.

Portes and Zhou, 1993	Nuevas versiones. Teoría de la asimilación segmentada	La más prominente aproximación neo-asimilacionista es la llamada "segmentada" se refiere a las vías de incorporación que tienen los inmigrantes (proceso confusamente llamado "asimilación). Según Wimmer existen dos nuevos resultados que se añaden a la discusión: Las comunidades étnicas/identidades/culturas pueden persistir sobre el tiempo logrando una movilidad ascendente sin tener que desarrollar vínculos sociales con la cultura oficial (*mainstream)*, sin tener que aculturarse a la cultura oficial, y sin necesariamente, identificarse con la nacionalidad mayoritaria. Además de este modo de enclave étnico de la incorporación de los inmigrantes, hay una "asimilación descendente" donde los inmigrantes desarrollan lazos sociales, se identifican y se aculturan con el segmento negro de la sociedad estadounidense, en lugar de aculturarse con la "corriente blanca" ó cultura oficial. (Wimmer, 2007:5).
John W. Berry 1980.	Socio-psicológica invetigación que deriva de la rama antropológica de la escuela de Chicago.	Desarrolló una tipología de las estrategias de "aculturación" distinguiendo ente asimilación, integración, separación y marginalización (Berry 1980), (Wimmer, 2007:5). A pesar del lenguaje individualista que a menudo caracteriza el trabajo en esta tradición, las dimensiones básicas son, sin embargo definidas en términos colectivos y refiere al nivel del proceso del en el que se encuentra el grupo. La tipología está basada sobre la distinción entre cultura y comunidad. La tipología está basada sobre la distinción entre cultura y comunidad) (Wimmer, 2007:5). <u>Tipología</u> Asimilación cultural y social produce: ***<u>asimilación.</u>*** Asimilación social combinada con retención cultural (cultural retention) es: ***<u>integración</u>***. La no asimilación cultural junto con la no asimilación social recibe la etiqueta de: ***<u>separación</u>***. Un tipo de enclave étnico (*the ethnic enclave mode*). Mientras que asimilación cultural con no asimilación social es: ***<u>marginalidad</u>*** equivalente a "baja asimilación" ("downward assimilation") (Wimmer, 2007:5).
Diversos	Multiculturalismo	El multiculturalismo postula que incluso a través de generaciones, tanto sus culturas, identidades y

autores.		comunidades siguen siendo vitales, viables y visibles, (Wimmer, 2007:6). Nota: La discusión sobre multiculturalismo se enfoca en la continuidad de la cultura a diferencia de la idea de aculturación ó asimilación. Quizás podría estar más acorde con la idea de integracionismo. Contraria a la teoría clásica de asimilación, esta concibe la persistencia étnica como altamente deseable y no cree que la fragmentación de la sociedad (compartmentalization of society) dentro de enclaves étnicos represente un obstáculo para la movilidad social de los inmigrantes o de la cohesión social en la sociedad general, (Wimmer, 2007:6). Si las culturas se "pierden" para asimilarse esto es porque las culturas/comunidades/identidades han sido suprimidas (reprimidas) y no tienen un reconocimiento público otorgado por la comunidad dominante, de lo contrario se habrían mantenido. Así, incluso si tales culturas y comunidades ya no existen, todavía proporcionan el marco en el que varios culturalistas observan el mundo (véase, por ejemplo Modood próxima aparición), (Wimmer, 2007:6).
Palmie 2006, Bhabha 1995, Werbner and Modood 1997.	Recientes aproximaciones:	Tal es el caso de la reciente ola de investigaciones sobre la criollización (creolization), (Palmie 2006), la hibridación (hybridity) (Bhabha 1995; Werbner and Modood 1997) o las múltiples identidades. Muchas de estas corrientes coinciden con el lenguaje de los estudios culturales, (Wimmer, 2007:7).
(Glick Schiller *et al.* 1995; Vertovec 1999; Portes 2001	Transnacionalismo	El transnacionalismo muestra que algunos grupos, particularmente las comunidades de migrantes, incluso diásporas establecidas por largo tiempo, actualmente viven en varios lugares al mismo tiempo. De tal modo, que parecen atravesar la red de los Estados-nación. Aunque el mundo está claramente demarcado por comunidades de identidad y cultura compartida, ahora se debe incluir algunas comunidades las cuales se extienden a lo largo de los Estados-nación (Wimmer, 2007:7).

Fuente: elaboración propia con información obtenida del documento: Wimmer, Andreas. 2007. "How (not) to think about ethnicity in immigrant societies: A boundary making

perspective" en: *ESRC Centre on Migration, Policy and Society*, Working Paper No. 44, University of Oxford.

Este cuadro nos permite comprender en términos resumidos cómo se ha ido tejiendo la historia sobre el debate de la incorporación de los migrantes. Observamos que la concepción de cultura es un término que se encuentra atrapado entre las distintas perspectivas de análisis. Es interesante destacar que en la concepción de asimilación más clásica se da por hecho una asimilación paulatina por parte de los inmigrantes y se obvian los intersticios culturales. En otras palabras, el concepto de cultura que parece conducir ésta posición deja de lado la noción de subjetividad y los lazos culturales que pueden estar actuando y que aún persisten, incluso en generaciones posteriores. La propuesta de la asimilación segmentada (que vemos en el segundo recuadro) permite deducir que, la incorporación de los inmigrantes puede tomar caminos diversificados e incluso, me parece una propuesta interesante al considerar que habrá segmentos de la población que en vez de pretender "asimilarse" a la comunidad cultural dominante, optan por asimilarse a otra comunidad considerada también como minoría étnica, tal es el ejemplo que Wimmes menciona en su descripción sobre la comunidad afroamericana. Un aspecto relevante, es la precisión que el mismo autor hace cuando menciona el planteamiento de "asimilación segmentada" en donde subraya la ambigüedad del concepto asimilación en sí mismo, y nos presenta la posibilidad de utilizar el concepto de incorporación, el cual alude a un proceso más flexible de interacción cultural, en el cual no hay "pérdidas o ganancias" culturales sino más aún, podemos hablar de estrategias de incorporación de los migrantes, quienes de hecho, están permeadas de los recursos culturales de cada grupo. Considero entonces que al utilizar dicho concepto, la noción de identidad/cultura/etnicidad se vuelve más dúctil en el momento de hacer análisis sobre la incorporación de migrantes de segunda generación a contextos de migración.

Ahora bien, de la mima manera en cómo lo habían expuesto Sartori y Tourainen, Wimmer nos presenta la propuesta de John W. Berry realizada en 1980 en la cual muestra una serie de tipos a partir de los cuales se pretende analizar el grado de asimilación e integración de los "extranjeros" a la sociedad receptora. Así vemos que en un grupo podría darse la asimilación cultural en conjunto con la social (qué básicamente refiere a la movilidad de

clase social) y con ello lograr la asimilación completa. Por otra parte, puede considerarse la asimilación de tipo social pero la cultural quedar restringida, en este caso estaríamos hablando de la posibilidad de una integración. Un caso extremo puede suceder cuando no existe ni asimilación cultural y tampoco asimilación social pues entonces, según los términos de John W. Berry, se habla de una separación ó probablemente segregación del grupo del resto de la sociedad. Y por último, nos dice que la asimilación cultural con la no asimilación social produce marginalidad. Si bien esta tipología permite observar que no existe caminos lineales para el análisis de la integración-asimilación de los migrantes, cierto es que presenta algunos problemas que detectamos y podríamos resumir en dos aspectos. El primero tiene que ver con el peligro de separar en el análisis el campo de lo cultural con el campo de lo económico, Touraine lo hace notar en su propuesta donde menciona que mientras se consideren estos campos separados el hablar de la integración de los migrantes resultará poco productivo. En la misma línea Wieviorka señala que las demandas sociales de los grupos minoritarios no están separadas de sus demandas culturales. Esta característica es la base de lo que nos referimos como el multiculturalismo integrado (1998:886). Así, podemos pensar en las siguientes preguntas: ¿cómo separar las prácticas de la vida cotidiana, convivencia familiar, laboral, religiosa, de las prácticas laborales, económicas? ¿Ascendencia económico-social implica abandono de la cultura propia? Estas preguntas me llevan a plantearme el segundo aspecto, que recae nuevamente, en la conceptualización sobre cultura que ha operado al realizar análisis desde la perspectiva de asimilación (este punto ya ha sido discutido líneas arriba). Aquí me parece importante anotar que es de gran relevancia los aportes que se han hecho desde la corriente teórica de los estudios culturales los cuales partiendo de una perspectiva crítica a las formas estáticas de concebir la cultura, han intentado dar explicación a lo que sucede en el momento de la interacción de diversos grupos socioculturles instalados en un mismo espacio, de ahí que surjan modelos teóricos como el de la hibridación (hybridity) (Bhabha 1995; Werbner and Modood 1997) (Citados en Wimmer, 2007:7) o el planteamiento de las múltiples identidades como una formas de concebir a la cultura desde la construcción de subjetividades y la posibilidad de crear identidades étnico-culturales simultáneas y con fronteras poco delimitadas, el caso de los jóvenes negros en barrios de Londres ha sido

analizado por Black (1996:4) donde una de sus reflexiones finales es la presencia de las múltiples identidades constituidas dentro de los barrios de inmigrantes.

Por otra parte, tal como Wimmer nos muestra, en el planteamiento multiculturalista, pareciera que existe esta flexibilidad a la que refiere el término de incorporación (arriba explicado), cuando menciona que ésta postura teórica considera que existe una persistencia cultural a través de las generaciones la cual incluso está revitalizada. En otras palabras, su punto de discusión se centra en la importancia de la continuidad de la cultura propia y el valor de su reconocimiento dentro de la sociedad general. Llegado a este punto, me parece adecuado mencionar que el desarrollo del multiculturalismo no ha sido necesariamente uniforme, es decir, no existe precisamente un consenso sobre la viabilidad de la propuesta para incorporar a los migrantes. En lo que sigue haré un breve esbozo sobre lo que algunos autores han planteado sobre dicha propuesta.

3.1 Multiculturalismo.

Sobre el tema de multiculturalismo existen diversas opiniones y posturas al respecto, en este apartado abordaré principalmente la que Wieviorka (1998) nos permite conocer en su texto *Is multiculturalism the solution?* La razón por la que retomo su propuesta es porque hace una síntesis que incluye elementos fundamentales de las perspectivas que autores como Alain Touraine y Giovanni Sartori han elaborado. En su análisis Wieviorka (1998: P. 894) retoma cuatro aspectos que han sido abordados de manera general sobre el tema del multiculturalismo. El primero de ellos es el clásico que corresponde a la asimilación. Tal término lo considera de tipo universalista lo cual atenta contra los derechos individuales de los seres humanos, este hecho, según el autor, abre la posibilidad de mantener y hacer perdurar manifestaciones de discriminación, corriendo el riesgo de naturalizar lo que hoy es bien conocido como racismo. Un segundo, corresponde al planteamiento sobre la tolerancia, considerándolo como flexible, en contraste con el enfoque anterior, que puede ser muy rígido. Hablar de tolerancia puede resultar más pragmático y menos ideológico, y tiende a centrarse en realidades concretas y no en principios (*Ibid*, 895). Esta línea de discusión se encuentra muy argumentada por Sartori, quien supone que la tolerancia es una forma de ratificar la idea de pluralismo en el cual no sólo hay una apertura hacia la diversidad cultural, sino también existe un reconocimiento de la misma. En este sentido menciona que “la tolerancia significa el respeto por los valores ajenos”, por otra parte, “el

pluralismo afirma que la diversidad y el disenso son valores que enriquecen al individuo y también a su ciudad política" por tanto el pluralismo: es un vivir juntos en la diferencia y con diferencias, pero lo es -insisto- si hay contrapartida. Entrar a una comunidad pluralista es, a la vez, un adquirir y un conceder" (Sartori, 2001:58).

La idea anterior, contraviene al tercer enfoque que menciona Wieviorka: el comunitarismo, es decir, la idea de que es posible garantizar la coexistencia de las comunidades dentro del mismo espacio político, en tanto normas muy estrictas (posiblemente impuestas, o administrados por un potencia extranjera o distantes) que regulan el juego de las relaciones entre la comunidad y el de la participación y el acceso al poder. Cabe señalar que tanto Touraine como Sartori en sus textos han dedicado una larga discusión sobre el tema del comunitarismo, considerándolo una forma antidemocrática e incluso peligrosa, de administrar la diversidad cultural.

Por último, entramos al tema de discusión de este apartado que corresponde al multiculturalismo, Wieviorka señala que es un término que "consiste en navegar entre dos peligros diametralmente opuestos, la del confinamiento de las minorías en guetos y la de su disolución por asimilación (nótese que una postura similar es la que nos muestra Wimmer, 2007). En esta postura se considera que, no es cuestión de tolerar la diferencia cultural, sino de garantizar la articulación equilibrada, que es difícil de establecer y mantener, el respeto entre el derecho a la diferencia y por los derechos y valores universales" (*Ibíd*: 895). Es adecuado señalar por tanto, que si bien, el multiculturalismo es una de las propuestas que podemos considerar más recientes y sensibles a la importancia de la presencia cultural, pero también económica, política y social (no únicamente a la importancia de la asimilación económica y social), cierto es que, los planteamientos que se desarrollen en torno al tema variarán de acuerdo al contexto de cada país, así como de cada tradición teórica y de una cultura a otra (Wieviorka, 1998).

Por ejemplo, Kymlicka (1995 citado en Wieviorka, 1998) distingue entre cuatro líneas de argumentativas sobre la producción de identidades que ocurren en un Estado-nación, las cuales pueden modificarse de país en país trayendo consigo una visión diferenciada de abordar la presencia de la multiculturalidad y la creación de políticas al respecto. En

primera instancia se encuentran aquellas identidades originarias (conocidas como étnicas ó aborigen), tal es el caso mexicano y de otros países que, además de contar con la presencia de población inmigrante, existe también población originaria que históricamente ha ocupado el territorio que hoy conocemos como México. Una segunda forma de producción de identidades, es la que ocurre con la llegada de inmigrantes que llegan a una "nueva" sociedad. Le sigue aquella que Kymlicka tiene a bien llamar de revitalización cultural, en la cual algunos grupos ponen en marcha para recuperar tradiciones culturales de sus antecesores. Por último, una cuarta línea de la producción de identidades corresponde

> "a un mundo contemporáneo el cual algunas veces se ha llamado por algunos autores como hipermoderno y otros en términos de desmodernización, donde la diferencia cultural es el resultado permanente en el cual, las identidades son transformadas y recompuestas, no hay un principio de estabilidad definitiva, incluso si las nuevas identidades en ocasiones son formadas por modelos antiguos como pueden ser las tendencias que reinventan o revitalizan al Islam" (*Ibíd,* 891 *traducción propia*).

Este último factor de "producción de identidades" me parece muy adecuado y acorde con lo que intento plantear en la parte final del presente ensayo, pues nos ubica en un espacio histórico mundial en el que diversos países tienen una producción cultural constante y sin descanso. Actualmente con el "achicamiento" del mundo y la posibilidad de movilidad (del cambio en la economía global, principalmente), en nuestro planeta acontece una movilidad cultural sin precedentes. Es por esto que Wieviorka se hace una pregunta de gran alcance: *"¿Cómo abordar el tema de las diferencias culturales en éste momento histórico?"* donde cada vez las identidades están en movimiento, circulando, donde se retoma la identidad propia y se adquieren nuevas como un principio de adaptación, de renegociación y rearticulación con nuevas sociedades receptoras. Como ocurre con el caso del flujo migratorio de los indígenas mexicanos hacia Estados Unidos, quienes han tenido que adaptarse primero, a las "reglas culturales" impuestas por el Estado-nación quien define lo que es, y lo que no es mexicano. Segundo, su incorporación como migrantes internos a espacios de migración, ya sea en el espacio urbano (ciudades) ó el rural (campos de cultivo de agricultura de exportación). Y por último, su incorporación a espacios marcados por la migración internacional, donde la convivencia no sólo ocurre con connacionales, sino con otras nacionalidades y orígenes étnicos.

Desde esta perspectiva, Wieviorka realiza su propuesta de definición de multiculturalismo y nos la presenta de la siguiente manera:

> "Lo concibo como la existencia de identidades culturales en tención en una sociedad democrática las cuales tienen la posibilidad de contribuir o destruir" pero esto no es tanto el problema, argumenta Wieviorka, el multiculturalismo aparece como una respuesta para la moderna producción de identidades con una propuesta con un político e instrumental proceso para tratar con tal producción" (1998:892, *traducción propia*).

Pero esta propuesta a pesar de tener elementos de sumo interés para nuestro análisis, tiene algunas críticas que el mismo Wieviorka tiene para su propia definición. De hecho, pareciera ser, que cada autor tiene su propia definición para lo que conciben como multiculturalismo, misma que se encuentra acompañada, a la vez de su respectiva crítica. Esta característica no es fortuita, la propuesta encierra recovecos que deben ser considerados para cuidar los peligros que ya han sido mencionados en el desarrollo de la presente exposición. Uno de estos éstos, está estrechamente vinculados a las ideas de universalidad e individualidad de los derechos culturales, entre otros.

Así, resulta importante, presentar algunos puntos críticos que tanto Wieviorka como otros autores que han tratado el tema del multiculturalismo hacen a propósito. Sartori (2001) por ejemplo, lo considera como una forma de tribalizar a la cultura, y advierte que tal propuesta no es posible si antes no existe la condición de tolerancia y reconocimiento, pero también habla de una necesidad de "adquirir y reconocer". Touraine (1997) apuesta por el multiculturalismo pero con un Sujeto definido en términos de la combinación de una actividad racional y una identidad cultural personal, es decir, un Sujeto con capacidad de acción o agencia. Respalda la necesidad de un multiculturalismo que sea universal y al mismo tiempo respete las diferencias. Por último, Wieviorka, menciona que el multiculturalismo debe responder a una cuestión que incluye muchos aspectos y dimensiones que no pueden estar separadas. Primeramente habla sobre la necesidad de una democracia que tome en consideración las diferencias culturales. El reconocimiento debe ser puesto en la agenda para aplicarse o ser debatido en el marco de la discusión sobre los valores universales e individuales (Wieviorka, 1998:905). Menciona también que la legitimidad y relevancia de la política multicultural deberá ser juzgada desde el punto de vista del sujeto individual pero esto también depende de la medida en que la gente pueda

constituirse como Sujetos autónomos (es parecido al planteamiento de Touraine) quienes tendrán que aprender sobre sus propias opciones para comunicarse cotidianamente con los otros. Por último, debe considerarse que se está hablando tanto de la dimensión cultural como de la social las cuales deben ser combinadas para evitar una exclusión social así como inequidades sociales, para ello es necesario el reconocimiento cultural (Wieviorka, 1998:905-906).

***

Hasta aquí he tratado de mostrar los principales debates que se han dado sobre el tema de las diferencias culturales y su convivencia, el cual surge como un elemento de discusión ante los movimientos migratorios que hemos experimentado en las últimas décadas a nivel planetario. Desde luego cada una de las propuestas aquí presentadas, tiene sus propios puntos de debate y de vista que nos permiten una mayor la comprensión sobre éste campo de estudio. Sin embargo, en mi opinión, creo que es necesario repensar algunos conceptos y sobre todo, formas de acercamiento al tema de la integración de los inmigrantes, esto es, desde un nivel micro social, que nos permita ver, más allá de los grandes planteamientos teóricos, para dar cuenta de lo que sucede en regiones de migración circular, comunidades y actividades cotidianas de los sujetos así, como los intersticios que se trazan en su proceso de incorporación a los nuevos espacios de migración.

4. ¿Es posible hablar de prácticas cotidianas de incorporación cultural de los sujetos migrantes a territorios de migración?

En este apartado desarrollaré, a grandes rasgos, la propuesta que ofrece Alain Tarrius sobre una forma de darle lectura a la movilidad de los migrantes, la cual está pensada más allá de planteamientos estáticos que de alguna manera están fuera de la realidad que se está expresando en el mundo contemporáneo. Este planteamiento permite una manera flexible o dúctil de comprender qué es lo que sucede en espacios de circularidad como la frontera norte, cómo se construyen regiones de “idas” y “vueltas” al mismo tiempo, en que los sujetos se ven inmersos en la realidad de una sociedad receptora en la cual deben construir prácticas de incorporación. De ahí que es interesante pensar en los planteamientos iniciales que propone Tarrius (2000:42) en su conjunción identidad-espacio-tiempo, donde se construyen a) relaciones entre los sujetos que se encuentran “aquí” y “allá”, b) jerarquías de

identidades antagónicas entre los que llamamos “el autóctono” y “el extranjero” y c) la posibilidad de crear micro lugares y macro redes.

La propuesta de Tarrius se centra en la triada espacio/tiempo/identidad de ahí que a partir de esta relación construyó cuatro niveles de temporalidad, el primero de ellos lo define como 1) espacio-tiempo de los consumos repetitivos, a menudo cotidianos, de los lugares y reactivación de los vínculos de identidad. La noción de ritmo de vida le permite al autor “la identificación de unidades espacio-temporales: expresiones yuxtapuestas, sobrepuestas sobre un mismo espacio…” (*Ibid:* 44). “Esta noción de ritmo de vida se encuentra necesariamente ligada a la de proximidad “la cual designa un proceso; […] nos permite no solamente las representaciones que se hacen los miembros de un grupo del espacio social, soporte de la comunidad de las prácticas, sino también de manera inseparable, las continuidades temporales características de las fidelidades relacionales” (*Ibid:* 44). Un segundo nivel de temporalidad se refiere al 2) espacio-tiempo de las mudanzas características de un ciclo de vida individual y familiar, conquista de grupo de los territorios de referencia, aquí una de la preocupación principal de Tarrius fue la idea de “construcción de trayectorias que articulan la historia de vida, tal como la describe cada interlocutor y los acontecimiento generales, exteriores a las voluntades individuales pero contribuyendo a la construcción de los destinos (*Ibíd:* 45). El siguiente nivel refiere al 3) espacio-tiempo de las migraciones a escala de una historia intergeneracional, constitución de las identidades del grupo. En este punto el autor “buscó sistemáticamente más allá de la historia singular de cada persona, sus modalidades de pertenencia o no vastas colectividades que expresan la memoria de recorridos a través de vastos espacios migratorios en el tiempo, a menudo largo, de las secesiones de generaciones. (*Ibíd*: 45). Por último, presenta lo que llama 4) las fases de efervescencias que caracterizan a los momentos de instalación de colectividades, de despliegue de redes nuevas (*Ibíd*: 46).

Estos niveles de análisis que realiza Tarrius sobre el espacio, lo llevan a cuestionarse sobre la utilidad del término “migración” considerando que en realidad lo que sucede en las regiones y grupos de su estudio es un proceso de movilidad donde, en todo caso, la migración solo será un nivel de un proceso más complejo. Esto nos recuerda la necesidad que han tenido otros autores de aclarar el peligro de continuar utilizando términos como

inmigrante, el cual alude a un tipo de "extranjero" que sigue siendo visto como el "otro", obstaculizando el proceso de incorporación hacia los nuevos espacios de recepción. Así lo menciona igualmente Tarrius, cuando considera que el término migración aporta muy poco en la comprensión del proceso y además lleva consigo una "carga" ideológica que estigmatiza a las poblaciones "movibles".

Por otra parte, es interesante la forma en que Tarrius comprende el campo de la movilidad social, pues al salirse de los conceptos "programados" o clásicamente utilizados, ofrece una visión más amplia pero al mismo tiempo empíricamente viable de observar. Tal es el caso de la propuesta de pensar que los sujetos son capaces de estar aquí y allá a la vez […] capaces de estar momentáneamente a o de manera duradera en universos de normas que les son extrañas sin por eso dejar de ser suyas. Esta idea supone un constante ir y venir, o la perpetuación de una relación nomadismo-sedentarismo, que desestabiliza las jerarquías de vecindades de las poblaciones autóctonas[8] (*Ibíd: 51*).

Este sujeto que va y viene, según Tarrius es un ciudadano sin territorio ni Estado ni nación, es un Sujeto que burla los órdenes públicos en torno a la estabilidad residencial urbana. Pero, ¿qué supone ser un ciudadano sin territorio? me gustaría anotar una definición de poder que Foucault muestra en su texto "Vigilar y castigar":

> … en suma que este poder se ejerce más que se posee, que no es el "privilegio" adquirido o conservado de la clase dominante, sino el efecto de conjunto de sus posiciones estratégicas, efecto que manifiesta y a veces acompaña la posición de aquellos que son dominados (Foucault, 2008:33).

La capacidad de ejercer, de ocupar espacios y desocuparlos, la capacidad de movilidad está asociada con la posibilidad de desestabilizar territorios, aún cuando se trate de territorios

[8] Pienso en el caso de la migración de mixtecos y zapotecos cuya historia de migración ha sido importante a lo largo del tiempo (por lo menos cinco décadas, en el caso de los mixtecos de Oaxaca). Esta temporalidad ha hecho que los grupos y sus procesos de asentamiento y establecimiento sean heterogéneos, es posible que algunos de los que permanecen en la frontera norte tengan aún (como en los años ochenta) un patrón de idas y venidas entre México y Estados Unidos, muy probablemente aquellos que lograron obtener papeles y prefieren trabajar "en el otro lado" pero residir en México. Pueden existir otros grupos, que hayan preferido quedarse en México (Tijuana) sin tener la necesidad de cruzar la frontera, en incluso, aquellos que han decidido vivir permanentemente en San Diego Ca. sin tener prácticamente ningún vínculo con Tijuana, pero sí con Oaxaca. Esta aclaración es pertinente, pues, no podemos obviar que el único proceso que se da en la frontera norte es el que Tarrius señala de las "idas y venidas" una región de circulación contante, sin embargo, si es útil su planteamiento porque si bien las formas de circulación son heterogéneas la micro región de cruce entre Tijuana y San Diego Ca., presenta una gran dinámica transfronteriza para grupos específicos que conforman el flujo indígena migratorio.

políticamente delimitados como la frontera México-Estados Unidos, de alguna manera el transnacionalismo ha demostrado cómo grupos étnicos originarios de un país se expanden en otro Estado-nación conformando múltiples comunidades étnicas, de tal suerte que parecieran estar conformando una red transnacional de comunidades (ver cuadro 2). Esta transgresión territorial, es un poco lo que menciona Foucault en su definición: la capacidad de ejercer estratégicamente acciones que les permiten circular, traspasar fronteras e incluso residir de un lado o de otro. Asimismo, implica la posibilidad de traspasar sistemas raciales que jerarquizan los orígenes étnicos de los migrantes, provocan alteridades y desestabilizan el espacio social. En esta perspectiva, entonces vemos al Sujeto migratorio como un agente social capaz de generar sus propias estrategias de incorporación al territorio[9] que se encuentra cargado de significaciones por sí mismo, el cual produce identidades. Es así como algunas veces los migrantes podrán considerarse en un momento como oaxaqueños, y en otros californianos y otros momentos transfronterizos.

Conclusión

En este escenario, cómo podemos interpretar las nociones de asimilación, integración y aculturación, que hemos analizado a lo largo de este ensayo. Para Tarrius el concepto de integración en este tipo de poblaciones circulatorias, debe comprenderse de manera relativa, pues es una integración siempre incompleta la cual cambia de tonalidades y de intensidades de acuerdo al territorio y a los vínculos creados con la sociedad de recepción. Como bien lo dice el mismo autor, "es un modelo inusual de integración". Llegados a este punto, quisiera reafirmar entonces que, en la presente propuesta de análisis, utilizaremos el concepto de incorporación tal como arriba lo explicamos en vez de utilizar los conceptos clásicos sobre integración, pues nos permite acceder a esas formas "inusuales" que los migrantes estratégicamente ponen en práctica para interactuar con la sociedad receptora. Asimismo, comprendemos al sujeto migrante como un agente social capaz de crear estrategias de incorporación, las cuales pueden estar expresados en distintos ámbitos de la vida sociocultural, tales como la conformación de organizaciones, la convivencia barrial,

[9] Tarrius define a los territorios circulatorios "cuando abarcan las redes definidas por las movilidades de poblaciones que tienen su estatuto de su saber-circular, y los nombro territorios circulatorios. Cualquier espacio es circulatorio, pero al contrario, cualquier espacio no hace territorio. La noción de territorio circulatorio constata la socialización de espacios según lógicas de movilidad" (2000:56).

las interacciones en el ámbito laboral entre otros espacios de acción. Sin duda, el papel y la presencia del Estado como principal ente regulador de las "diferencias" no está soslayado, de hecho hemos mencionado reiteradamente que desde nuestra perspectiva, el asunto de la incorporación está inscrito en dos niveles de estudio (quizás más) uno, que podemos comprender desde las prácticas del Estado que pone en marcha políticas de "integración-asimilación" de los migrantes, el cual parte de una estructura inflexible y jerárquica que cataloga los orígenes étnicos (aun cuando no correspondan con la propia percepción de los individuos), sin embargo actúa de manera real en la vida de los migrantes, un ejemplo de ello es el otorgamiento de la residencia o la ciudadanía que les abre otras posibilidades de incorporación a la sociedad receptora. Otro nivel de enfoque puede ser visto desde el nivel microsocial, en el cual es posible observar las prácticas de la vida cotidiana en función de esa incorporación que desde luego no pretendemos considerar "completa" más que eso, la suponemos como prácticas de interacción y de convivencia. De tal suerte que, si bien nuestro enfoque principal estará dentro del nivel micro, no olvidaremos que el migrante al insertarse en un territorio extranjero necesariamente está expuesto a la convivencia de la estructura social del país de recepción.

Por último, ¿es posible observar las estrategias de incorporación en el sujeto migrante de segunda generación? La respuesta, desde mi punto de vista, es positiva, más aún, como hipótesis podemos considerar que son las segundas generaciones de migrantes quienes ponen en acción más estrategias y prácticas de incorporación por su condición de residentes, ciudadanos o incluso teniendo un estatus de indocumentado pues muchos de estos han vivido casi toda su vida en un territorio ajeno al de origen. Por tanto, son poblaciones que no sólo están en el país de destino como trabajadores, como el caso de la primera generación, sino más que eso, han tenido que entrar a otros espacios de socialización como el de la escuela, que les exigen una mayor interacción, intercambio y reacomodo de sus raíces culturales.

Bibliografía.

Black, Les. 1996. *New ethnicities and urban culture. Racism and multiculture in Young lives. Racism and multiculture in young lives.* St Martin's Press, New York, P.288

Cachón Rodrígez, Lorenzo. 2008. “La interpretación de y con los inmigrantes en España: debates teóricos, políticas y diversidad territorial” en: *Revista Política y Sociedad*, Vil. 45, núm. 1, Pp. 205-235

Foucault, Michael. 2008. Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión. Ed. Siglo XXI, México.

Gans, H. 1992 "Second-Generation Decline: Scenarios for the Economic and Ethnic Futures of the Post-1965 American Immigrants," En: *Ethnic and Racial Studies*, Vol. 15 Núm. 2. Pp. 173-192, Publicada Por: Roudtledge

García Borrego, Iñaki. 2006. “Generaciones sociales y sociológicas. Un recorrido histórico por la literatura sociológica estadunidense sobre los hijos de inmigrantes” En: *Revista Migraciones Internacionales*, Vol. 3, Núm. 4, Julio-diciembre, Pp. 5-34, El Colegio de la Frontera Norte.

Glazer N y Moynihan D P. 1970. *Beyond the melting pot: the Negroes, Puerto Ricans, Jews, Italians, and Irish of New York City.* Cambridge, Press, P. 363

Perlmann, Joel y Waldinger Source, Roger. 1997. “Second Generation Decline? Children of Immigrants, Past and Present-A Reconsideration” En: Revista *International Migration Review*, Edición especial *Immigrant Adaptation and Native-Born Responses in the Making of Americans* Vol. 31, Núm. 4, Pp. The Center for Migration Studies of New York, Inc.

Portes, A. and M. Zhou 1993 "The New Second Generation: Segmented Assimilation and Its Variants," En: *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, Núm. 530 Pp. 74-96.

Portes y Rubén G.Rumbaut, *Immigrant America: A Portrait*, Berkeley, University of California Press, 1996.

Portes, Alejandro. 2002. “Un diálogo Norte-Sur: el progreso de la teoría en el estudio de la migración internacional y sus implicaciones” En: Ariza, Marina y Portes, Alejandro, *El país transnacional. Migración mexicana y cambio social a través de la frontera.* Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM. Pp. 651-702

Portes, Alejandro. 2006. “La nueva nación latina: inmigración y la población hispana de los Estados Unidos” en: *Reis*, Núm 116, Pp. 55-96

Roucek, Joseph S. y Muller, Montiel Angela. 1954. “La sociología de la asimilación” en: *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 16, núm. 2 (mayo-agosto). Universidad Nacional Autónoma de México, Pp. 209-216

Rumbaut, Ruben G. 1994. “The Crucible within: Ethnic Identity, Self-Esteem, and Segmented Assimilation among Children of Immigrants” En: *International Migration Review*, Vol. 28, No. 4, Número especial: The New Second Generation Pp. 748-794 Publicado por: The Center for Migration Studies of New York, Inc.

Sartori, Giovanni. 2001. *La sociedad multiétnica. pluralismo, multiculturalismo y extranjeros*. Editorial Taurus, México.

Solé, Carlota. 2000. "Inmigración interior e inmigración exterior" en: *Revista Papers*, Núm. 60, Pp. 211-224.

Tarrius, Alain. 2000. "Leer, describir, reinterpretar. Las circulaciones migratorias: conveniencia de la noción de 'territorio circulatorio'. Los nuevos hábitos de la identidad" en: *Revista Relaciones* Verano, núm. 83, Vol. XXI 39-

Touraine, Alain. 2003. *¿Podemos vivir juntos?* Ed. Fondo de Cultura Económica.

Waters, Mary C. 1994. "Ethnic and Racial Identities of Second-Generation Black Immigrants in New York City" En: *International Migration Review*, Vol. 28, No. 4, Número especial: The New Second Generation. Pp. 795-820 Publicada por: The Center for Migration Studies of New York, Inc.

Wimmer, Andreas. 2007. "How (not) to think about ethnicity in immigrant societies: A boundary making perspective" en: *ESRC Centre on Migration, Policy and Society*, Working Paper No. 44, University of Oxford.

Wieviorka, Michel. 1998. "Is multiculturalism the solution?" en: *Ethnic and Racial Studies* Vol. 21 Núm. 5 Septiembre, pp. 881-910

Zhou, Min y Bankston III, Carl L. 1994. "Social Capital and the Adaptation of the Second Generation: The Case of Vietnamese Youth in New Orleans" En: *International Migration Review*, Vol. 28, No. 4, Número especial: The New Second Generation Pp. 821-845 Publicado por: The Center for Migration Studies of New York, Inc.

_____. 1997. "Growing Up American: The Challenge Confronting Immigrant Children and Children of Immigrants". En: *Annual Review of Sociology*, Vol. 23 (1997), pp. 63-95 Publicado por: Annual Reviews.

Migración: discurso polifónico de niños y niñas.

Sylvia van Dijk

Luz María Muñoz de Cote

Resumen

La migración es un fenómeno inherente al ser humano y conlleva el contacto con otras culturas, mismo que provoca la resignificación de la propia. Sin embargo, poco se ha estudiado cómo se manifiesta el contacto entre culturas diferentes en los niños y niñas que tienen contacto directo e indirecto con este fenómeno. Tampoco se ha tomado nota de las nuevas identidades que se fraguan en el periodo de formación de las nuevas generaciones que crecen con la migración. En esta ponencia primeramente se abordan algunas reflexiones generales, que nos dan un contexto, enseguida se comparten los aportes de niños y niñas que han vivido la experiencia de migrar, la información se complementa con un análisis del discurso de la imagen de dibujos de los que participaron en el estudio, el tercer apartado se arma a partir de los resultados de una indagación hecha con niños y niñas en comunidades rurales del norte y noreste del Estado que no han migrado, pero que tienen algún familiar cercano que sí lo hace. Se anexa un audio con los testimonios. Por último se presentan algunas conclusiones válidas para ambos grupos, haciendo una reflexión de lo que éstas implican al sistema educativo.

Desarrollo

Migración y cultura, reflexiones generales.

Después de la segunda guerra mundial, tras los estragos provocados por el deseo de exterminio de las personas pertenecientes a una cultura, uno de los primeros temas centrales, abordados por la UNESCO desde su creación, fue la necesidad de reconocer la importancia y la riqueza inherente a la diversidad cultural.

Hoy en día, el interés se renueva frente a realidades inéditas generadas por las posibilidades de movilidad, tanto de las personas, como de los capitales, los productos y la comunicación a distancia, con ayuda de las tecnologías puestas a disposición del público en general hace apenas un par de décadas. El contacto con culturas lejanas nunca ha sido tan directo y tan rápido como en la actualidad, tanto por medio de la televisión y el Internet, como por el gran impulso que se ha dado a la industria turística en el mundo y el fomento de las migraciones hacia los polos de desarrollo que brindan mejores opciones económicas a personas de orígenes diversos y lejanos.

Por otro lado, los medios de comunicación han sido el vehículo con el que la cultura dominante de consumo y confort, vinculada a modelos de desarrollo económico cada día más inequitativos, se ha promovido e instalado en el mundo entero, recreando estilos de vida que rompen con las tradiciones de las generaciones anteriores. La reacción de los adultos, sobre todo de los grupos sociales y de las poblaciones que se sienten amenazadas, frente a estas situaciones, ha sido, en muchos casos, un retorno a fundamentalismos religiosos y culturales que se han convertido en fuente de numerosos conflictos, en los que sólo se resaltan las diferencias entre los seres humanos, perdiendo de vista lo que tenemos en común como humanidad.

Se hace necesaria una revisión de lo que hoy, a principios del siglo XXI, significa la diversidad cultural y cómo la inversión en este rubro puede contribuir al desarrollo sostenible que garantice el ejercicio de libertades y de los derechos humanos a todos los integrantes de las sociedades del mundo entero, fortaleciendo a su vez la cohesión social y la gobernanza democrática (UNESCO, 2009).

En este contexto uno de los fenómenos, que han marcado de manera fuerte el intercambio de valores culturales en condiciones de inequidad, es el de la migración provocada, ya sea por la lucha de mejores oportunidades económicas o por cualquier otra causa de desplazamiento forzado de las personas.

Ahora bien, los movimientos migratorios siempre conllevan el contacto con otras culturas cuyo impacto inevitable es la recreación y resignificación de la propia. En nuestro entorno estatal la migración a Estados Unidos de Norteamérica, por ya casi cien años, de la población económicamente activa (PEA en adelante), como válvula de escape para paliar las recurrentes crisis económicas, ha tenido un fuerte impacto cultural en varias esferas de la vida de los guanajuatenses:

Se han arraigado con mucha mayor fuerza y disponibilidad de recursos las tradiciones de las fiestas familiares ―bautizo, confirmación, primera comunión, quince años, boda, misas y velaciones de difuntos― y las de las fiestas comunitarias para honrar a los santos patronos. Este fortalecimiento es el mecanismo para reafirmar la identidad mexicana frente a la norteamericana y, además, ha jugado un papel muy importante para motivar a los familiares que viven en el norte a regresar a ver a la familia que se ha quedado. En las fiestas se comen los platillos tradicionales, se guisa con todo el esmero que requiere el salvaguardar las tradiciones. Las fiestas afianzan la identidad y con ello a nadie molesta que en la cotidianeidad se introduzcan las costumbres aprendidas en el norte como son: desayunar con cereal de caja, comer pizzas y otras comidas rápidas, vestir con pantalón de mezclilla y camiseta, sustituir el sombrero por la cachucha, entre otros.

En el ámbito familiar los guanajuatenses han tenido que transitar de hogares encabezados por el padre de familia a familias que de hecho son sostenidas en su cotidianeidad por mujeres. De una vejez acompañada por los hijos, a una que se sufre en la soledad. (Montes de Oca *et al,* (2009).

Las generaciones jóvenes crecen en condiciones de pobreza que actualmente no es necesariamente por falta de alimentos, sino que se está erosionando el capital cultural de las poblaciones campesinas, ya que las nuevas generaciones van a la escuela y no tienen quien

les enseñe a seleccionar semilla, a sembrar, a cuidar la milpa, a cosechar, a cinchar un burro, a aprovechar las plantas del entorno, a cuidar animales, entre otros. Terminan su educación básica sin haber adquirido los elementos de la cultura dominante a un nivel que les permita acceder al mercado laboral en mejores condiciones y sin los conocimientos ancestrales, que, en consecuencia, corren el riesgo de desaparecer gracias a la conjugación del fenómeno de migración de la PEA y la escolarización masiva de la población rural en un sistema que sólo introduce y reproduce un modelo urbano de vida. (Van Dijk, 2006a y b)

El capital social en las comunidades se enriquece con la formación de redes sociales que facilitan y consecuentemente incrementan la movilidad. Las redes sociales se entienden como el conjunto de vínculos sociales, familiares, de origen comunitario y de amistad existentes entre migrantes, ex migrantes y no migrantes que promueven la migración (SEP, 2009b: 47). Ellas constituyen apertura, apoyo, certeza y disminución de riesgos y costos para sus integrantes al posibilitar el paso, la colocación, la permanencia y la integración de los migrantes a una cultura diferente a la de origen. En términos culturales esto implica una gran apertura hacia el mundo, las comunidades de origen dejan de ser el único referente para las personas.

El capital económico se incrementa, sin embargo, no lo suficiente para salir del círculo de la pobreza. Generalmente las casas ven mejoras: cuentan con más habitaciones, disminuyendo el hacinamiento; han introducido el piso firme y el techo de concreto, equipan su cocina con estufa de gas, se introduce un baño con agua y boiler para bañarse confortablemente. Las familias siguen viviendo con un promedio de mil pesos por semana y no cuentan con seguridad social (van Dijk, 2006a).

Según datos de la última encuesta de hogares con migrantes realizada por el gobierno del Estado en 2003, de los hogares guanajuatenses 15.6% recibe remesas de los Estados Unidos de Norteamérica. Llas remesas representan 56.2% del ingreso de los hogares guanajuatenses con migrantes internacionales. El incremento del ingreso en las áreas urbanas es del orden de 500 pesos mensuales por familia y en las áreas rurales de 1200

pesos mensuales, lo que significa una triplicación del efectivo disponible en estos hogares campesinos[10] (van Dijk, 2006b).

Con este fenómeno económico la cultura del consumo y del desperdicio se introduce en las comunidades rurales y en las colonias de nuestras grandes ciudades.

El capital político se incrementa, ya que no sólo se tiene que tomar en cuenta la política local de las comunidades, la política pública estatal y nacional se convierten en esferas de su influencia, para presionar al gobierno mexicano a responder, por ejemplo, con ayuda en repatriaciones, con el traslado de cadáveres, en los consulados cuando se requieren papeles. De esta manera, la política nacional se constituye en una nueva esfera de acción. Así mismo, la movilización en Estados Unidos para hacer valer sus derechos y presionar para su legitimación, es otra experiencia que permite a los migrantes acceder a una nueva cultura política.

La migración que, si bien no es un fenómeno nuevo, tiene actualmente características novedosas, poco conocidas e inquietantes por el drama humano que viven millones de niñas y niños, hijos de personas que junto con ellos la protagonizan, o la sufren desde el abandono provocado por quien migra. Existe, además, un contingente creciente de adolescentes que viven esta experiencia, sin acompañamiento de sus padres (DIF, 2007).

El endurecimiento del control migratorio de Estados Unidos en la última década ha propiciado cambios en los patrones y geografía de la migración: se utilizan rutas más peligrosas para los indocumentados, lo que ha provocado una reducción de la migración temporal y circular, y un aumento del tiempo de estancia y tendencia a la migración definitiva (SEP 2009b.*:* 41).

La migración internacional ha dado lugar a la constitución de lo que Pries (2002), llama el sujeto transnacional. Este fenómeno social nos presenta nuevos retos culturales y políticos, que han sido muy poco atendidos tanto por los gobiernos como por la ciudadanía. El fenómeno se asemeja a la humedad que no se nota hasta que provoca manchas fungosas en las paredes.

[10] Datos proporcionados por la UPIE a partir de la EHGMI-2003.

Términos como *transnacionalismo desde abajo, cultura de la migración, migrantes transeúntes* hacen referencia a la situación de grupos y familias, generalmente de la clase trabajadora, que intentan superar su vulnerabilidad económica y social aprovechando las ventajas legales, económicas y culturales en más de un Estado-Nación, al cruzar repetidamente sus fronteras y buscando equilibrar sus necesidades, aspiraciones, riesgos, filiaciones, responsabilidades, conciencia de sí mismos y de sus circunstancias. (SEP, 2009a: 23-30)

Los integrantes de estos grupos amplían su conciencia de pertenencia social, pues se sienten parte, tanto de la comunidad y cultura de origen, como de la población y cultura de destino. Así, estas personas de origen mexicano que migran al norte, con frecuencia se autodenominan "México-americanas", hablan dos idiomas, adquieren hábitos y costumbres de la segunda cultura, cuestionan algunos elementos de su comunidad de origen y de la de destino, desarrollan recursos personales para adaptarse a culturas con códigos diferentes.

En México se han desaprovechado las oportunidades de integrar, para el desarrollo propio, las habilidades y competencias adquiridas por dichos grupos de población.

Por último, se describe el fenómeno migratorio como una forma de vivir (Rodríguez, 2007): se les ha denominado *transmigrantes*. Esto sucede como resultado de las oportunidades económicas y de libertad de movimiento que se abren y se cierran, obligando a los migrantes a seguir buscando nuevos lugares para sobrevivir. El punto de referencia para ellos sigue siendo su comunidad de origen con la que mantienen cierto tipo de comunicación y contacto. De esta manera las redes sociales se amplían geográficamente y se tejen translocalmente en dos o más localidades que pertenecen a dos o más países. Los espacios sociales que se construyen de esta manera se conforman a través de relaciones familiares, de compadrazgo, de amistad, de pareja. La mayoría de los migrantes son hombres solos, a veces acompañados de los hijos adolescentes, ya que por razones culturales quieren tenerlos bajo control; ocasionalmente se mueven familias enteras.

Este es el contexto general en el que crecen y se desarrollan muchos niños y niñas en Guanajuato. La gran mayoría son niños y niñas que se quedan con sus madres o algún familiar en sus comunidades de origen hasta que alcanzan edad suficiente para trabajar y,

en consecuencia, para engrosar las filas de los migrantes. Algunos también migran con sus familias a pesar de los peligros inherentes al traslado.

El elemento más significativo que permite acercarnos al contenido socio-cultural rico en matices de profundo contenido filosófico, es el que consigna, de la manera más fiel posible, la opinión, el recuerdo, la anécdota de niños, niñas y adolescentes migrantes entrevistados, que da cuenta de sus pesares, ilusiones, miedos y frustraciones de forma vivencial: el recuento de sus voces.

Las voces son ricas y están llenas de contradicciones, son polifónicas pues nos remiten a un mundo emocional, a vivencias racionalizadas, a valores que se defienden, a condiciones de vida difíciles. A continuación se hará un resumen de los testimonios de niños y niñas que han participado personalmente en la migración[11] así como de los que se quedan en sus comunidades de origen[12]

Las voces de niñas, niños y adolescentes migrantes

Los informantes de este estudio fueron 37 niños y niñas migrantes entre seis y dieciséis años de cinco municipios del Estado de Guanajuato.

Para niños y niñas que han vivido un proceso migratorio en condiciones de ilegalidad, de deportación, de viajes peligrosos y llenos de penurias, a las dificultades inherentes a la migración, se suman el miedo, el sentirse sin lugar en el mundo, menospreciados, victimizados, por el solo hecho de pertenecer a familias que tienen dificultades para sobrevivir. Estas vivencias se pueden manifestar de diversas formas: en las personalidades resilientes son experiencias que se convierten en aprendizajes valiosos para enfrentar la vida con mayor flexibilidad, creatividad y apertura a nuevas condiciones del entorno; en las personalidades inseguras estas condiciones se transforman en parálisis, inseguridad, baja autoestima, provocando problemas en el desarrollo tanto psíquico como cognitivo de los menores, que se manifiestan como rezagos.

[11] Estudio realizado entre noviembre 2009 y marzo 2010
[12] Estudio realizado en 24 comunidades del Norte y Noreste del estado entre 2002 y 2004.

Las principales actividades que recuerdan de la escuela, cuando vivieron en Estados Unidos de Norteamérica, es el deporte, los juegos, la buena comida en los comedores escolares. Todos afirman que les gustaba y lo disfrutaban mucho. Sin embargo, al regresar a México se reencuentran con la familia, que se quedó y eso los pone bien. Aunque hay casos en que dicen estar tristes porque su papá no regresó con ellos. Extrañan su casa, sus cosas, sus amigas y amigos que dejaron allá. Añoran cuando vivían todos juntos felices por estar con la familia, con papá y mamá; alegres de estudiar y aprender inglés.

La convivencia con los compañeros y compañeras en la escuela, al parecer, era mejor en las escuelas de Estados Unidos, independientemente del color de la piel y la lengua. Los entrevistados los describen como más cariñosos, más juguetones, más solidarios y menos agresivos que en sus escuelas actuales.

En cuanto a los maestros mexicanos, aunque en general les agradan, casi todos subrayan que utilizan el regaño y los gritos como formas frecuentes de comunicación. A pesar de eso valoran su esfuerzo y disposición a enseñarles y apoyarlos.

La diferencia principal que destacan entre los maestros de allá y los de acá, además del idioma, es el trato. Algunos aprecian que en Estados Unidos hay más maestras que maestros y que allá (a diferencia de México) no utilizan como método el regaño y los gritos, por lo que la enseñanza se da de manera más libre y en un ambiente agradable (lúdico).

Por lo mismo, les gustaría que los maestros, aquí, fueran menos gritones; más divertidos. Que no dejaran tanta tarea, que explicaran mejor las cosas. Les gustaría un trato más amable y que dejaran a un lado los regaños. Hay quienes piden que no les peguen, que los traten bien, les pongan atención y los escuchen.

De cualquier manera se sienten bien en los dos lados, independientemente de que las condiciones en las instalaciones y las oportunidades de aprendizaje, buen trato, posibilidad de aprender y practicar deportes, diversión, apoyo alimentario, transporte escolar y educación artística, son a todas luces mejores allá, valoran la importancia de estar aquí, cerca de la familia, el aprendizaje del español y el menor control escolar y social.

Las propuestas de cambio para las escuelas señalan la problemática de los baños (sucios), los horarios que en México son más pesados, la limpieza de las aulas y la actitud (regañona y gritona) de maestras y maestros, así como el alto nivel de agresividad de los compañeros. Expresan reiteradamente que la relación acá, con los compañeros no ha sido fácil, por la frecuente actitud de discriminación y agresividad que muchas veces se expresa en golpes: Lo que dificulta en gran medida la sana convivencia y la integración.

Cuando vivían en Estados Unidos lo que más les gustaba era la posibilidad de pasear, de *salir de shopping.* El tener más dinero para gastar, porque allá sus padres ganaban mejor. Les gustaba la facilidad para ir a Centros Recreativos (la comunidad), los parques. También el poder practicar un deporte en la escuela.

Aunque casi todos afirman que extrañan los Estados Unidos, hay cosas de allá que no les gustan, como los pleitos frecuentes en las calles entre bandas de cholos, los balazos a lo loco, los asaltos a tiendas; en algunos casos la discriminación social, el no entender el inglés, la lejanía respecto de la familia, el frío y no poder jugar en las calles.

Lo que menos les gusta de México es la mala situación económica, el desempleo, los salarios bajos, la violencia y criminalidad y la falta de limpieza en los espacios públicos.

Desde luego que la *escuela ideal* es como la de Estados Unidos. Edificio grande, bonito, con espacios amplios, bibliotecas, ludotecas, computecas; canchas para deporte, albercas, comedor donde den comida gratis, espacios verdes, con flores, con animales; transporte escolar, maestros amables que no griten, ni regañen; poca tarea, casilleros individuales, no uniformes, cafetería, enfermería, grupos pequeños; juegos mecánicos, baños limpios y con papel sanitario.

Todas estas opiniones, corresponden a voces y pensamientos de niñas y niños migrantes que radicaron por varios años (tres, seis, siete o más) en los Estados Unidos y que estudiaron allá y luego por diferentes razones migraron a México, su país de origen; en cambio para otros, los nacidos y criados allá que vienen a México como migrantes norteamericanos es la tierra de sus padres y ancestros, su segunda patria. Unos y otros se

encuentran y desencuentran en las escuelas y los barrios mexicanos, abriendo brecha con su sola presencia a la búsqueda de estrategias pedagógicas innovadoras que den respuesta a sus demandas existenciales y aporten a la construcción de nuevos paradigmas de integración comunitaria y de invención de identidades pluri e interculturales.

Pero también habrá que consignar y atender las voces de quienes habiendo estudiado allá como hijos de migrantes, las más de las veces ilegales, al regresar a su patria no han encontrado el apoyo que por ley les asiste, por ser hijos de mexicanos, aunque nacidos en Estados Unidos, para ingresar, como es su derecho y su deseo, en condiciones justas, oportunas y equitativas a las aulas que les corresponde: En uno de los casos estudiados aparecen dos niñas, hermanas, que cursan juntas el mismo grado (primero de primaria), pese a que una tiene seis años y la otra ocho; pero a esta última las autoridades escolares no le reconocen sus estudios en Estados Unidos y la mandaron a iniciar la primaria.

También hay quienes habiendo regresado a México, por razones de carácter económico y expectativas de reincorporarse a la sociedad norteamericana prefieren (ellos y sus familias) no estudiar acá.

Una razón para querer estudiar al regresar acá es la visión tradicional de ligar la escuela al mayor bienestar. Sin embargo, para algunas niñas la dificultad y razón de no estudiar es el embarazo prematuro.

Ellas y ellos vivieron en Estados Unidos un período muy largo y lo que más les significa de su experiencia escolar desde pre-escolar a secundaria es, (además de la lecto-escritura del inglés) que estudiaban canto, baile, dibujo, deportes.

En todos los casos lo que más importa y se extraña de la vida allá es a la familia que muchas veces se escinde por segunda vez al cambiar el niño o la niña migrante de escenario. Desde luego que si se es ilegal lo que más se valora aquí es la libertad y lo que menos gusta de la vida allá es el miedo a ser descubiertos y deportados por las autoridades migratorias.

Hay, por otra parte, quienes fueron a Estados Unidos a pasear o a trabajar y no pudieron o no quisieron estudiar allá. Estos, generalmente migrantes estacionales que se fueron al norte interrumpiendo sus estudios, al regresar a México se reincorporan a la vida escolar. Representan una población con pocos referentes directos de la experiencia de estudiar en escuelas norteamericanas y un manejo más limitado de la lengua inglesa, que sin embargo, no tienen los mismos problemas para incorporarse al Sistema Educativo Nacional, ni mucha dificultad para integrarse socialmente.

También está una población de niñas y niños nacidos en Estados Unidos que por su corta edad (0 a 5 años) no asistieron a la escuela primaria. Algunos fueron a pre-escolar o guarderías y al regresar a México se pudieron inscribir en primero de primaria y la escuela les representa una buena experiencia. En estos casos, donde los niños son pequeños (6 años) la relación con los compañeros es buena al igual que con los maestros.

Por último, hay otro sector de niñas y niños migrantes que por razones perfectamente caracterizadas no estudiaron en las escuelas norteamericanas durante su estancia allá, ni tampoco asisten a las escuelas mexicanas actualmente. Más allá de que la problemática que estos casos nos plantean sea de carácter extraescolar, sí corresponde a las autoridades educativas consignarla puntualmente y atenderla. Estos son los casos más preocupantes, ya que representan un rezago social permanente, difícilmente remontable.

Por lo mismo es necesario revisar estas experiencias y poner atención a su discurso por demás enriquecedor: Lo primero que habría que subrayar es que esta población viajó a los Estados Unidos sola y desprotegida. Los que pudieron pasar y trabajar se sintieron bien, los que no, se sintieron mal y con miedo. El motor principal de su partida, desde luego, fue fundamentalmente económico: la necesidad de ganar dinero y contribuir a mejorar el ingreso familiar. Los únicos intentos de estudio fueron para aprender inglés y, por supuesto, por la misma necesidad del trabajo.

En general esta población migrante tiene expectativas de regresarse a los Estados Unidos a trabajar, a pesar de que algunos han tenido malas experiencias con las autoridades migratorias. Aunque hay casos, que ya anteriormente consignamos, de quienes no han

podido estudiar aquí por falta de papeles, algunos viven con la expectativa y la promesa de sus padres de regresar a los Estados Unidos a estudiar.

En el caso de los adolescentes consideran que ya son grandes para ponerse a estudiar, priorizan la necesidad del trabajo para sobrevivir o contribuir a la economía familiar, o piensan en la posibilidad de ingresar al sistema educativo abierto y cursar secundaria o preparatoria.

Al tratar de caracterizar sus motivaciones escuchamos que para ellos y ellas lo mejor de allá era poder ganar dinero, aún en condiciones de doble ilegalidad (por la entrada sin permiso y por la edad). Y eso es también lo que más se extraña. Lo que menos les gustó de su estancia en Estados Unidos fue estar lejos de la familia y tener que estarse cuidando de la migra. Por lo mismo lo que más aprecian de acá es su libertad de movimientos y la posibilidad de convivir y disfrutar la familia y los amigos. Lo que menos les gusta ahora, en México, es no poder estudiar, no tener dinero y las condiciones sociales de violencia delincuencia y drogadicción. Les gustaría tener dinero para poder estudiar. Que las clases duraran menos, que los maestros no fueran tan estrictos y mayor comodidad para asistir o faltar.

En todos los casos el valor al que mayor importancia confiere es el de la familia y el deseo de que ésta pueda convivir en la cotidianeidad, ya sea en el norte o en México.

Además del discurso hablado contamos con la expresión plástica de algunos de los niños y a continuación compartimos la interpretación hecha a partir del discurso de la imagen.

El discurso de la imagen

El dibujo, tanto como la pintura constituyen, sin lugar a dudas, una herramienta tan antigua como eficaz de comunicación humana. En el lenguaje simbólico se proyecta por igual, tanto el mundo objetivo en el que transcurre y discurre el ser, como su muy personal interpretación de las condiciones de su existir.

El material reunido, da para comprender, desde los ojos y las manos de niñas y niños, su pensar y sentir respecto de la “escuela ideal”.

Llama la atención en los niños pequeños entre cuatro y seis años, un gran rezago en su expresión gráfica, lo que es un indicativo de bloqueo emocional; no han podido digerir el cambio. Se sabe que a edades muy tempranas el cambio repentino de entornos puede ser una experiencia muy difícil para los pequeños y que es necesario prepararlos para ello, hablar de lo que viene, brindar seguridad emocional a los pequeños, cuidar la expresión de miedos y dar respuesta a todas las preguntas que se hacen en torno a lo que sucede. En nuestra cultura generalmente se asume, que como los niños pequeños no “entienden” lo que pasa, no se “dan cuenta”, y, por ende, no hay que preocuparse por dar grandes explicaciones. Los niños y niñas juegan bajo cualquier circunstancia y ésta es la prueba de que “no hay problema”

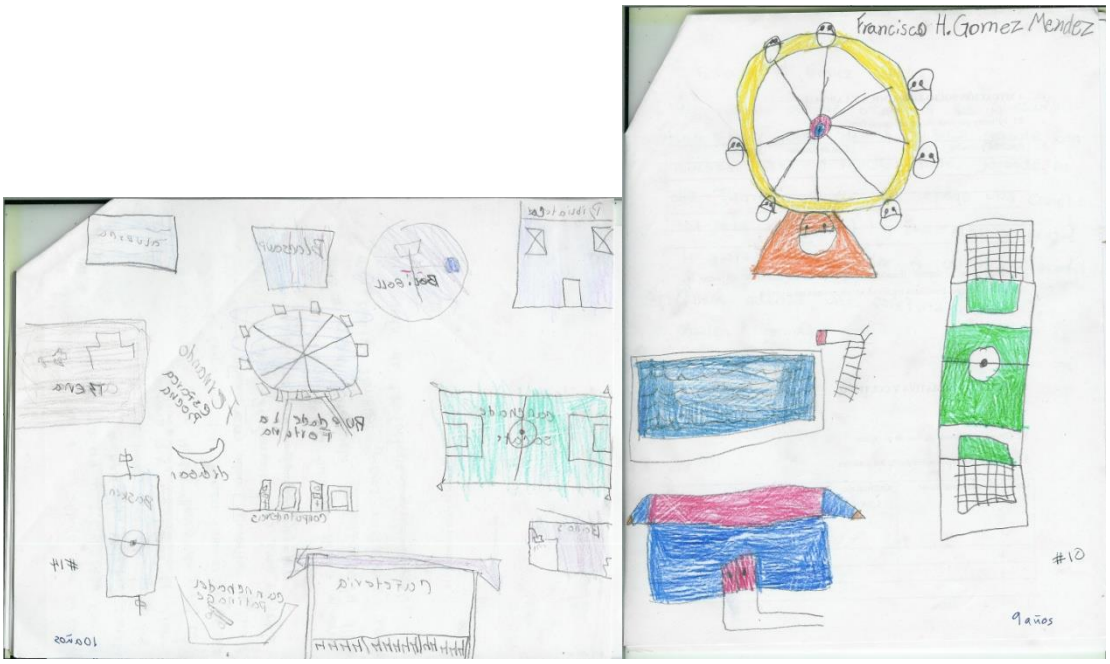
Niña de 6 años de edad, San Miguel de Allende.

Los niños y niñas de nueve y diez años son los que más disfrutaron esta invitación a dibujar y por ende entregaron los dibujos que expresan mayor riqueza y colorido. Los niños de esta edad no muestran rezagos en su representación gráfica con respecto de su edad. Se observa la coincidencia en los objetos representados por todos los y las participantes; en general, se registran y describen más objetos que sujetos; cuando aparecen los sujetos representados

suelen ser estáticos. No se observaron trazos que denoten enojo o agresión, lo cual es sorprendente.

Las coincidencias, tienen que ver con el discurso de lo que dicen que les gustaría hubiera en sus escuelas y lo que dibujaron: Canchas, árboles, flores, espacios amplios, bibliotecas, computecas, juegos.

Esta relevancia de los espacios físicos amplios y verdes, instalaciones de aulas, bibliotecas, canchas deportivas, comedores escolares, baños limpios y equipamiento escolar no es casual; es la manera de subrayar la mayor carencia que ellos y ellas observan en el análisis comparativo de las escuelas norteamericanas con las nacionales y por lo mismo su mayor expectativa.



Niño 10 años Celaya Niño 9 años, León

Subyace detrás de esas representaciones el sentido que la palabra “escuela” tiene para ellos y ellas como el espacio físico, las instalaciones, dejan fuera, salvo un par de casos, los elementos de relación interpersonal que tan bien describen y valoran en las encuestas:

relaciones con sus maestros, con sus compañeros, con su familia. Y, por supuesto, de las personas con la naturaleza.

El dibujo con más colorido que abarca una temática más compleja, en tanto integra el mundo de las relaciones interpersonales y maneja un lenguaje simbólico de gran significación es el de un niño de 10 años que al centro pone un gran corazón, integra a la visión de escuela a mamá y papá y le da una gran fuerza a los elementos de la naturaleza: vegetación y sol.

Niño de 10 años, Romita.

En primaria niños y niñas han asimilado mejor el proceso, lo hablan, dibujan representando sus ideas con características propias de su edad, aunque algunos también muestran rezago en su desarrollo. Niños y niñas entrevistados señalan que han sido objeto de discriminación y burla en las escuelas mexicanas porque hablan diferente, que necesitan que la maestra grite menos y explique mejor.

De estas observaciones se infieren las necesidades educativas que giran en torno a la comprensión, seguramente por la diferencia en los patrones culturales y las formas de pensar y dar indicaciones. Los niños y niñas requieren de apoyo durante algún tiempo hasta

que se hayan asimilado los patrones culturales mexicanos así como la fluidez en el uso del lenguaje. Los niños y niñas provenientes del sistema escolar norteamericano no están acostumbrados a obedecer sin comprender y sin estar de acuerdo con las propuestas del maestro. Por lo mismo, no aceptan órdenes y esto en las aulas mexicanas se considera una falta de respeto a la autoridad del maestro y se reprime por considerarse una indisciplina.

Este fenómeno presente en la primaria se exacerba con los adolescentes y se genera un círculo vicioso. También en este grupo de edad merece atención especial su estado emocional y sería de gran utilidad si hubiera espacios para hablar de sus experiencias y contar con la comprensión de sus compañeros. Los adolescentes generalmente muestran inconformidad con su regreso. Esta condición es una agravante, pues puede conducir a conductas agresivas o desafiantes en el grupo, lo que tiende a generar dinámicas de rechazo y exclusión. Mismas que se reflejan en la incapacidad de expresarse o de integrarse al grupo.

Los púberes y adolescentes en estas condiciones expresan en sus dibujos, cuando estuvieron dispuestos a hacerlos, una enorme desolación, un vacío existencial que los mantiene en estado de bloqueo. Sirva de evidencia el siguiente dibujo:

Niña 12 años, Silao.

Procesos de desarrollo humano que acrecienten la empatía entre los niños, así como la comprensión y aceptación de las diferencias, así como la introyección de la riqueza que representa el contacto con otras culturas, es otra necesidad detectada para la formación de los maestros.

En base a lo anterior es necesaria la capacitación de los maestros para que se sensibilicen acerca de la necesidad de brindar atención especial a estos niños, tener claro que las formas de pensar son diferentes así como la cultura escolar de la que vienen. Los profesores necesitan apoyar a los niños en el área del lenguaje y tener presente que pueden propiciar dinámicas que les ayuden a los niños a estabilizar su estado emocional. La necesidad de un espacio amoroso en la escuela se evidencia en la imagen de este pequeño migrante. La inclusión del tema de migración en el currículo es muy recomendable.

Las voces de niños, niñas y adolescentes que se quedan en sus comunidades.

Los informantes de este estudio fueron 96 niños y niñas de la Sierra Gorda y 248 de comunidades del Alto Laja, norte de Guanajuato.

De las familias en Sierra Gorda un poco menos de la mitad tiene experiencias directas en sus hogares, mientras que en Alto Laja es el 90% de los niños y niñas, el que tiene historias de migración en su propio hogar.

En ambas regiones la percepción del fenómeno migratorio la han construido a partir de las historias que se cuentan en casa y en la comunidad, en menor medida a través de las noticias de la radio y la televisión.

Para la mayoría de los niños y niñas en las dos regiones que cuentan con un migrante en el hogar es normal tener que ir a buscar trabajo en Estados Unidos. En Alto Laja hay una diferencia entre la percepción de las niñas y los niños. Para estos últimos es mucho más normal que para las mujeres. Sin embargo, para la mayoría la perspectiva no es halagadora, una tercera parte no sabe qué esperar en Estados Unidos y casi la mitad de los niños se imagina que la vida en Estados Unidos es triste y difícil o espantosa y horrible. Sólo para

uno de cada cinco niños buscar trabajo en el Norte puede traer como consecuencia una vida feliz y divertida.

> La zona con mayor tradición migrante ha proyectado en las nuevas generaciones imágenes más negativas de Estados Unidos, a la vez que el arraigo hacia su comunidad es más fuerte.

Estos datos nos dicen algo sobre la comunicación en casa, según las respuestas de los niños y niñas en seis de cada diez hogares de Sierra Gorda no se habla del tema, por lo que se infiere se comparten principalmente experiencias negativas y sólo pocas son las historias positivas. En consecuencia se visualizan viviendo en sus comunidades de origen pero trabajando en el norte. En otras palabras, se ha asumido la transnacionalidad como un modus vivendi aceptable. Se vive donde están las raíces, donde está la familia y Estados Unidos es únicamente el lugar del trabajo, aunque las ausencias duren años. La velocidad y facilidad del transporte, el incremento en las comunicaciones por teléfono e internet han acortado distancias. En este sentido las generaciones jóvenes se asumen ya como trabajadores de esta aldea global.

Los niños y niñas, en su mayoría niñas que argumentan que no es normal buscar trabajo en Estados Unidos mencionan los riesgos que implica el traslado a Estados Unidos y la desintegración familiar u otros factores emocionales. También mencionan que México sí les ofrece trabajo, aunque mal pagado, pero que es preferible que la familia viva unida, que no hay que ser tan ambicioso. Las mujeres perciben ya con claridad la tendencia nacional en la que el éxodo de la población económicamente activa en zonas de alta productividad agrícola como es el caso del Alto Laja, empieza a presentar problemas por la falta de trabajadores para el país. Son ellas las que están incorporándose, en condiciones muy desventajosas y con gran vulnerabilidad frente al abuso sexual de los capataces, al trabajo remunerado en los campos, para llenar ese vacío.

Otra información interesante nos la dio la pregunta sobre los contenidos de la comunicación en casa en torno a la migración. En Alto Laja hay mayor comunicación que en Sierra Gorda y ésta tiene diferencias según el sexo de los hijos. Las niñas reportan más pláticas sobre cómo se sienten sus padres y hermanos cuando están en el Norte y bajo qué condiciones

trabajan. Con los varones los temas son más en torno a las condiciones materiales en las que viven, información sobre paisajes, dificultades para el cruce.

La percepción negativa sobre la vida en Estados Unidos también se ve influida por los sentimientos que despierta en ellos y ellas la partida de algún miembro de la familia, pues la población infantil con migrantes en casa se sienten preocupados, tristes o enojados cuando su familiar se va a Estados Unidos. El regreso de sus seres queridos representa motivo de felicidad casi para la totalidad de ellos.

A pesar de que para la mayoría de los niños y las niñas el imaginario no es positivo, los que tienen familiares migrantes sí expresaron, en su mayoría, sentirse más felices desde que un miembro de la familia se fue a trabajar a Estados Unidos. Esta valoración positiva del fenómeno en su condición cotidiana tiene una correlación directa con las respuestas que se dan con respecto al uso de remesas. El imaginario del mal necesario encuentra su respuesta concreta en la satisfacción de necesidades inmediatas como son alimentos, útiles escolares, zapatos y ropa. Llama la atención que aún con familiares migrantes hay niños y niñas que reportan que en su casa a veces falta comida. Es interesante que los niños y las niñas desde tempranas edades tienen muy claro el principal móvil de expulsión de la población económicamente activa: la búsqueda de trabajo. Sin embargo, los trabajos a los que tiene acceso esta población no alcanzan una remuneración suficiente para consumir bienes que aumentan el confort o abren el acceso a condiciones en las que se logre superar la pobreza, se trasciende la pobreza extrema, es decir, la falta de recursos para comer, estudiar y vestirse.

El tener qué comer, poder ir a la escuela y vestirse hace sentir felices a todos los niños y niñas que participaron, a pesar de la preocupación y/o tristeza que les causan las ausencias de sus familiares. Es posible que esta tensión en sus sentires sea una explicación a la agresión contenida que se expresa a través de los dibujos.

La proyección a futuro de los niños y niñas de Sierra Gorda se expresa de la siguiente manera:

Además de la translocalidad expresada anteriormente, otro elemento cultural nuevo es la facilidad con la que se asume la movilidad provocada por la búsqueda del trabajo mejor remunerado, sin importar las enormes distancias, que se viven como condición natural de vida.

Con respecto a la familia que desean tener las nuevas generaciones, aunque ellos y ellas todavía tienen entre tres y seis hermanos, se proyectan como los de la cultura vecina con uno o dos hijos. Los bienes a los que aspiran son en orden de importancia casa propia, vehículo y sólo un pequeño número de estos niños y niñas de origen rural anotan animales, cosecha, muebles, comercio propio u otra opción.

A la pregunta de ¿Qué tipo de trabajo, profesión u oficio quieres tener?, el cincuenta por ciento quiere acceder a una profesión, siendo la de maestro/a la que apareció en la mitad de los casos. Los demás niños y niñas se proyectan en los trabajos de sus progenitores. Anotan una gran cantidad de ocupaciones propias de su género. La niñas: “criadas”, enfermeras, amas de casa, estilistas, secretarias y los varones: albañil, vivir del campo, carpinteros, herreros, policía, soldado, chofer, boxeador.

Por último nos parece relevante compartir los valores expresados por esta población infantil. Un primer valor que es contundente es el de la familia, misma que expresan en sus dibujos con sonrisas y expresiones de felicidad.

El deseo de tener familias más pequeñas no sólo refleja preocupaciones por poder brindar un nivel de vida digno a los hijos, también el bienestar emocional juega un papel importante. Otro aspecto novedoso es que los varones ya no proyectan su virilidad en el número de hijos que desean tener, esto es un gran cambio cultural. Pues son algunas niñas las que expresaron el deseo de tener muchos hijos

> El acceso al dinero como principal medio de supervivencia para asegurar comida, vestido y educación es un segundo cambio cultural significativo, pues la cultura campesina de auto subsistencia tiende a desaparecer, y, a la par, la economía campesina se monetariza.

El acceso al empleo se ha convertido en un valor fundamental, la propiedad de la tierra como medio de producción ha dejado de ser una prioridad. Cabe hacer la reflexión histórica de que con excepción de grupos indígenas que nunca perdieron sus tierras comunales, los campesinos pequeños propietarios y ejidatarios se asumen con mayor facilidad como peones y/o empleados que como productores y/o emprendedores. Al menos en estas zonas donde la Hacienda o la Mina fueron los medios de subsistencia hasta bien entrado el siglo XX y que sólo un lapso de 50 años tuvieron en sus manos los medios de producción, sin recibir la formación y la capacitación técnica necesarias para lograr formas de producción sustentables.

> A pesar de que el dinero ha adquirido un gran valor entre los niños y niñas campesinas, siguen inmersos en una cultura del trabajo y del consumo de lo básico.

Esto se corrobora con las respuestas a la pregunta ¿en qué gastarían el dinero?, responden comida, ropa y útiles, compra de vehículos o bicicletas, en muebles, en vivienda y sólo un 5% de los niños y niñas anotó que en ganado. Es sorprendente que nadie gastaría en juguetes u otros artículos suntuarios o simbólicos con respecto de su imagen como podrían ser relojes, pulseras, cosméticos, botas, sombreros, pistolas. Estos datos dados por los niños coinciden con lo documentado en otros estudios hechos con adultos (Arroyo y García Zamora, 2000; Russell, 1986).

Tradicionalmente en las familias rurales sólo las fiestas eran consideradas como empleo correcto del tiempo libre, ahora junto con la escuela que introduce el concepto de vacaciones este nuevo valor encuentra eco y se vincula con el paseo, el viaje en algunos niños y niñas.

El valor de la escolaridad ha encontrado un grado de aceptación fuerte. Para un número significativo la educación básica es suficiente, aunque sólo para la mitad de la población la educación sirve como instrumento para trascender su condición socio – económica.

Conclusiones

Terminamos nuestra aportación con los aspectos culturales que comparten ambos grupos de niños, niñas y adolescentes, los migrantes y los que se quedan en casa, pero tienen un familiar cercano en el norte.

Niños y niñas se encuentran inmersos en dos ámbitos que les provocan tensión y que con ello inhiben su potencial de desarrollo humano:

- El primero es la contradicción que cotidianamente viven del abandono físico de sus progenitores y hermanos que les despierta sentimientos de preocupación y tristeza y que no les permite vivir en congruencia con su valor más importante, que es la familia como fuente principal de satisfacciones personales, con el sentimiento de seguridad relativa y con ello la tranquilidad emocional, que les brinda saber que tienen qué comer, con qué vestirse y manera de atender la escuela regularmente.
- El segundo es la contradicción que viven con respecto a sus expectativas de completar una educación formal hasta el nivel de profesionistas y la realidad cotidiana de que sólo podrán asistir a la escuela mientras sus padres tengan empleo que les permita solventar los gastos de su manutención y de los útiles, transporte, necesarios para cursar estudios superiores.

Otro aspecto importante que queremos resaltar es la permanencia de valores tradicionales en las generaciones jóvenes, estos niños y niñas asumen el trabajo y el consumo básico como actitudes fundamentales frente a la vida y la familia como el entorno inmediato que les brinda las mayores satisfacciones personales. Sin embargo, se siguen pensando a sí mismos como dependientes de un patrón que les dé trabajo. Esto también implica una actitud de victimización, pues cuando el patrón no paga suficiente, “pobrecito de mí, no puedo vivir mejor”. Aunque los matices son diferentes, pues los niños migrantes han tenido la experiencia de poder acceder a mayores niveles de consumo e inclusive algunas adolescentes mencionaron el *shopping* como un pasatiempo importante para ellas.

Hay muy pocos niños y niñas con actitudes emprendedoras y propositivas. Más bien la mayoría reproducen en sus expectativas modelos y roles conocidos, aún en la elección de las profesiones.

En

estas regiones la migración no es la alternativa para la victimización, pues frente a la falta de empleo o a salarios muy bajos se emprende la búsqueda de empleos mejor remunerados. Sin embargo, los sacrificios personales que implican la lejanía de la familia y la situación de ilegalidad en la que se tiene que realizar el trabajo en Estados Unidos nos da situaciones nuevas que también alimentan la victimización, tanto de quienes se van y se "sacrifican" como de los que se quedan y sufren el "abandono".

Llama la atención el discurso introyectado de niños y niñas con familiares migrantes, que no tienen la experiencia personal de haber estado en el norte, pues su imaginario sobre la migración y la vida en Estados Unidos son mucho más negativas, que el de los niños y niñas que sí han migrado.

Las innovaciones culturales son el tamaño más pequeño de las familias, la importancia de tener espacios propios, aún en cercanía con el resto de la familia extendida, bajo el lema "juntos pero no revueltos".

La movilidad para el trabajo, y la transnacionalidad son elementos nuevos en la identidad y los valores de las generaciones jóvenes.

Otro valor que se introduce en la cultura rural es el concepto de vacaciones, tradicionalmente la población campesina nunca tiene periodos de descanso, pues aún en invierno se asumía la producción artesanal y las fiestas aunque son distracción de la rutina son mucho trabajo y un espacio de interiorización y devoción. No sólo es el descanso un valor nuevo, también el paseo asociado al él. Niños y niñas lo expresan en su deseo de ir a Estados Unidos de vacaciones. Respuestas que también nos dan cuenta de la curiosidad innata de los seres humanos jóvenes que quieren ampliar horizontes.

Se vislumbran valores nuevos que generan condiciones de mayor equidad al interior de las familias: menos hijos, porque se trasciende la idea de virilidad sustentada en la capacidad de engendrar y así como la definición tradicional del ser mujer en el ser madre; la importancia de lograr la felicidad en la convivencia cercana de la familia, en la que ya hay la necesidad de los espacios propios aunque cercanos con la familia extensa. La hacinación no se acepta ya como un hecho dado.

Por último cabe señalar que el trabajo con los niños arrojó resultados poco halagadores con respecto al proceso de escolarización de la población infantil campesina:

La escuela está al acceso de todos y todas, sin embargo, las encuestas nos revelan una enorme deficiencia en su cometido. Son el único vehículo para la introducción de la lecto-escritura y el pensamiento matemático, sin embargo, no logran resultados satisfactorios que den a las nuevas generaciones las herramientas suficientes para usarlas eficazmente en la introducción al mundo global al que pertenecen. Los aprendizajes escolares se constituyen en un pequeño escalón para introducirse con menos dificultad al proceso migratorio, pero todavía en situación de mucha desventaja frente a otros migrantes y esto se refleja en los montos que tienen sus remesas.

Otro gran problema de la escolarización es que las familias campesinas pierden la mano de obra necesaria para trabajar con éxito su bosque, parcela y traspatio. Más grave aún es que las nuevas generaciones pierden la oportunidad para adquirir los conocimientos tradicionales y las habilidades para la supervivencia con los medios de producción a su alcance. Aunque suene fuerte decirlo, es otra condición de despojo (de saberes y tradiciones) la que se da involuntariamente.

El rezago educativo y los pobres resultados que se observan en los egresados del sistema escolar tanto en Primaria como en Secundaria no ayudan a trascender una visión negativa de sí mismos que los pone en una situación de mucha desventaja en el mundo productivo de la actualidad, en su condición de migrantes ilegales y que les priva de un acceso real a oportunidades de desarrollo que logren escapar al círculo vicioso de la pobreza

Frente a esta realidad los retos y las oportunidades que se nos presentan para fortalecer a las nuevas generaciones serían:

Repensar los métodos y contenidos de educación formal para lograr que con la escolarización de las generaciones jóvenes accedan a paradigmas nuevos que les permitan:

- Valorar lo propio, no sólo en costumbres y tradiciones, también en cuanto a los saberes milenarios de la cultura rural de Mesoamérica.

- Encontrar formas que permitan a niños, niñas y adolescentes participar activamente en la recreación y resignificación de sus entornos sociales, así como en la rehabilitación de sus entornos naturales.
- Involucrar a las generaciones jóvenes de las áreas rurales en esquemas de producción orgánica y sustentable como parte de la currícula escolar.
- Introducir el tema de la migración desde una perspectiva psico-social y de diversidad cultural en las escuelas
- Introducir masivamente metodologías participativas que garanticen la salud física y mental de las nuevas generaciones.

La política educativa sólo será exitosa si la política económica logra frenar el éxodo campesino e indígena, (Cederstóm, 1990) aprovechando los nuevos mercados orgánicos, los nichos de oportunidad y ventajas competitivas en el entorno global, la defensa del comercio justo y política agrícola decidida a defender nuestro maíz, nuestra seguridad alimentaria y formas de aprovechar el potencial de nuestra población para incrementar los recursos naturales, sanear la dinámica del agua en nuestras cuencas y conservar la biodiversidad que nos caracteriza como país.

Bibliografía

Arroyo Alejandre, Jesús y Rodolfo García Zamora (2000) "Remesas y crecimiento económico regional: propuestas para la formulación de políticas públicas" en *Migración México – Estados Unidos Opciones de Política*. Consejo Nacional de Población: 192-201.

Cederström T. (1990). 'Migrant remittances and agricultural development' en *Culture and Agriculture*, 40: 2-7.

DIF (2007) *Anuario Estadístico.* México: Gobierno Federal

Van Dijk, Sylvia (2006) *Las voces de niños, niñas y adolescentes sobre el impacto del proceso migratorio*, reporte de investigación, IIEDUG, Febrero: 127pp

Van Dijk, Sylvia (2006). "Migración, escuela y niñez", en *Educatio,* Revista Regional de Investigación Educativa, primavera; Año1 (Número 2): 49-66

Gobierno del Estado de Guanajuato. (2003) *Diagnóstico de la migración en Guanajuato*. Cuadernos de Población. 1a. ed. Guanajuato, México. Consejo Estatal de Población de Guanajuato,

OIM, 2010. *United Nations Trends in Total Migrant Stock. The 2008 Revision* http://esa.un.org/migration. Consultado 25 de febrero 2010.

Rodríguez Solera, Carlos. (2007) *Menores Jornaleros Migrantes*. México: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

SEP. (2009a) Alumnos Transnacionales. México: SEP

SEP. (2009b) Pensar desde el otro lado. México: SEP

Russell, S. (1986) "Remittances from International Migration: A Review in Perspective", *World Development*, 14, pp 677-696.

Organización colectiva y migración. Perú y Bolivia en Buenos Aires

Sandra Estrada Maldonado**, Graciela Zaldúa*, María Belén Sopransi*

sandungaestrada@gmail.com

* Universidad de Guanajuato, MEXICO.

**Universidad de Buenos Aires, ARGENTINA.

Palabras clave: migración, movimientos sociales, inclusión social

Resumen

El presente trabajo forma parte de la investigación acción participativa (IAP) con el Movimiento Territorial de Liberación (MTL) y con la Asamblea 20 de Diciembre "La Alameda" en la Ciudad de Buenos Aires, y se enmarca dentro del proyecto UBACyT "Praxis Psicosocial Comunitaria en Salud".

Se combinan técnicas cualitativas (entrevistas, observación participante, talleres) y cuantitativas (encuestas colectivas, relevamiento documental) de recolección y análisis de datos, y triangulación de fuentes e instrumentos. Nuestro hacer se referencia en estas líneas de trabajo que posibilita la IAP (Fals Borda, 1985; Montero, 2003) y nos permite reflexionar autocríticamente sobre cuestiones concretas relacionadas ahí donde se juegan nuestros deseos de cambio social y nuestra participación como actoras-autoras sociales.

La configuración de territorios de exclusión delinea un contexto signado por la vulnerabilidad. Allí se inscriben los procesos migratorios, la participación en organizaciones colectivas como modalidad de inclusión social hacia la liberación. En este sentido la organización colectiva amortiguadora de los efectos de desarraigo, se presenta como una alternativa viable de apuntalamientos simbólicos y materiales.

Introducción

La perspectiva en la que nos referenciamos es la Psicología Social Comunitaria Crítica, que propicia valores de autodeterminación, justicia distributiva y empoderamiento frente a la subordinación y opresión de clase, género, cultura y etnia, promoviendo el compromiso comunitario, la satisfacción de necesidades radicales y la ciudadanía plena. Nos basamos en una ética relacional, no reificante de la otredad, que comprende a la investigación y la intervención comunitaria como parte de un mismo proceso de co-construcción de conocimientos dirigidos a la transformación social de las condiciones de vida de los sectores sociales excluidos.

Las lógicas cuantitativas y fundamentalmente cualitativas se inscriben en prácticas de investigación como encuestas, inventarios, observación participante, grupos focales y talleres de capacitación a partir de un método de análisis hermenéutico dialéctico. Desde la perspectiva del análisis crítico del discurso, la dialogicidad refiere a la figura de Otredad del lenguaje, la cual preexiste al sujeto y lo configura. La comprensión del discurso incluye el carácter de responsividad y responsabilidad. El enunciado es la unidad de la comunicación discursiva, sólo es comprendido al interior de esa cadena. Los enunciados son indisolubles de la acción humana, y convocan una pluralidad de voces (polifonía) (Bajtin, 1989). Desde el punto de vista ideológico, semántico y estructural, el significado existe más allá de las estructuras gramaticales. El análisis de la estructura formal del discurso incluye la forma sintáctica y la estructura argumentativa (Van Dijk, 2003). Se complementa esta perspectiva con el criterio de representaciones sociales (Moscovici, 1981), en tanto sistema de valores, ideas y prácticas, que permiten a los sujetos orientarse en el mundo material y social, y a su vez comunicarse entre los miembros de los grupos con códigos de intercambio social.

El criterio de construcción conceptual heurística no lo entendemos por fuera de las prácticas sociales. Elias (2002) afirma que para comprender las funciones de los grupos humanos, es necesario conocer desde dentro como experimentan los seres humanos los grupos de los que forman parte y los que les son ajenos, y esto no puede conocerse sin participación activa y compromiso. La complejidad de los procesos donde nos incluimos desde la IAP, pone en cuestión la supuesta neutralidad, la objetividad, el momento empírico

basado en la recolección de datos. El desarrollo de categorías y la lógica interpretativa permite la producción teórica y permite avanzar en la integración y apertura a lo divergente, diverso, complejo hacia nuevas zonas de sentido.

Los propósitos centrales son: 1- describir dos intervenciones con colectivos migrantes en las organizaciones comunitarias; 2- promover el fortalecimiento de prácticas participativas y transferencia técnica entre Movimientos Sociales y Universidad Pública.

Situaciones de vulnerabilización

Como categoría, la vulnerabilidad es inherente a diversos enfoques disciplinares y a su vez tiene continuidades y discontinuidades en su uso, planteándonos la necesidad de analizar las condiciones epistémicas y su articulación con la indagación empírica en el campo de la salud colectiva.

Caracterizar desde contextos sociohistóricos y culturales las dimensiones epistemológicas y metodológicas, así como sus alcances y límites nos impone una tarea que sólo señalaremos a grandes trazos. Su raíz latina la asocia a la calidad de vulnerable –vulnerabilis–, es decir que pude ser herido, o recibir lesión física o moral. La acción de vulnerar –vulnenare– se define como dañar, perjudicar.

Desde la perspectiva de Castel (1991) el constructo de vulnerabilidad aparece asociado al trabajo. Este resulta un soporte privilegiado de la inscripción en la estructura social y verifica las relaciones entre el lugar que se ocupa en la división social del trabajo y la participación en las redes de sociabilidad y los sistemas de protección. Conforma zonas de máxima tensión entre la integración y la exclusión o desafiliación. La primera dimensión se constituye con la asociación de trabajo estable y la inserción relacional sólida, por el contrario la falta de actividad productiva y el aislamiento relacional plantea la negatividad. La vulnerabilidad social se constituye como una zona intermedia, inestable que conjuga la precariedad del trabajo y la fragilidad de los soportes de proximidad. Para el autor la vulnerabilidad además de ocupar una posición estratégica, históricamente fue marca de incertidumbre y desdicha de los sectores populares. La desafiliación como tendencia, trayectoria o zona, en primer lugar es una ruptura de redes de integración primaria, es

decir, corte en las regulaciones a partir de la inserción en la familia, el linaje, la pertenencia comunitaria. A su vez, los riesgos de desafiliación están dados por las fallas de las relaciones de proximidad con inscripción territorial –familiar y social– dificultando la reproducción de la existencia y la protección. Advierte que algunas comunidades pueden paliar esas fallas movilizando potenciales de sociabilidad y cuidado, aunque hoy domina la afectación de la condición salarial, el desempleo masivo, la precarización de las situaciones de trabajo, la desprotección y la multiplicación de sujetos en posición de supernumerarios, inempleables, desempleados o empleados intermitentes. Abre la interrogación sobre los garantes de la pertenencia de todos a una misma sociedad.

Además de las dimensiones en la vida social y sus relaciones, los problemas de accesibilidad, calidad y oportunidad con respecto a los servicios sociales públicos conjugan una problemática de inequidad manifiesta y de vulnerabilidad en los derechos de ciudadanía, que es retomada desde el campo de la intervención comunitaria de la abogacía social por los derechos de grupos o individuos frágiles jurídica o políticamente en la promoción, protección o garantía de sus derechos de ciudadanía.

La configuración de territorios de exclusión, fruto del modelo de acumulación capitalista hegemónico, delinea un contexto signado por la vulnerabilidad social, es allí donde se inscriben los procesos migratorios que intentamos abordar. En el caso particular de los migrantes, este proceso de vulnerabilización comienza en el lugar de origen –en el que generalmente se tienen condiciones de vida precarizadas– y, en muchos casos, se agudiza en el lugar de destino a través de situaciones de ilegalidad, desconocimiento de los derechos, fragilidad o ausencia de redes de apoyo social, formas extremadamente precarias de trabajo, condiciones de vida insalubre (mala alimentación, hacinamiento y encierro, etc.), entre otras.

La vulnerabilidad como categoría construida y constructora desafía a pensar la praxis en sentido dinámico, sin pasivizar a los sectores-actores afectados y resignificando la cotidianidad en que se conjugan factores generales, particulares y singulares. La vulnerabilidad social plantea situaciones en que las subjetividades se exponen a nuevas resignificaciones y al despliegue posible de nuevas praxis transformadoras. Desde la perspectiva de la Psicología Social Comunitaria Crítica, las situaciones de vulnerabilidad

aparecen en tensión al despliegue de la autonomía y la posibilidad de control sobre los recursos materiales, simbólicos e intelectuales, gestando acciones de cambio singulares y colectivas.

Procesos migratorios y movimientos sociales

La migración es un fenómeno que cobra nueva relevancia en la actualidad, considerando que tanto el modelo económico capitalista bajo el cual se han desarrollado los procesos de globalización económica como las particularidades históricas y culturales de las diferentes regiones, han contribuido a incrementar la cantidad y las direcciones de los diferentes flujos migratorios. Dichos flujos se ven cada vez más saturados de personas que salen de sus lugares de origen principalmente con la expectativa de encontrar mejores condiciones de vida. Las migraciones internacionales se han incrementado seis veces en el curso de los últimos noventa años, llegando a verse incluidas en este proceso 175 millones de personas para 2001 (Zlotnik, 2001; citado por Benhabib, 2005).

En América Latina, el impacto de la globalización y la tendencia a la disminución del papel regulador de los Estados-Nación han promovido migraciones, no sólo hacia los países desarrollados, sino también entre los países vecinos. Argentina ha sido tradicionalmente un país receptor de migrantes que en principio provenían de otros continentes; sin embargo a partir de la segunda mitad del siglo pasado son mayoritariamente originarios de los países limítrofes. En décadas recientes el proceso migratorio para los bolivianos, paraguayos y peruanos ha tomado un rumbo más urbano que rural teniendo como lugar de destino principalmente la ciudad de Buenos Aires y su zona conurbana (Benencia y Karasik, 1995; Grimson, 1999).

Además del aumento del número de personas que cruzan las fronteras nacionales, otra característica relevante de las realidades migratorias en el contexto actual ha sido el rápido incremento de la participación femenina. De acuerdo con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en la mayoría de países receptores el número de mujeres inmigrantes ha crecido más que el de varones, de manera que actualmente las mujeres constituyen casi la mitad del total de población migrante en el mundo. En América Latina ellas representan el 48.9% del total y en la Argentina constituyen el 54%, tanto a nivel

nacional como en la ciudad de Buenos Aires. Debido a los cambios ocurridos en los mercados mundiales, las mujeres han ido adoptando un nuevo papel económico en los procesos migratorios y cada vez es mayor el número de ellas que migra de forma autónoma como principales proveedoras y cabeza de hogar.

La feminización de las migraciones ha llevado recientemente ha incluir la perspectiva de género en el abordaje de esta problemática reconociendo que el proceso migratorio, incluyendo la experiencia subjetiva que se tiene del mismo, afecta de manera diferente a las mujeres y los varones. Algunos estudios llevados a cabo desde este enfoque han demostrado que en un gran número de casos las mujeres migrantes o desplazadas enfrentan un triple desafío y discriminación, el ser mujeres, el ser extranjeras y el ser pobres. Ellas son generalmente segregadas en trabajos de mayor precariedad y peor pago, y se encuentran más vulnerables a sufrir aislamiento y sobreexplotación. En algunas circunstancias pasan años sin que puedan ver a los hijos que dejaron en su país de origen debido a que deben remitir una porción significativa de sus ingresos para sostener a los miembros de la familia que quedaron atrás.

Por otro lado, en el país de recepción las mujeres continúan generalmente siendo responsables por las tareas "reproductivas" que, en las condiciones de la migración y al no contar con las redes de apoyo del lugar de origen, se vuelven más complicadas e intensivas. Al vivir en una ciudad que les es extraña, donde se desconoce como funciona el sistema educativo, los servicios sociales y de salud, los medios de transporte, etc., las tareas cotidianas insumen mucho más tiempo, especialmente al inicio de la inserción en el país de destino.

Desde AMUMRA (Asociación Civil de Derechos Humanos Mujeres Unidas y Refugiadas en Argentina), se identifican como los principales problemas de esta población: desarraigo, ruptura de estructuras familiares, trata y tráfico de personas, discriminación, violencia, racismo y dificultades en el acceso a la regulación migratoria. El 73% migran por falta de trabajo y/o problemas económicos. A su vez, desconocen la nueva Ley de Migraciones (Ley 25.871) y la Convención de los Derechos de los y las trabajadoras migrantes y sus familias, ratificada en el 2006.

Los cambios en los patrones migratorios ocurridos a lo largo de los últimos 20 años han llevado a la necesidad de reformular y adecuar las políticas migratorias que regulan estos procesos a las nuevas condiciones existentes tanto a nivel global como regional. En diciembre del año 2003, en un contexto de creciente integración regional y con un fuerte apoyo de organizaciones de la sociedad civil, se sancionó la nueva ley de Migraciones Nº 25.871. Esta normativa, que aún no ha sido reglamentada, marca una nueva política migratoria que tiene entre sus objetivos el fortalecimiento del tejido sociocultural, y la integración social y laboral de los inmigrantes al país. En ella el Estado reconoce y se constituye como garante del derecho a la migración, a la educación, a la salud, a la asistencia jurídica gratuita, a la asistencia de un interprete, a la participación en las decisiones relativas a la vida pública y a la administración de comunidades locales, a la reunificación familiar, al debido proceso en situación de detención y expulsión, y iguales derechos que los ciudadanos argentinos.

A su vez, el decreto 836 del 7 de junio de 2004 del poder ejecutivo, que declara la emergencia administrativa de la Dirección Nacional de Migraciones, reafirma la voluntad política del Estado de realizar acciones que tiendan a cambiar el régimen expulsivo que promovía la ley anterior por un "sistema de integración e inserción basado en los Derechos Humanos" que privilegia la diversidad cultural, la integración regional, la inclusión social, y el respeto por los derechos de los extranjeros valorando su aporte cultural y social.

A pesar de estos avances en materia legislativa, el ejercicio efectivo de estos derechos presenta una serie de desafíos. Según testimonios recogidos durante los dos Tribunales de Inmigrantes, realizados en Buenos Aires en 2006 y 2007 un gran número de mujeres inmigrantes y refugiadas opinan que en la Argentina sus derechos no son respetados, al tiempo que desconoce la nueva ley de migraciones. Por otro lado, una encuesta reciente realizada por el INADI[13] demostró que el 84 % de los habitantes de la ciudad de Buenos Aires cree que existen prácticas discriminatorias en el país y que el grupo más discriminado es el de los inmigrantes de Bolivia.

Los nuevos movimientos sociales –asambleas populares, organizaciones de desocupados, fábricas recuperadas– surgieron “con la intencionalidad del ejercicio del estatuto de

[13] Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo.

ciudadanía, de visibilidad como sujetos sociales que enuncian y demandan participación en lo público" (Zaldúa et. al., 2005). Durante los '90, las protestas sociales fueron vinculándose cada vez más a una matriz ciudadana incluyendo reclamos por justicia, igualdad de oportunidades, trabajo, etc. Es decir, que las demandas relacionadas a lo económico fueron separándose de la matriz sindical y enlazándose a una matriz cívica, relacionada con la exigencia del cumplimiento y ampliación de los derechos (Di Marco, 2004). No fue solamente el tipo de demandas que sostenían los movimientos sociales lo que los caracteriza como una forma novedosa de organización social, sino justamente su innovación en los métodos y estrategias tanto organizativas como a nivel de toma de decisiones. La búsqueda permanente de mecanismos horizontales que promovieran la participación directa y equitativa de sus integrantes; la intencionalidad de conservar su autonomía respecto a otras instituciones ya cristalizadas y tradicionales en el escenario político como son el Estado y especialmente los partidos políticos (Fernández, 2006); además de la especial importancia del carácter territorial de estos nuevos movimientos. Al mismo tiempo, hay una nueva concepción de la esfera pública, la cual se deja de percibir como un espacio único para pasar a una concepción de red múltiple de públicos en la que grupos subordinados (entre ellos los migrantes) pueden promover sus derechos, replanteando las relaciones sociales desde sectores tradicionalmente invisibilizados. De esta forma, la construcción de ciudadanía rompe con la concepción reduccionista impuesta por el modelo neoliberal en América Latina en el que fue entendida "como la visión individual en el mercado y el cumplimiento de los deberes políticos como un mínimo asegurado de derechos civiles" (Di Marco, op. cit.:19).

En Buenos Aires durante 2006 y 2007 hemos desarrollado dos intervenciones enmarcadas en el proceso de IAP con colectivos migrantes dentro del MTL y la Asamblea 20 de Diciembre "La Alameda".

1) MTL: hábitat popular y salud

El Movimiento Territorial de Liberación (MTL) surge como organización de trabajadores desocupados a fines de los ’90, llegando a tener presencia en 17 provincias. En diferentes periodos participó de la Federación de Tierra y Vivienda (FTV) y la Central de Trabajadores Argentinos (CTA).

La integración de migrantes al MTL está relacionada con la problemática convocante de la vivienda, y desde esta organización se promueven cooperativas de vivienda para la construcción de complejos habitacionales con base en el sustento legal que brinda la Ley 341/2000, su modificatoria 964/2002 y la Reglamentación/2003 establecida por el Instituto de Vivienda de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). El MTL integró el grupo que promovió e incidió en la aprobación de la ley[14], siendo éste uno de los fuertes logros de la organización señalados por sus integrantes. Es así como desde una organización autogestiva se aborda la problemática central de la vivienda generando prácticas colectivas alternativas de producción de hábitat popular a través del desarrollo de la economía social.

En el marco de la ley 341, La Cooperativa Emetele, que comenzó a funcionar en 2003, fue la primera en obtener fondos provistos por el Gobierno de la CABA a través del Programa de Autogestión de la Vivienda, para la construcción del complejo habitacional Monteagudo en el barrio de Parque Patricios, inaugurado el 15 de marzo de 2007.

---

[14] En el artículo 1º de la Ley 341: “EI Poder Ejecutivo, a través de la Comisión Municipal de la Vivienda, instrumentará políticas de acceso a vivienda para uso exclusivo y permanente de hogares de escasos recursos en situación crítica habitacional, asumidos como destinatarios individuales o incorporadas en procesos de organización colectiva verificables, a través de cooperativas, mutuales o asociaciones civiles sin fines de lucro, mediante subsidios o créditos con garantía hipotecaria.”

Este complejo que se asienta en los terrenos que ocupaba un antiguo edificio industrial de Molinos Río de la Plata –el predio abarca 18 mil metros cuadrados (dos manzanas de la trama urbana existente)– está integrado por 326 viviendas y fue construido por un crédito de 13,6 millones de pesos. En el proyecto de construcción intervinieron 400 integrantes del MTL. El conjunto de viviendas cuenta con unidades de uno, dos y tres dormitorios distribuidas en 11 edificios de cuatro plantas que encierran espacios de uso público a fin de facilitar situaciones de intercambio entre los vecinos y el desarrollo de actividades a escala barrial. Incluye además una guardería, un comedor infantil comunitario, un salón de usos múltiples y 10 locales comerciales cuya superficie podrá ser comercializada a fin de solventar gastos fijos de mantenimiento.

Viviendas del complejo Monteagudo

De los trabajadores que integran la Cooperativa y realizan tareas en la obra, sólo algunos de ellos fueron los adjudicatarios de las viviendas en función de la mayor necesidad y el grado de compromiso militante. Las viviendas podrán ser pagadas por los beneficiarios en 30 años a tasa cero. La Cooperativa Emetele plantea seguir construyendo complejos habitacionales desde la perspectiva de la economía social, además de funcionar como empresa constructora ofertando sus servicios en el mercado formal.

Mural en el complejo Monteagudo

El taller de formación de promotores en salud

La experiencia del taller de formación de promotores de salud con el MTL se llevó a cabo entre marzo y julio de 2007, y fue co-coordinada con la ONG Médicos del Mundo Argentina, quienes habían recibido la demanda de formación de promotores en salud desde la organización. La financiación del taller estuvo a cargo de Médicos del Mundo Argentina, a través de un subsidio de la Secretaría de Educación del Gobierno de Buenos Aires. La coordinación del taller fue interdisciplinaria. Se realizaron encuentros previos a fines de 2006 y principios de 2007 con algunos de los referentes en salud que participarían en el taller, donde se incluyeron –al proyecto propuesto– temáticas relevantes para cada una de las zonales en las que está dividido el MTL. El MTL planteó la necesidad de formarse especialmente en problemas de salud relacionados con la contaminación y el medio ambiente, salud bucal y la salud mental del migrante.

Dentro del grupo de participantes del taller (N=32) la distribución por género fue 90% mujeres y 10% varones, y por franjas etáreas: 3% menor a 21 años, 42% de 21 a 35 años, 48% de 36 a 50 años y 7% de 51 a 65. Además de la impronta femenina, la particularidad de esta población es el alto índice de migración de provincias del interior del país y especialmente de Perú: un 45% son de nacionalidad peruana, un 8% boliviana, el resto son argentinos: 22% provincias del NOA[15], 10% litoral, 12% conurbano y 3% Ciudad de Buenos Aires. Todas y todos integran alguna zonal del MTL en Ciudad Autónoma de Buenos Aires (93,6%) y conurbano (6,4% de González Catán y Laferrere), comparten la problemática de vivienda precaria acompañada de la vulnerabilidad legal que representan las ocupaciones de inmuebles y tierras. Algunas de las zonales funcionan en asentamientos que continuamente resisten el embate de los reiterados intentos de desalojos por parte de la fuerza pública, el caso más conocido es el de la Villa Rodrigo Bueno, ubicada en Costanera Sur, una zona céntrica de la capital argentina, donde funciona la zonal 10 del MTL. La zonal 9 agrupa a quienes residen en el barrio La Toma de Pompeya y la Villa 21-24 de

[15] Noroeste argentino

Barracas. Las zonales 2 (Barrio San Telmo), 4 (Barrio Balvanera), y 5 (Barrio Almagro) están integradas por personas que viven en inmuebles ocupados. Desde el MTL se ha conseguido regularizar la situación legal de algunos de estos inmuebles. Cabe destacar, que la mayoría de los integrantes del taller fueron adjudicatarios de las viviendas del complejo Monteagudo y se mudaron allí en agosto de 2007.

El programa de formación de promotores en salud consistió en 12 encuentros de 4 horas divididos en tres módulos: Estado, políticas sociales y situación actual en salud (3 encuentros: historización del campo de la salud, legislación nacional e internacional, organización del sistema de salud y programas vigentes, epidemiología e indicadores, producción pública de medicamentos, derechos humanos y salud), Problemáticas de la salud (6 encuentros: enfermedades prevenibles (signos de alarma), programa de vacunación, riesgo nutricional y desnutrición, problemáticas relacionadas con la salud mental, salud bucal, violencias de género y derechos reproductivos, adicciones, salud

mental del migrante, VIH-SIDA) y Estrategias de prevención y promoción de la salud (3 encuentros: atención de primeros auxilios, diagnóstico comunitario, trabajo en redes, técnicas participativas en salud). La integración de la legislación como eje transversal posibilitó una mayor apropiación de los derechos.

Se contemplaron momentos de evaluación ex ante y ex post. Las evaluaciones arrojaron datos cualitativos sobre la apropiación de herramientas técnicas y los cambios en el registro de percepción epidemiológica y las representaciones sobre el proceso salud-enfermedad-atención. La devolución de las evaluaciones se entregó en forma escrita y fue discutida en plenario. También se realizó la producción de un video documental, éste fue realizado por la ONG Médicos del Mundo Argentina. Realizamos un cierre con entrega de diplomas a las y los promotores que completaron el taller con un festejo que incorporó familiares y demás integrantes de la organización.

La evaluación fue analizada en cinco ejes: perspectiva técnica, perspectiva instrumental, metodología de trabajo, valores y perspectiva política. Sintéticamente, presentamos una breve reseña de los objetivos alcanzados, los resultados de la evaluación sugieren:

1. Que las respuestas de las y los promotores de salud fueron amplias y pudieron incorporar los distintos componentes que intervienen y afectan la situación de salud, además de las herramientas que ayudan a llevar adelante trabajos concretos para cambiar y mejorar la salud popular.
2. Que se ha reconocido que el trabajo en salud debe sustentarse en la cooperación, el trabajo de base, el trabajo en redes y en grupos, a su vez debe apoyarse sobre una forma de trabajar que parta de un conocimiento sobre la situación del territorio y que planifique y proyecte de forma ordenada los pasos a dar para solucionar los problemas abordados.
3. Que se produjo una “desnaturalización” de los problemas de salud, especialmente se reconocieron problemáticas relacionadas con desnutrición, VIH-SIDA, drogas y alcoholismo, abortos, violencias, contaminación ambiental, migración, salud mental y, la desocupación como un problema que repercute en la salud.
4. Que se incorporaron también herramientas concretas de trabajo o instrumentos como: planificación y elección de objetivos en común. Realización de campañas,

talleres, espacios de capacitación y transmisión de conocimientos e información sobre la salud.

5. Que es importante acompañar y cultivar dentro de los espacios de trabajo entre compañeros y con el resto de las personas de los barrios los siguientes valores: Unión. Compañerismo. Solidaridad. Respeto. Responsabilidad. Compromiso. Voluntad. Predisposición. Integración. Interés. Compartir. Disponibilidad. Constancia. Optimismo. Amor. Humanización.

Desde esta estrategia, el propósito del encuentro entre colectivos universitarios, MTL y la constitución del Dispositivo Taller, es promover la conciencia crítica, la reflexión y la acción transformadora de las condiciones de vida y salud.

Los procesos subjetivos y las identidades colectivas de los participantes se desplegaron en los momentos diversos de esta investigación acción participativa. La heterogeneidad grupal no constituyó un límite, por el contrario reforzó la cooperación en las tareas y la escucha de diversas perspectivas de género, generacionales y de saberes y prácticas científicas y populares. Diversidad en la totalidad del acontecimiento que se instala en el Taller.

2) La Alameda: trabajo y participación asamblearia

La población de la Asamblea de Parque Avellaneda: 20 de Diciembre "La Alameda" está conformada en su mayoría por inmigrantes bolivianos y bolivianas que vivieron situaciones de precarización laboral extrema: trabajo esclavo[16] y que decidieron formar parte de la asamblea popular[17] del barrio. Es importante mencionar que el desarraigo vivido en el proceso migratorio se acentúa al vivir dichas condiciones de aislamiento lo que va generando un resquebrajamiento del entramado psicosocial. Al tener carácter autónomo, esta asamblea ejerce la democracia directa y no se limita a las vías de participación política tradicionales, lo que facilita el reconocimiento y la demanda de los derechos civiles políticos y sociales a través de estrategias colectivas. Todo esto es compartido y alimentado por otros actores que confluyen, y va reconstruyendo un nuevo tejido social que establece vínculos bajo nuevas condiciones.

Sede de la Asamblea 20 de Diciembre: LA ALAMEDA

La Alameda surge originalmente como una olla popular en el Parque Avellaneda resultante del estallido social a fines del 2001. Esta necesidad en principio alimentaria, deviene posteriormente en un núcleo organizativo hacia el que fueron filtrándose no sólo las demandas del barrio, sino también y principalmente aquellas de los inmigrantes de origen boliviano que además fueron constituyéndose como actor constante y asiduo de esta asamblea. Este proceso se daba en contraposición al protagonismo principal de la clase media en el movimiento asambleario, y que fue entrando posteriormente en ciclos de reflujo. Una vez conformada la asamblea popular, ocupan el inmueble del bar en la esquina de Lacarra y Av. Directorio, el cual tenía ya varios años abandonado y desde entonces es la sede tanto para la asamblea como para los proyectos cooperativos.

[16] Trabajo Esclavo es ya una categoría que a partir del 2006 es reconocida en Buenos Aires y que incluye las condiciones habituales de trabajo de los costureros bolivianos: trabajo y vivienda en el mismo lugar, condiciones precarias, clandestinas, reducción a la servidumbre, jornadas de 12 a 17 horas, privación de la libertad, etc.

[17] Las Asambleas Populares son organizaciones que a partir de la crisis argentina de diciembre del 2001 se formaron en distintos barrios de la capital en las que se reunían vecinos de forma autoconvocada para tratar de resolver problemáticas sociales.

Dada la problemática del trabajo esclavo por la que habían atravesado la mayoría de sus integrantes, en La Alameda surgió la inquietud por conformar una nueva alternativa de trabajo y organización que permitiera llevar como ejes paralelos una activa vida militante y una agenda productiva sustentable. Es así como el 20 de marzo del 2003 se inscribe a la Cooperativa 20 de Diciembre en el INAES[18], buscando también contar con una figura legal que les permitiera luchar por la expropiación del inmueble ocupado, dicha figura es obtenida finalmente como ocupación temporaria a principios del 2007. En estos cuatro años la cooperativa ha pasado de 6 miembros originales a 30 recientemente, siendo el rubro textil el más sólido con una cartera estable de clientes para quienes confeccionan todo tipo de prendas. A pesar del ritmo sostenido de crecimiento, se han venido enfrentando obstáculos importantes entre los que se encuentran la inestabilidad de sus miembros (que suelen regresar periódicamente a Bolivia), los desafíos en la comercialización y la producción, así como encuentros y desencuentros con las autoridades de gobierno, tanto a nivel municipal como nacional, producto principalmente de mantener una posición autónoma respecto a estas instancias.

Relatos de vida: trabajo, género y estrategias colectivas.

De mayo de 2006 a diciembre de 2007 se llevó a cabo el trabajo de campo en la Asamblea Popular La Alameda teniendo como principales instrumentos la observación participante, los relatos de vida (14 personas) , grupos focales (2 grupos, 12 participantes) y algunos talleres de reflexión (2 talleres, 15 personas). A continuación se presentan algunos de los resultados respecto a las categorías mencionadas.

Para acercarnos a la descripción poblacional es importante mencionar que los movimientos migratorios masivos recientes tienen un carácter básicamente laboral y es dentro de estos que se incluye el de los bolivianos y bolivianas hacia Buenos Aires. Por esta razón articulamos como uno de los ejes a explorar la categoría trabajo, específicamente aquel que en una extrema precarización toma la forma de reducción a la servidumbre o trabajo esclavo. El desarraigo vivido en el proceso migratorio se acentúa al encontrar en los talleres clandestinos condiciones de semi-aislamiento (privación de la libertad y/o salidas

[18] Instituto Nacional De Asociativismo y Economía Social.

restringidas). Estas fronteras ante la nueva sociedad y el nuevo territorio, además obviamente de las relaciones interpersonales construidas entre la explotación, son las que generan rupturas abruptas del entramado psicosocial. Las condiciones ambientales y el tipo de vínculos generados en estos lugares de trabajo promueven relaciones de ambigüedad hacia los talleristas (patrones) en las que se mezclan una especie de lealtad nacionalista y agradecimiento con el resentimiento producto de las humillaciones constantes y la sobreexplotación laboral. Todo esto fomentado por el afán de los talleristas en mostrarse amigables y cómplices.

Así lo expresa Juan Francisco hablando sobre el tipo de situaciones que van generando estos vínculos contradictorios:

> "*Que el tallerista tome con los costureros* […] *eso es típico. Trata de compartir con los trabajadores más que todo con la bebida. Estar en festivales, por ejemplo en carnavales habían bailado; todas las máquinas habían arrinconado, habían bailado todo en el medio. JMC iba con su auto a traer cerveza.* […] [El tallerista] *cuando ve que hay facilidades así, ocasiones como el carnaval o año nuevo. 'Compartiremos' dice y manda también a hacer cocinar. Se festejan las fiestas bolivianas: Alasitas, la virgen de Cochabamba. Ese día se reparte un vale más alto que lo normal. Para que la gente pueda comprar y gastar ese día."*

Transgrediendo barreras de género

Son mujeres la mayoría entre asambleistas y migrantes, son también portadoras de una cultura e identidad étnica originaria; estas dos categorías no son más ni menos opresoras que la otra que resulta tal vez más evidente: la de clase. A pesar de ir codo a codo con los varones en cada actividad de La Alameda y de desafiar de esta forma al papel estereotipado en el que se suele encasillar a los inmigrantes limítrofes, y en especial a los de origen boliviano; las mujeres siguen enfrentando la opresión de género al interior de sus casas. Aquí las palabras de Alma, 32 años, originaria de Sucre:

"[…] *Sí, en todos lados tenemos pelea que no les gusta que vayamos. Porque muchas veces que llegamos tarde o a algún lado nos vamos, les molesta. Pero a nosotras nos gusta participar en todo esto y peleando o no peleando igual salimos, igual vamos. Si se enojan es problema de ellos."*

Otra de las transformaciones recurrentes, es la que en palabras de ellas se expresa como "*superar el miedo*". Es insistente la referencia a haber perdido el miedo, a poder defenderse. Hablamos entonces de empoderamiento, de procesos emancipatorios respecto a la triple opresión.

Dice sobre esto Mariana, que nació en El Alto y que tiene 27 años:

"[...] *yo más antes tenía miedo, ahora no. Ya estoy 3 años, puedo expresarme y a parte si me dicen en la calle, ya no tengo miedo. Hablo nomás, puedo responder, les digo 'tu estas en tu país, si es cierto pero no me trates mal'.* [...] *No tengo miedo de mí para enfrentarme, puedo hablarle. 'No me grite, háble me, yo le voy a entender, pero no me grite y no me trate mal.'"*

Estrategias Colectivas: Transformaciones Subjetivas

La participación asamblearia ha trastocado la vida cotidiana de sus protagonistas, son espacios experienciarios en tanto crean condiciones de posibilidad de otras producciones de subjetividad (Fernández, 2006), es decir que instalan situaciones estableciendo inéditos modos de subjetivación para sus participantes. Esta experiencia de participación modifica no sólo la percepción, sino también las prácticas cotidianas, y en este caso particular: las referidas al trabajo. Así lo expresa Diana de 27 años originaria de La Paz, socia de la cooperativa:

"Ponemos los precios entre todas, y también le damos el precio al cliente […] *Ahora, si un cliente viene, hay veces no nos damos cuenta y le podemos dar mal el precio, así que ahora ya le decimos que vamos a hacer una muestra y dependiendo de cuánto tiempo nos lleve, eso le vamos a cobrar; por lo menos a $5 nos tiene que salir la hora, yo eso siempre lo peleo."*

Ella misma reflexiona al comparar su trabajo actual con el que hacía antes en los talleres textiles clandestinos:

"Me sentía que era un trabajo obligado mayormente, porque nos daban una cantidad que teníamos que terminar en un día sí o sí. En cambio aquí no, o sea, donde trabajábamos antes no teníamos que salir, no podíamos ir a ningún lado, ni reuniones, no nos podíamos enfermar, nada. Aún si nos enfermábamos, igual teníamos que trabajar y teníamos que entregar sí o sí la misma cantidad. Pero en cambio aquí, como no tenemos un patrón, a nadie le tenemos que entregar cuentas."

Sigue hablando de las estrategias logísticas del emprendimiento, que cabe destacar han sido consensuadas por todos las socias y socios de la cooperativa, sin distinción jerárquica. En este relato podemos observar una síntesis condensada de un largo proceso de negociación que finalmente logra conciliar las necesidades maternas e individuales con los derechos laborales y la productividad:

"O sea por ejemplo hoy Alma no está viniendo a trabajar porque su hijo está mal, pero ella no tiene que pedir permiso a nadie. Claro que nosotras hemos hablado y hemos quedado que una que está hospitalizada, le vamos a pagar su hora. […] *Eso hablábamos hoy en la mañana, y todas tenemos que estar de acuerdo porque ya en eso hemos quedado. Bien se interna ella o internación de un hijo que sí es necesario que la madre tiene que ir a dormir con el chico, en esos casos tenemos que pagarle la hora".*

Y finalmente, hablando sobre un sentido de pertenencia no sólo a la organización, sino a su propia actividad laboral, Diana involucra en su discurso factores organizativos que ejemplifican una estructura horizontal que implica mayor involucramiento personal y que

deviene en consolidar prácticas autonómicas. Es importante mencionar que en La Alameda quienes formaban parte de la Cooperativa mostraban también mayor compromiso en actividades de militancia, lo que nos hace pensar en que estos procesos de micropolítica fortalecían a una conciencia y compromisos mayores:

> *"O sea siento que es nuestro trabajo ya. Por ejemplo en un taller nosotros costuramos, costuramos, no nos interesa quién es el cliente, pero sí tenemos que entregarle ese tanto. En cambio aquí si yo sé que un día tengo que entregar ese trabajo y que sí o sí tengo que venir, lo hago para esa fecha, pero la hora que yo quiero o como yo puedo organizarme."*

Como hemos visto la Asamblea "subvierte en sus microexperiencias las formas hasta ahora obvias de la producción, el mercado, la propiedad, la cultura, la política haciéndose cargo del vaciamiento de sentido de un estado garante de los ciudadanos" (Fernández, 2006: 59).

La participación directa en reuniones, el choque cultural al enfrentar escenarios horizontales con ciudadanos argentinos, las estrategias de lucha y protesta (escraches[19], marchas), además de la convivencia laboral cotidiana bajo un esquema cooperativista, todo esto va promoviendo fuertes lazos afectivos y reconstruyendo un nuevo tejido social que reestablece vínculos bajo nuevas condiciones y directrices; así lo explica Alma:

> "[…] *Sí más que todo aprendimos más cuando empezamos a trabajar en la cooperativa. Empezamos a hablar de los derechos y algo de eso nos sirvió mucho por lo menos algo podemos levantar la cabeza ¿no? No es como antes que teníamos que estar así calladas*".

[19] Los escraches son formas de protesta características de la Argentina popularizadas a partir de las denuncias hacia ex genocidas de la dictadura principalmente por la organización HIJOS, se proponen evidenciar o visibilizar socialmente una situación de injusticia. El lugar de habitación de un ex-general por ejemplo o la localización y funcionamiento de un taller clandestino en nuestro caso.

Una de las líneas de análisis que se desprenden de los relatos anteriores y en general del trabajo con la Cooperativa La Alameda es la que respecta a niveles de participación y su relación con la actividad productiva concretamente. Es decir que fue posible observar claramente un grado mayor de participación y de compromiso hacia la organización, así como mayores elementos de análisis de la realidad local y nacional *en quienes participaban no sólo de la asamblea, sino también de la cooperativa;* quienes pasaban ocho horas trabajando en el taller textil (que habían transformado las relaciones de producción) y que por lo tanto habían sido parte de un proceso que permitía una praxis integral: práctica transformadora y reflexión analítica.

Miembros de LA ALAMEDA participando en un escrache a un taller clandestino

Esto resultó especialmente claro en la organización por el eje que nucleó a la mayoría de las y los migrantes que la forman: el trabajo esclavo. Al tener la experiencia previa y las huellas físicas y psicológicas de estas condiciones de servidumbre, se vuelve visible la categoría trabajo y formas productivas como un eslabón que constituye la base para la integración de reflexión y práctica militante en un ejercicio cotidiano de participación. Hacia el otro extremo, o al menos con actitudes en general más ocasionales y faltas de compromiso estaban quienes por ejemplo acudían sólo a reuniones de asamblea o a prácticas de militancia como los escraches, pero que no tenían la oportunidad de vivenciar cotidianamente un cambio en su actividad productiva.

Uno de los desafíos constantes en la incorporación de nuevos integrantes a la Asamblea era la superación de la dimensión individual y personal de los efectos del trabajo esclavo. Es decir, la capacidad de visualizar las causas de la experiencia personal como parte de un sistema en el que los determinantes reales estaban lejos de ser atributos individuales de quien los contrató o quien los y las explotaba. En este sentido, una vez más la integración en la praxis de otro tipo de esquema productivo en el que la propia voz de sí mismo(a) como costurero(a) era tomada en cuenta en un plano horizontal con la del resto; pensamos que fue un factor decisivo hacia la resubjetivación y reapropiación de la capacidad de tomar decisiones. Sin la pretensión de ubicar esto como un proceso concluido, pensamos que fue un factor clave en el camino hacia la autonomía, dejando atrás reificaciones y condicionantes sociales hasta entonces heterónomas (Castoriadis, 1997).

Finalmente, al promover la participación colectiva favoreciendo la implicación personal, la Asamblea 20 de Diciembre vuelve visibles categorías de opresión (etnia, clase, género) que habían permanecido invisibles.

Comentarios finales

> Desde estas estrategias de la IAP, el propósito del encuentro entre colectivos universitarios y organizaciones populares, es promover la conciencia crítica, la reflexión y la acción transformadora de las condiciones de vida y salud. Los sujetos de la problematización somos tanto los colectivos universitarios como los miembros de los movimientos sociales que participamos de la IAP. Es un proceso abierto, dialogal, reflexivo y crítico sostenido desde las bases de la Psicología Social Comunitaria Crítica. Constituye una gestión asociada que fortalece el estatuto de ciudadanía, propiciando la defensa de los derechos vulnerados. Las cuestiones incluidas sobre las operatorias del poder dominante, la triple inequidad (clase, género y etnia), la praxis social, los actores sociales y las políticas públicas son fundantes de la reflexión, la participación y el compromiso.

En la construcción de ciudadanía, en la conformación identitaria de los migrantes no sólo interviene la historia y sociedad de la que provienen, sino también las realidades particulares o contingentes a las que llegan, “pensar la especificidad *local* de las configuraciones identitarias implica ponderar no sólo la contingencia del (los) *universal(es)*

sino también los condicionamientos de los *particulares*". La ciudadanía en tanto parte de la identidad estará construida en una doble dirección: de adentro hacia afuera y de afuera hacia adentro "el doble movimiento […]: el de la identificación desde el afuera, o identidad atribuida, y el de la autoidentificación" (Caggiano, 2001). Aquí es donde cobra especial importancia la sociedad receptora y sus propios procesos e instancias; en este caso tanto la experiencia de trabajo en condiciones de extrema precarización, así como el problema de la vivienda, y los movimientos sociales emergentes con sus nuevas formas de lucha.

Estas estrategias permiten ver como una de las características principales en ambos casos analizados: el carácter de reafirmación de la identidad que existe en los nuevos movimientos sociales (Zibechi, 2003). Esta opción por la afirmación versus la tendencia social de invisibilización que se ejerce cotidianamente hacia los migrantes limítrofes y sus organizaciones, es en parte lo que les permite dar el salto como protagonistas y sujetos de sus propias problemáticas confrontando así representaciones estereotipadas y constituyéndose en nuevos espacios de subjetivantes. Los nuevos movimientos sociales son espacios que se ubican entre este doble movimiento pues trascienden la dimensión individual, pero por su tamaño y prácticas permiten también la convivencia y socialización directa entre sus miembros, siendo así un escenario para la conformación del Sentido de Comunidad (Mc Millan y Chavis, 1986). Estos y otros ejemplos de acciones cotidianas en organizaciones autónomas y horizontales van conformando una nueva noción de ciudadano/a, alejada de la perspectiva original de encubrimiento de las diferencias de clase/género/etnias y pretendiendo una armonía social inexistente. Por el contrario, desde esta postura el asumirse ciudadano/a promueve la organización colectiva y la lucha por los derechos civiles, políticos y sociales.

Lo dicho hasta aquí habla de efectos en la subjetivación e implica procesos de resistencia comunitaria que vuelven menos sinuoso el camino del acceso a los bienes simbólicos y materiales. Desnaturalizan los sentidos cristalizados de discursos hegemónicos sobre la migración que anclan la representación del migrante como alguien pasivo, dispuesto a quitarnos todo, aquel contra el que hay que competir. En las prácticas abordadas se construye efectiva y concretamente a partir de puntos de encuentro, y más allá de las contradicciones que atraviesan el proceso de inclusión social de los colectivos migrantes.

La posibilidad de que algo peor suceda, como la indigencia extrema, pura sobrevivencia, alienta a la participación en busca de alternativas, a resistir frente a lo traumático que irrumpe y desestabiliza los anclajes de la vida social y subjetiva. Las organizaciones y movimientos sociales constituyen entonces alternativas de retomar la dimensión colectiva y de resignificar el sentido de pertenencia, la nostalgia o añoranza de la patria que ha quedado atrás. Volver a un espacio de encuentro con paisanos constituye también un motor que puede resultar en un eje cohesionador ya que reivindica dimensiones identitarias a las que en tanto migrantes han debido postergar en distintas situaciones. La participación en organizaciones colectivas como modalidad de inclusión social, amortiguadora de los efectos de desarraigo, se presenta como una alternativa viable de apuntalamientos simbólicos y materiales.

Referencias

Adorno, T.W. (1990) *Dialéctica Negativa*. Madrid. Taurus.

Arroyo, M. y Mutuberría Lazarini, V. (2007) "Experiencias de producción del hábitat popular en la Ciudad de Buenos Aires y Gran Buenos Aires: Una aproximación desde la Economía Social". Trabajo presentado en el 1° Congreso Internacional de Investigación en Economía Social, 22–25 de octubre de 2007. Canadá. En http://www.tau.org.ar/html/upload/89f0c2b656ca02ff45ef61a4f2e5bf24/Ponencia_Arroyo__Mutuberria.pdf. (Consultado: 20 de Mayo de 2008)

Bajtín, M. (1989) *El Problema de los Géneros Discursivos*. México. Siglo XXI.

Benencia, R., Karasik, G. (1995) *Inmigración limítrofe: los bolivianos en Buenos Aires.* Biblioteca Política Argentina. Buenos Aires. Centro Editor de América Latina. Benhabib, S. (2005) *Los derechos de los otros. Extranjeros, residentes y ciudadanos.* Barcelona. Gedisa.

Caggiano, S. (2001) "¿Bolivianos? en dos ciudades ¿argentinas?", en *Identidades sociales en procesos migratorios contemporáneos*, Seminario Virtual sobre Identidades. CLACSO.

Castel, R. (1991) **"**Los desafiliados. Precariedad del trabajo y vulnerabilidad relacional". En *Revista Topia*, Año I, nº III.

Castoriadis, C. (1997). *El avance de la insignificancia*. Buenos Aires. EUDEBA.

Diéguez, G. y Tella, G. (2008) "El paradigma de la autogestión: producción social del hábitat en Argentina tras la crisis cívico-institucional de 2001". Trabajo presentado en el X Coloquio Internacional de Geocrítica, Barcelona, 26-30 de mayo de 2008. En http://www.palermo.edu/arquitectura/pdf/Geocritica_2008-texto_final.pdf. (Consultado: 15 de junio de 2008)

Di Marco, G., Palomino, H. (2004) *Reflexiones sobre los Movimientos Sociales en la Argentina.* UNSAM. Buenos Aires. Jorge Baudino Ediciones.

Elias, N. (2002) *Compromiso y distanciamiento*. Barcelona. Ediciones Península.

Fals Borda, O. (1985) *Conocimiento y poder popular. Lecciones con campesinos de Nicaragua, México y Colombia*. Colombia. Punta de Lanza - Siglo XXI.

Fernández, A.M. (2006) *Política y Subjetividad.* Buenos Aires. Tinta Limón.

Grimson, A. (1999) *Relatos de la Diferencia y la Igualdad. Los Bolivianos en Buenos Aires* Buenos Aires. Eudeba.

MC Millan, D. y Chavis, D.(1986) "Sense of community: A definition and theory". En *Journal of Community Psychology*, Vol.14, págs. 6-23.

Montero, M. (2003) *Teoría y práctica de la psicología comunitaria. La tensión entre comunidad y sociedad*. Buenos Aires. Editorial Paidós.

Moscovici, S. (1981). *Psicología de las minorías activas*. Madrid. Morata.

Van Dijk, T. (2003) "Las estructuras ideológicas del discurso". En *Ideología y Discurso.* Barcelona. Ariel.

Zaldúa, G., Sopransi, M.B. y Veloso, V. (2005) "La praxis psicosocial comunitaria en salud, los movimientos sociales y la participación". En *XII Anuario de Investigaciones*. Buenos Aires. Fac. de Psicología de la UBA.

Zibechi, R. (2003). *Genealogía de la revuelta. Argentina: la sociedad en movimiento*. Buenos Aires. Nordan Comunidad – Letra Libre.

Racismo, intolerancia y migraciones en la Sociedad el Riesgo Global

Willy Soto Acosta

Costa Rica

altivohaciaadelante@gmail.com

Resumen

La ponencia analiza el fenómeno de las migraciones internacionales en el contexto de la globalización, enfocándolo desde la teoría de la sociedad del riesgo.

Las migraciones, aunque históricamente inherentes a la historia de la humanidad, adquieren una notoriedad especial en la sociedad del riesgo. El movimiento de personas atravesando fronteras se vuelve más ***visible***, precisamente porque las fronteras se vuelven más ***invisibles***, más permeables, por más que se levanten muros y controles entre éstas.

En la sociedad del riesgo, el migrante aparece tanto ***como un riesgo*** y ***como en situación del riesgo***.

En la primera perspectiva se le presenta como portador de amenazas para la sociedad a la cual llega: agente de criminalidad, portador de enfermedades y de costumbres culturales "extrañas", etc. La segunda perspectiva, el migrante como persona en riesgo, enfatiza la situación de peligro constante en que vive éste: la violación a sus derechos humanos a la que constantemente es sometido (víctima de las atrocidades de los "coyotes" y de las humillaciones practicadas por la sociedad que lo "hospeda"), la fragilidad y vulnerabilidad de los medios de desplazamiento y de transporte con que emprende su éxodo, etc.

Introducción

El presente trabajo inicia enfocando el fenómeno de la intolerancia y sus manifestaciones (etnocentrismo, discriminación, racismo, violencia) que los "nacionales" de una sociedad muestran y sus consecuencias en el "intruso", el "forajido", el "extranjero". Posteriormente se expone a grandes líneas la teoría de la sociedad del riesgo. En un tercer momento se enfoca el fenómeno de las migraciones desde esta teoría. Un cuarto apartado expone la idea de implementar un proyecto alternativo globalizador, que tenga como principio rector el respecto de "la otredad del otro", incluyendo por supuesto el respeto del migrante. Para concluir, se presenta una breve reflexión desde el cristianismo y los derechos humanos acerca de cómo conducirnos ante los "extranjeros".

Desarrollo

La intolerancia hacia el intruso (migrante) en la Globalización

Globalización significa principalmente transacciones comerciales, demográficas, y culturales entre naciones, sin importar las fronteras de los Estados. Sin embargo, ese incremento de intercambios no está siendo acompañado de un proceso de socialización que opere en cada sociedad, tendiente a la formación de un sentimiento de **"ciudadanía mundial"**.

Esas dos condiciones –interrelación cada vez mayor entre países acompañada de una ausencia de sentimiento de pertenencia a una ciudadanía mundial- pueden llegar a provocar niveles de intolerancia cada vez mayores, a no ser que actuemos en sentido contrario.

Cuando a mi país llegan mercancías que desplazan los artículos que yo produzco y que me permiten mantenerme económicamente, cuando a mi país llegan extranjeros que encuentran trabajo y veo que mis familiares y amigos están desempleados, cuando a través de la televisión llegan a mi país valores y comportamientos muy diferentes a los que se me inculcaron, yo me siento amenazado, perdido, y mi reacción lógica es el **nacionalismo** y el **chovinismo**.

Digámoslo directamente: si la globalización no va acompañada de un proceso de socialización y de re-socialización tendiente a crear una ciudadanía mundial, ***podremos estar incubando las condiciones para una tercera guerra mundial.***

¿Se puede socializar a favor de la tolerancia hacia el otro, hacia el extranjero? Por supuesto, al igual que se puede socializar promoviendo el odio hacia el "forajido", porque la intolerancia no es un fenómeno genético: no se nace intolerante o tolerante, sino que estos comportamientos son aprendidos socialmente mediando instrucción explícita o a través de experiencias vividas. Es, entonces, un producto de la **socialización** del individuo.

Desde pequeño, a un niño sus padres le pueden enseñar a ser racista o a odiar a los miembros de una religión contraria. Pero una persona que no era racista puede llegar a serlo porque el puesto de trabajo que quería se lo dieron a una persona de otra etnia o porque sufrió una agresión de parte de ésta.

La intolerancia generalmente proviene de personas que desconocen otras culturas y valores diferentes a los suyos. Estos individuos o grupos vuelven **absoluto** y **universal** lo suyo, generalmente por **ignorancia**; y todo lo que no calce en su paradigma, es rechazado como peligroso, "raro", extraño, o al menos no es considerado.

El **poder** es un fenómeno que frecuentemente está a la base de ese tipo de comportamiento. El poder es la capacidad de influir en el comportamiento de los demás: cuando los individuos siguen las directrices de una persona o grupo de manera voluntaria porque creen que detrás de esa persona o grupo hay una autoridad, se denomina poder legítimo. Por el contrario, la obediencia que se produce ante una demostración de fuerza o de una amenaza sin un respaldo en una autoridad reconocida, recibe el nombre de poder ilegítimo.

Cuando el que es intolerante tiene poder, sus consecuencias negativas son mayores. Muchas personas o instituciones cambian de tolerantes a intolerantes y viceversa según posean o no poder. La posición intolerante de la Iglesia Católica durante la Inquisición cambió no tanto por un examen de consciencia que ella hizo, sino porque fue poco a poco despojada de poder por los países europeos. Un caso muy común es el del "primus inter pares", la persona "buena gente" que cuando asume una jefatura o cualquier otra posición de poder se vuelve autoritario incluso con sus antiguos compañeros y amigos.

Es precisamente el poseer o no poder lo que hace que la diferencia entre personas y grupos pase a ser una relación de superioridad/inferioridad. Pongamos el ejemplo de la ***etnicidad***. Este concepto hace referencia a las diferencias entre grupos humanos tomando como base el idioma, la religión, patrones culturales, pasado histórico, etc. La etnicidad no conduce al ***racismo***: se puede reconocer diferencias sin que estas impliquen atributos de superioridad o de inferioridad.

El racista precisamente cree que: a) esas diferencias son biológicas y no sociales o aprendidas y que b) esas características diferentes entre etnias pueden ser comparadas y clasificadas en un rango de mayor a menor. El racismo reaparece cuando se suscitan fenómenos que se interpretan como amenazantes para la etnia dominante en una sociedad pero que en realidad son variables que no tiene una relación de causa-efecto entre ellas: desempleo a nivel profesional y contratación de fuerza de trabajo extranjera para labores manuales y agrícolas; decrecimiento demográfico en la etnia dominante y tendencia contraria entre los inmigrantes; incremento de actividades delictivas (robos, asesinatos, asaltos) que coincide temporalmente con llegada de extranjeros.

Las consecuencias del racismo serán más graves en la medida en que quien lo practica tenga o no poder. En este segundo caso no se irá más allá del **prejuicio**, es decir ideas que traducen la forma en que percibimos a los demás, mismas que se basan en apreciaciones emotivas y la mayoría de las veces, no fundamentadas. Los prejuicios pueden ser "positivos" (por ejemplo, cuando un ciudadano de un país admira al de otro Estado, por considerar que las personas de esa otra sociedad tienen mucho dinero, o porque son muy

trabajadoras o inteligentes). Los prejuicios negativos se dan cuando asociamos rasgos negativos a miembros de otras etnias o nacionalidades (suciedad, promiscuidad, vagancia, baja escolaridad, alimentación a base de "bichos raros", etc.).

El prejuicio –una de las dos manifestaciones del racismo y elemento que está en la base misma de diferentes formas de intolerancia- no es algo pasajero en individuos o grupos, algo que se puede aplicar hoy y que mañana se desecha y pasado mañana se vuelve a emplear. **El prejuicio es resultado de un tipo de pensamiento, de un mecanismo cognitivo mediante el cual aprehendemos las cosas, y está directamente asociado con el estado de salud mental de la persona que lo utiliza.** En efecto, como apunta Anthony Giddens:

"… El prejuicio opera principalmente, mediante el empleo del **pensamiento estereotipado**. Todo pensamiento implica categorías por medio de las cuales clasificamos nuestra experiencia. Algunas veces, sin embargo, estas categorías son, a un tiempo, rígidas y deformadas. Por ejemplo, una persona puede tener un punto de vista sobre los negros o los judíos que se base sobre unas ideas escasas, pero firmemente sostenidas, en cuyos términos interpretan la información sobre los encuentros con ellos …

"El acto de estereotipar está a menudo estrechamente ligado al mecanismo psicológico de la **transferencia**. En la transferencia, los sentimientos de hostilidad o cólera se dirigen contra objetos que no son el origen real de esas ansiedades. Las personas desahogan su antagonismo contra los chivos expiatorios, culpados por cualquiera que sea la fuente de sus problemas. La creación de **chivos expiatorios** es frecuente en circunstancias en las cuales agrupamientos étnicos excluidos entran en competencia unos con otros por compensaciones económicas. Los implicados en ataques a los negros, por ejemplo, se hallan con asiduidad en una posición económica similar a ellos. Culpan a los negros por sufrimientos cuyas causas reales radican en otra parte" (Giddens, 1997: 292-293).

Precisamente el pensamiento estereotipado es uno de los rasgos de lo que el psicólogo alemán Teodoro Adorno denominó **"personalidad autoritaria"**. Los individuos que tienen tal tipo de personalidad, además de operar con estereotipos, poseen un conservadurismo social (es decir, se oponen al cambio); experimentan una necesidad de que existan jerarquías , siendo ciegamente sumisos ante sus superiores y abiertamente despreciativos hacia los subalternos; piensan que la fuerza física es necesaria en una sociedad; manejan actitudes sumamente rígidas, vale decir que no son flexibles; experimentan sentimientos de hostilidad, de agresividad, de ansiedad, y de desconfianza hacia el prójimo. Varias de estas características tienen que ver con el tipo de socialización que sufrió el individuo: muchos adultos autoritarios fueron niños y adolescentes cuyos padres no le transmitieron cariño directo y más bien fueron en extremo disciplinarios con ellos (Grawitz, 1983 : 31; Giddens, 1997 : 293-294). La personalidad autoritaria es el prototipo del individuo intolerante.

Además del prejuicio, la otra manifestación del racismo lo es la **discriminación**, es decir, cuando la idea negativa que tenemos acerca de una persona se traduce en un acto real que la perjudica[20].

Muchas personas creen que los prejuicios y las discriminaciones se originan en verdades; es decir, que si creemos por ejemplo que los judíos son avaros, es porque efectivamente lo son. Ese razonamiento evita formularse la pregunta que necesariamente tendría que hacerse un buen pensante: ¿cuáles situaciones concretas están en el origen de que una etnia se comporte de determinada manera y no de otra?.

Además, como lo comprobó Gunnar Myrdal, los prejuicios y discriminaciones conducen al fenómeno de la **"profecía auto-cumplida"**:

> "Debido a que la gente blanca creía que los negros eran inferiores racialmente, le negaron la igualdad en educación, oportunidades de trabajo, calidad de vivienda, y el respeto ordinario diario a la comunidad negra. Debido a que eran discriminados, muchos afroamericanos eran ignorantes, empleados en trabajos inferiores, vivían en malas

viviendas y empobrecidos. Este nivel de vida más bajo "confirmó" la creencia de que la raza negra era inferior. Así pues, una creencia que en su origen era falsa (inferioridad racial) afectó la conducta de tal modo (falta de oportunidad) que la creencia falsa parecía verdad" (Gelles y Levine, 1997: 320).

La teoría de la sociedad del riesgo

El sociólogo alemán Ulrich Beck, con sus obras, principalmente "La sociedad del riesgo", ha contribuido a un nuevo enfoque sociológico que intenta comprender las amenazas por las que atraviesa la humanidad a partir del último cuarto del siglo XX.

2.1. "¿Qué es la globalización? "

La teoría de la sociedad el riesgo constituye a la vez una teoría que se origina en el contexto de la globalización como una teoría acerca de esta etapa histórica.

Beck inicia por distinguir entre "globalidad" y "globalización":

- **"Globalidad":**

"La *globalidad* significa lo siguiente: *hace ya bastante tiempo que vivimos en una sociedad mundial*, de manera que la tesis de los espacios cerrados es ficticia" (1988 a: 28).

"La globalidad nos recuerda el hecho de que, a partir de ahora, nada de cuanto ocurra en nuestro planeta podrá ser un suceso localmente delimitado, sino que todos los descubrimientos, victorias y catástrofes afectarán a todo el mundo y que todos debemos reorientar y reorganizar nuestras vidas y quehaceres, así como nuestras organizaciones e instituciones, a lo largo del eje ¨local-global´" (1988 a: 30).

La globalidad se manifiesta en ocho fenómenos palpables:

"a. El ensanchamiento del campo geográfico y la creciente densidad del intercambio internacional, así como el carácter global de la red de mercados financieros y del poder cada vez mayor de las multinacionales.

b. La revolución permanente en el terreno de la información y las tecnologías de la comunicación.

c. La exigencia, universalmente aceptada, de respetar los derechos humanos

d. Las corrientes icónicas de las industrias globales de la cultura.

e. La política mundial posinternacional y policéntrica: junto a los gobiernos hay cada vez más actores internacionales con cada vez mayor poder (multinacionales, organizaciones no-gubernamentales, Naciones Unidas).

f. El problema de la pobreza global.

g. El problema de los daños y atentados ecológicos globales.

h. El problema de los conflictos transculturales en un lugar concreto" (Beck, 1988 a: 29-30).

- **"Globalización":**

"Por su parte, la *globalización* significa los *procesos* en virtud de los cuales los Estados nacionales soberanos se entremezclan e imbrican mediante actores transnacionales y sus respectivas probabilidades de poder, orientaciones, identidades y entramados varios" (Beck, 1988 a: 29).

"… el concepto de globalización se puede describir como un proceso … que crea vínculos y espacios sociales transnacionales, revaloriza culturas locales y trae a primer plano

terceras culturas - ´ un poco de esto, otro poco de eso, tal es la manera en que las novedades llegan al mundo ´ (Salman Rushdie) - ´ ¨ (Beck, 1988 a: 30).

2.2. La globalidad y la Globalización constituyen una sociedad del riesgo: el riesgo es lo característico de la dinámica social

La "teoría de la sociedad del riesgo global", como se le denomina, parte de las siguientes premisas:

1) Las amenazas son fundamentalmente ***ecológicas***, aunque estén condicionadas por motivos políticos (peligro nuclear, actos terroristas), sociales (desigualdad social y miseria que redunda en una sobre-explotación de los recursos naturales), económicos (efectos ambientales –calentamiento global, entre otros- del uso del petróleo; sobre-explotación y contaminación de los suelos producido por el ansia de obtener ganancias crecientes).

Corolario de ello, existe un *continum* entre naturaleza y sociedad:

"*… la noción de la sociedad del riesgo mundial es pertinente en un mundo que se puede caracterizar por una pérdida de distinción clara entre naturaleza y cultura*. Si hoy día hablamos de naturaleza, hablamos de cultura, y si hablamos de cultura, hablamos de naturaleza. Nuestra concepción de naturaleza y cultura como dos mundos aparte, que está íntimamente ligada al pensamiento moderno, no puede reconocer que estamos construyendo, actuando y viviendo en un mundo artificialmente construido por la civilización cuyas características están más allá de estas distinciones, que todavía dominan nuestra manera de pensar. La pérdida de fronteras entre estos dos ámbitos no es solo consecuencia de la industrialización de la naturaleza y la cultura, sino también de los riesgos, que hacen peligrar a humanos, animales y plantas del mismo modo. Tanto si pensamos en los miedos al agujero en la capa de ozono, la polución o la comida, la naturaleza está indisociablemente contaminada por la actividad humana. Esto es, el peligro común tiene un efecto igualador que reduce las barreras cuidadosamente levantadas entre clases, naciones, humanos, y el resto de la naturaleza, entre creadores de la cultura y

criaturas de instinto o, por usar una antigua distinción, entre seres con y sin alma" (Beck, 2000: 18)

2) Esas amenazas, esos riegos, no pertenecen a un solo país o región ni a una sola clase social, sino que son globales, planetarios:

"…los riegos de la modernización …poseen una *tendencia inmanente a la globalización*. A la producción industrial le acompaña un universalismo de los peligros, independientemente de los lugares de su producción: las cadenas de alimentos conectan en la práctica a todos los habitantes de la Tierra. Atraviesan las fronteras. El contenido en ácidos del aire no ataca sólo a las esculturas y a los tesoros artísticos, sino que ha disuelto ya desde hace tiempo las barreras aduaneras modernas. También en Canadá los lagos tiene mucho ácido, también en las cumbres de Escandinavia se mueren los bosques" (Beck, 1988 b: 42).

Es decir, si hay algo global y globalizador es el riego: no respeta fronteras, es universal por excelencia, no es patrimonio de un lugar sino del planeta:

"Dicho con una fórmula: *la miseria es jerárquica, el smog es democrático*… objetivamente los riesgos despliegan dentro de su radio de acción y entre los afectados por ellos un efecto *igualador*. Ahí reside su novedosa fuerza política. En este sentido, las sociedades del riesgo *no* son sociedades de clase; sus situaciones de peligro no se pueden pensar como situaciones de clases, ni su conflictos como conflictos de clase" (Beck, 1988 b: 42).

3) Corolario de lo anterior, los riesgos tienen un ***efecto bumerang***:

" .. los riegos afectan más tarde o más temprano a quienes lo producen o se benefician de ellos. Los riesgos muestran en su difusión un efecto social de bumerang: tampoco los ricos y los poderosos están seguros ante ellos" (Beck, 1988 b: 43).

4) Los riesgos se auto-reproducen: un riesgo en un plano o dimensión genera otro riesgo en otro plano o dimensión:

"La producción de riesgos de la modernización sigue el *giro del bumerang*. La agricultura intensiva industrial subvencionada con millardos hace crecer dramáticamente el contenido de plomo en la leche materna y en los niños no sólo en las ciudades lejanas. También

socava de muchas maneras la base natural de la producción agrícola: desciende la fertilidad de los campos, desaparecen animales y plantas necesarios para la vida, crece el peligro de la erosión del suelo" (Beck, 1988 b: 43-44).

5) Los daños ambientales no han sido provocados por la naturaleza, sino por el género humano a través de la ciencia y la tecnología: el uso de éstas, en lugar de salvar a la humanidad, más bien amenazan con extinguirla. Beck formula esto claramente:

"…se trata de un caso en el que la civilización se pone en peligro a sí misma, cosa no imputable a Dios, a los dioses ni a la naturaleza, sino a las decisiones humanas y los efectos industriales, es decir, a la tendencia de la civilización a configurar y controlar todo" (Beck, 1988 a: 65).

6) Se produce una retroalimentación entre daños que engendra una ***"espiral de la destrucción"***:

"Los daños ecológicos (por ejemplo, las inundaciones en Blangladesh) pueden desencadenar movimientos migratorios en masa, que pueden desembocar a su vez en conflictos bélicos. También otros Estados beligerantes amenazados por la derrota podrían recurrir, `en última instancia`, a la destrucción de plantas atómicas y químicas propias y ajenas para amenazar a las regiones fronterizas y a las grandes ciudades con la destrucción atómica" (Beck, 1988 a: 69).

7) Esos riesgos y los miedos que producen, "unifican" a la humanidad, constituyéndose una ***"sociedad global"***. Esta sociedad global se constituye, primero porque los daños ambientales afectan a la totalidad del planeta, y segundo, porque hay una toma de consciencia mundial de que esos daños pueden acabar con el planeta (el miedo al "fin del mundo") y que hay que hacer algo al respecto.

Se trata de una teoría sociológica que, a diferencia de las anteriores, trata de explicar lo que sucede actualmente en el mundo a partir de lo ***ecológico*** o ***ambiental***. **Pero lo ecológico no se limita solamente a plantas y animales, reino vegetal y reino animal, sino que incluye hombres y mujeres, y el desplazamiento de ellos y ellas a lo largo y ancho del planeta (migraciones).**

2.3. "Sociedad mundial" no significa sociedad integrada

"La sociedad mundial no es, pues, ninguna megasociedad nacional que contenga –y resuelva en sí- todas las sociedades nacionales, sino un horizonte mundial caracterizado por la multiplicidad y la ausencia de integrabilidad, y que sólo se abre cuando se produce y conserva en actividad y comunicación" (Beck, 1988 a: 31).

"En la expresión ´sociedad mundial´, ´mundial´ significa según esto *diferencia*, *pluralidad*, y ´sociedad´significa estado de *no*-integración, de manera tal que … la sociedad mundial se puede comprender como una pluralidad sin unidad"(Beck, 1988 a: 29).

Las migraciones en la óptica de la teoría de la sociedad del riesgo

1. Las migraciones, aunque históricamente inherentes a la historia de la humanidad, adquieren una notoriedad especial en la sociedad del riesgo. El movimiento de personas atravesando fronteras se vuelve más ***visible***, precisamente porque las fronteras se vuelven más ***invisibles***, más permeables, por más que se levanten muros y controles entre éstas.

2. En la sociedad del riesgo, como lo apunta Olivia Ruíz, el migrante aparece tanto ***como un riesgo*** y ***como en situación del riesgo***.

En el primer enfoque se le presenta como portador de amenazas para la sociedad a la cual llega: agente de criminalidad, portador de enfermedades y de costumbres culturales "extrañas", etc.

La segunda perspectiva, el migrante como persona en riesgo, enfatiza la situación de peligro constante en que vive éste: la violación a sus derechos humanos a la que constantemente es sometido (víctima de las atrocidades de los "coyotes" y de las humillaciones practicadas por la sociedad que lo "hospeda") (Ruíz: 2002).

3. La misma globalidad provoca las migraciones debido a la "división internacional del trabajo", es decir, la organización a escala mundial de la producción de bienes y servicios:

unos países se especializan en la producción de ciertos bienes y servicios, otros Estados se dedican a la producción de otros bienes y servicios.

Así, migra tanto la fuerza de trabajo con una formación nula o escasa (peones agrícolas, trabajadores de la construcción) como "talentos" ("fuga de cerebros").

4. Pero en la globalidad el "moverse", el desplazarse, no es patrimonio de las personas y de la fuerza de trabajo. También migran los capitales, e incluso existe una sub-especie de éstos especializados en viajar: el "capital golondrina".

Muchas veces los desplazamientos de capitales atraen hacia ellos ciertos tipos de fuerza de trabajo.

5. Las bienvenidas a los que se desplazan, sea fuerza de trabajo o capitales, es diferenciada: el recibimiento eufórico que se le da a los empresarios/inversionistas/capitales y a los "cerebros" contrasta con las muestras de rechazo que se le da a la fuerza de trabajo pobremente calificada y con la violación de los derechos humanos a la cual, de variadas formas, es sometida.

Cosmopolitismo realmente existente VS proyecto cosmopolita

1. En la obra de Beck está claramente plasmada la idea de que la Globalización es inevitable, es un hecho, estemos o no de acuerdo con ella.

2. "Hermandad" de contrarios: el llamado "movimiento contra-globalización" utiliza los medios de la globalización (tecnologías de comunicación) para oponérsele, pero en esta acción, lo que hace es más bien fortalecer la misma globalización:

> "Si defensores y oponentes se mezclan de tal manera que no son sino variaciones de oponentes de defensores de la globalización, no queda claro quién está de qué lado. Los que se oponen desde las calles a los defensores contradicen a los que se oponen desde los gobiernos a los defensores. Sin embargo, ambas partes rivalizan continuamente en llenarse la boca de normas y reglamentaciones globales, de maneras que al final ya no está claro si los que protestan en las calles contra los defensores de la globalización no serían los

mejores jefes de gobierno o si los gobernantes que se oponen a los defensores de la globalización no serían los que protestarían mejor" (III: 376).

3. Defecto de construcción de la Globalización: inexistencia de un Estado-gobierno mundial que controle los daños y riesgos sociales y ecológicos generados por la producción capitalista, que escapa a los Estados-nacionales y opera ahora a escala mundial:

"" …. Globalización significa también: ausencia de Estado mundial ; más concretamente: sociedad mundial *sin Estado mundial* y sin *gobierno mundial* " I: 32).

4. Que la globalización sea un hecho, una realidad, no significa sentarnos tranquilamente a contemplar sus daños y riesgos sociales y ecológicos: es necesario oponer a la ***globalización neoliberal o cosmopolitismo realmente existente*** el ***proyecto cosmopolita***:

A la globalización neoliberal que tiene como valor y meta última el lucro, la ganancia económica (aunque para alcanzarla haya que destruir la naturaleza y explotar a los seres humanos), hay que oponerle un proyecto cosmopolita que, según Beck, debe estar basado en la "***otredad de los otros***" " (2004: 373), es decir, en el respeto de culturas, de generaciones presentes y futuras, y del ambiente:

- derecho de todos y todas a sus propias culturas, sin tratar de unificar el mundo bajo una única cultura,
- derecho de todos y de todas a salarios justos y condiciones laborales sanas,
- derechos de todos y todas a una calidad de vida digna,
- respeto de la naturaleza, para asegurar el derecho de las generaciones futuras a existir (desarrollo sostenible).

5. Al no existir un Estado-gobierno mundial, ¿quién va a llevar a cabo el proyecto cosmopolita? ¿No es éste una utopía, una bella idea, pero imposible de llevarla a la práctica, de operacionalizarla?:

"Amnistía Internacinal se autonombró fiscal global de las violaciones de derechos humanos en todo el mundo ante el tribunal global de la opinión pública, tribunal que ellos

contribuyeron a crear en el sentido de una profecía que se autocumplía con la sola política de informar de hechos y casos" (Beck, 2004: 391).

Ese proyecto puede ser llevado a la práctica por todos: ONG´s, individuos, grupos y asociaciones comunales, los mismos Estados que aunque debilitados en la Globalización todavía conservan protagonismo y cierto poder de decisión:

> "La fundación de nuevas organizaciones transnacionales (o el fortalecimiento de las existentes) que pudieran actuar como un contrapoder de los consorcios y bancos transnacionales y conseguir un marco normativo de reglas y líneas y códigos de comportamiento no sólo para los gobiernos sino también para los actores de la economía mundial y las empresas privadas. De esta manera, los actores cosmopolitas que tiene el poder de negociar efectivamente las dimensiones no económicas del mercado global –la ecología, el clima, la enfermedad, la pobreza y la exclusión (así como vivir entre contradicciones)- darían testimonio de sí el régimen cosmopolita es una realidad o pura ideología" (Beck, 2004: 399).

Conclusión

A manera de reflexión final: ¿Qué podemos hacer ante esta situación del migrante?

Aplicar el principio de "la otredad del otro", que es simplemente practicar la máxima cristiana (también presente en otras religiones) de tratar al prójimo (incluido el "foráneo") como a uno mismo.

"He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo" (Ap. 3:20).

Todos estamos llamados a la casa del Señor: hombres, mujeres, cristianos, musulmanes, budistas, hebreos, niños, adultos, heterosexuales, homosexuales, blancos, negros, hispanos, gitanos, serbios, croatas ...Si Él no discrimina, ¿por qué nosotros si lo hacemos? ¿o es que nosotros somos superiores a Él?

Bibliografía:

(1994). “Apocalipsis”. En: *La Santa Biblia*. Corea: Sociedades Bíblicas Unidas.

Beck, Ulrich (1988 a) *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. España: Paidós.

Bech, Ulrich (1988 b). *La sociedad el riesgo*. España: Paidós.

Beck, Ulrich (2004). *Poder y contra poder en la era global. La nueva economía política mundial*. España: Paidós.

Beck, Ulrich (2000). “Retorno a la teoría de la ´sociedad del riesgo´ “. En: *Estudios*, Boletín de la A.G.E., N. 30.

Gelles, Richard y Levine, Ann (1997). *Introducción a la Sociología*. México: 1997.

Giddens, Anthony (1997). *Sociología*. España: Alianza Editorial

Grawitz, Madeleine (1983): *Lexique des sciences sociales.* Francia : Dalloz.

Ruíz, Olivia (2002). *La migración en la globalización de la sociedad del riesgo*. México: El Colegio de la Frontera Norte, Baja California. Recuperado el 16 de julio de 2008 de: http://www.ciepac.org/docprint.php

Ruíz, Olivia (s.f.). “Riesgo,migración y espacios fronterizos”, en: *Estudios Demográficos y Urbanos*. México: El Colegio de la Frontera Norte, Baja California.

Migración y capital social: el Programa ‘tres por uno’ en comunidades rurales del norte de Guanajuato

María del Carmen Cebada Contreras e

Ileana Schmidt Díaz de León

DES-UGTO Campus León

(cebada@quijote.ugto.mx; ischmidt@quijote.ugto.mx)

Resumen

El objetivo de esta ponencia es reflexionar sobre el papel que juega en la construcción de capital social civil, la confianza que la población emigrante y no migrante deposita en ciertas instituciones sociales o gubernamentales. Mediante el análisis de la operación del programa para migrantes denominado ‘tres por uno’ se trata de mostrar cómo se organizan y conforman los comités en comunidades rurales de emigrantes internacionales para ver cómo se da la participación, organización y establecimiento de redes sociales entre la comunidad de origen y los emigrantes, como aspectos culturales. El análisis se hace para el caso de dos comunidades rurales del norte del estado de Guanajuato, en la que se ha aplicado el programa ´tres por uno’.

Palabras clave: migración, capital social, redes sociales, capital social civil, confianza, Ocampo, Guanajuato.

Desarrollo

La migración como proceso social y el capital social

El fenómeno migratorio acompaña a la historia de la humanidad, son varias los motivos por los que se ha dado el desplazamiento de personas de un lugar a otro, con el fin de residir de manera temporal o permanentemente que lleva a los migrantes[21] a interactuar cotidianamente en un grupo social diferente al de su comunidad de origen. Los flujos migratorios que se generan, van teniendo ciertas características que los distinguen unos de otros. Al analizar la complejidad de estos flujos se les ha abordado con una perspectiva de diásporas, o cuando se trata de analizar las relaciones que se siguen teniendo entre las familias entre el lugar de origen y el de destino se habla de espacios trasnacionales o en el momento que se trata de ver sus formas de integración social aparece la cuestión sobre la identidad y los sentidos de pertenencia entre los migrantes, o las cuestiones sobre el análisis socio-espacial que este tipo de movilidad genera, así como lo vinculado a la influencia o cambios que genera en las sociedades de origen y las receptoras. En estos enfoques, y otros más, que se dan en torno al estudio de la migración, dos aspectos surgen y están estrechamente vinculados, por lo menos desde nuestra perspectiva, lo referido a la cultura y a las redes sociales que se establecen, construyen o reconstituyen entre todos aquellos que participan tanto directa como indirectamente en el proceso migratorio. De ahí que consideramos a la migración como un proceso social que cambia a lo largo del tiempo y que es sensible a las características demográficas, económica y políticas de los países involucrados por lo que es un proceso estructurado y estructurante de una gama de redes de relaciones sociales, que a su vez se vuelven en el recurso fundamental de la migración.

Ningún país se libra de las corrientes migratorias internacionales, son países de origen, de tránsito o de destino de migrantes. México es uno de ellos, aunque lo caracteriza en

[21] Nos referimos a ‘migrantes’ en cuanto son los que se desplazan. Pero se tiene presente que los ‘emigrantes’ son los que salen y desde la visión del país o lugar de origen y los ‘inmigrantes’ los que llegan o desde la perspectiva del país o lugar receptor.

mayor medida la emigración hacia Ustados Unidos, también es un país de tránsito y de inmigración, principalmente para los migrantes centroamericanos. La migración laboral sigue siendo la más importante, los migrantes pueden ser temporales o permanentes, con o sin estabilidad jurídica.

La migración mexicana hacia Estados Unidos es una de las que ha sido y sigue siendo de las más estudiadas en esta gama de intereses académicos. Nuestro interés se circunscribe en tratar de reflexionar en torno al papel que juega la confianza, entendida aquí como una construcción socio-cultural, que la población (emigrante y no migrante) deposita en ciertas instituciones sociales o gubernamentales, tanto en su comunidad de origen como en las de destino, en la construcción de capital social. [solo se queda en capital social individual civil, pero aún no trasciende al colectivo ni a construcción de ciudadanía en términos de ser un sujeto con actuar político].

Retomando el concepto de Russo (2007) se considera que el capital social es un fenómeno interdisciplinario y multidimensional reconstruido en tres formas: 1) por la confianza de las personas; 2) por las relaciones sociales y 3) por las estructuras institucionales formales. En donde la confianza y las redes asociativas tienden a autoreforzarse y a tener efecto acumulativo, en cuanto esto se da se tiene como resultado equilibrios sociales con altos niveles de cooperación, confianza, reciprocidad, compromiso cívico y bienestar colectivo. En este mismo sentido Bourdieu (1980) señala que el volumen de capital social poseído por un agente dado depende de la dimensión de la red de relaciones que el agente puede efectivamente movilizar y por el volumen de capital (económico, cultural, o simbólico) poseído por cualquier otro agente con los cuales se ha relacionado. [Se aprecia la confianza en ciertas instituciones con las que se han vinculado pero no en cuanto a ejercer su civilidad en el país de destino y aún en la de origen, aquí esta mas vinculado con la cooperación individual familiar, las redes familiares surgen como el elemento principal de la cohesión del grupo no el bienestar colectivo ni compromiso cívico].

Por otra parte, si se considera a la confianza y a la reciprocidad como resultado de construcciones sociales y culturales ¿cómo estos aspectos juegan a favor o en contra en la construcción de capital social?, en cuanto que media una separación territorial,

física y cotidiana. Se puede argumentar que se generan comportamientos de carácter estratégico en cuanto que continúa la vinculación constante con sus lugares de origen por un lado y la lucha por integrarse, en cuanto que son minoría, a la nueva sociedad mediante diversas formas de agrupamiento, por el otro. Encuentran significación porque se articulan concreta y prácticamente con los elementos de la cultura de origen que les da identidad, sentimiento de pertenecer y el encontrar su lugar en la comunidad de referencia. (esto es lo que puede explicar que participen en este tipo de programas pero con ciertos aspectos encontrados en la investigación)

La confianza y el programa gubernamental ‘tres por uno’

Con el fin de comprender cómo se dan los nexos, acciones e impactos de las relaciones entre inmigrantes y sus comunidades de origen en este nuevo orden de organización en su carácter binacional, se seleccionó para el análisis la forma de operación del programa tres por uno en cuanto que desde su creación ha tenido como propósito promover la participación directa de los migrantes y canalización de las remesas hacia proyectos dirigidos para la mejora de la comunidad (la respectiva comunidad de origen de los migrantes).

Se realizaron entrevistas entre los encargados del programa en los municipios de Ocampo y San Luis de la Paz ambos del norte del estado de Guanajuato y se retoman las respuestas de una encuesta de opinión levantada en las comunidades rurales de la Haciendita, municipio de Ocampo y La Escondidita, municipio de San Luis de la Paz con la que se buscaba captar el grado de confianza que la gente tiene con ciertas instituciones sociales y gubernamentales y de qué manera el tipo de confianza y tipo de instituciones en las que se ejerce dicha confianza, contribuyen a la construcción del capital social civil, y hasta qué punto este capital social trasciende o no hacia el ámbito de una construcción de ciudadanía.

Este programa gubernamental se denomina ‘tres por uno’ por la forma en que se da la erogación del costo del proyecto: por cada peso que ponen los migrantes, el gobierno

federal, el gobierno estatal y el gobierno municipal aportan un peso cada uno a los proyectos considerados y aprobados para el desarrollo comunitario. La forma de operar del programa se basa en la formación de dos comités, uno en la comunidad de origen y otro entre los emigrantes que se encuentran en Estados Unidos de Norteamérica. Este último tiene que dirigirse al Consulado mexicano para registrarse formalmente dentro del programa, siendo la Secretaría de Relaciones Exteriores la coordinadora general del programa.

Los lugares de estudio y la migración

El estado de Guanajuato es una entidad tradicionalmente migratoria. Junto con los estados de Jalisco, Michoacán y Zacatecas, conforma la región de origen tradicional de la migración mexicana hacia el vecino país del norte. En la primera encuesta para migrantes aplicada en 19951996 por el gobierno del estado de Guanajuato se reportan 41 destinos de los emigrantes guanajuatenses en Estados Unidos, sobresalen California con el 35.98%, Texas con 21.6% e Illinois con el 8.5% como los lugares donde se concentra la población guanajuatense migrante, que a su vez, las comunidades de origen imprimen sus propias características al proceso migratorio y las redes que se establecen son diferenciadas.

Diagnóstico socioeconómico
2004

Municipio	Especialización económica	Acceso a mercados	Patrones de consumo
Ocampo	Primaria	Bajo desarrollo	No satisfactorio
San	Diversifica	Bajo	No

Luis de la Paz	da	desarrollo	satisfactorio

FUENTE: Plan estatal de ordenamiento territorial de Guanajuato 2006

Grado de marginación por municipio
2000

Municipio	Marginación	Lugar en el estado
Ocampo	Alto	10
San Luis de la Paz	Medio	12

FUENTE: INEGI Censo General de Población y vivienda 2000.

Población según condición migratoria
2000

Municipio	Migrantes municipales	En otra entidad	En otro país	No especificad
Oca	76	25	2	86

mpo		1	1	
			2	
San	624	1	2	269
Luis		57	6	
Paz		0	7	

FUENTE: INEGI Censo General de Población y vivienda 2000.

Las comunidades seleccionadas para su estudio se ubican en la región norte del estado de Guanajuato, región que contrasta con el centro y el sur de la entidad y considerada como de las más atrasadas, desde el punto de vista económico. El rango de ingreso de las familias, predominante, oscila entre uno y tres salarios mínimos. El norte se caracteriza por un clima semiárido, cuya principal actividad es la agricultura de temporal, en que predominan los cultivos de subsistencia, escasa presencia de la industria y la migración internacional es comparativamente nueva con respecto a la del sur, que cuenta con una fuerte tradición migratoria reforzada en la década de 1940 con la instalación de oficinas de registro del Programa Bracero. No obstante, son municipios que presentan fuerte movilidad hacia Estados Unidos. Para Ocampo la encuesta de migración registra emigración hacia Arizona, California, Canadá, Colorado, Illinois, Nueva Cork, Oklahoma y Texas, siendo Illinois y Texas los lugares de destino más importantes para los ocampenses. Para San Luis de la Paz se mencionan California, Connecticut, Florida, Georgia, Illinois, Kentucky, Massachussets, Michigan, Missisippi, Missouri, North Carolina, Oklahoma, Tennessee, Texas y Washington, siendo Texas y California los destinos más trascendentes. Las actividades más reportadas por los migrantes son la de agricultor, albañil, empleado (en empacadoras, en comercio, en restaurantes) y empleadas domésticas; otros oficios reportados son el de carpintero, herrero, plomero, zapatero, chofer, electricista, caballerango, pescador). El nivel de escolaridad de los emigrantes es básicamente el de primaria y secundaria en ambos municipios. La distribución por sexo es de 78% hombres y 22% mujeres para Ocampo y de 88% hombres y 12% mujeres para San Luis de la Paz.

Ocampo
Migración por lugar de destino

1996

Estado	Porcentaje
Arizona	0.57
California	19.47
Colorado	0.19
Illinois	10.21
New Cork	0.57
Oklahoma	0.19
Texas	1.57
Canadá	0.19

FUENTE: Primera encuesta para migrantes. Gobierno del estado de Guanajuato.

San Luis de la Paz
Migración por lugar de destino

1996

Estado	Porcentaje
California	12.98
Connecticut	0.37
Florida	5.3
Georgia	4.75
Illinois	0.37
Kentucky	0.18
Massachussets	0.18
Michigan	0.73

Mississippi	0.18
Missouri	0.18
North Carolina	1.65
Oklahoma	1.65
Tennessee	1.28
Texas	70.02
Washington	0.18

FUENTE: Primera encuesta para migrantes. Gobierno del estado de Guanajuato.

La Haciendita se localiza aproximadamente a tres kilómetros de la cabecera municipal de Ocampo y La Escondidita a unos dos kilómetros de la cabecera municipal de San Luis de la Paz. Ambas son comunidades eminentemente rurales, con un grado de marginación alta, en lo concerniente a la calidad de la vivienda se le cataloga como buena y regular al predominar entre los materiales de construcción el tabique o tabicón, techo de teja y piso de concreto, aunado a ello está la situación de que un gran porcentaje de las viviendas cuenten (o tengan acceso) con los servicios de energía eléctrica, agua potable y estar conectados al servicio de drenaje público. Además, cuentan equipamiento mínimo en escuelas (kinder, primaria, secundaria o telesecundaria, en Ocampo tienen videobachillerato).

Viviendas particulares habitadas por tipo de servicio
2000

Municipio	Total viviendas	Con energía eléctrica	Con agua entubada	Con drenaje

		ctrica	da	
Estado	918 822	88 400 0	811 316	70 0 92 2
Ocampo	3 989	3 64 0	2 922	1 85 7
San Luis de la Paz	17 403	15 17 2	14 420	9 44 4

FUENTE: INEGI Censo General de Población y vivienda 2000.

Porcentaje de calidad de vivienda por municipio 2000

Municipio	Buena	Regular	Mala
Ocampo	82.7	12.54	1.53
San Luis de la Paz	75.76	19.36	3.22

FUENTE: Plan estatal de ordenamiento territorial de Guanajuato 2006

En el Censo de 2000 Ocampo registra una población total de 20 948 hasbitantes, de los cuales el 48% eran hombres y el 52% mujeres. San Luis de la Paz registra una población de 96 729, el 52% mujeres y el 48 % hombres. La población ocupada en Ocampo es del 19% de la cual el 77% son hombres y el 23% mujeres. En San Luis de la Paz la

población ocupada es del 24% siendo el 69% hombres y el 31% mujeres. La población migratoria representa el 2.9% para Ocampo, participando la migración hacia otra entidad con el 40.1%, la migración hacia otro país con el 32.%, la migración municipal con 12.2% y el resto no está especificada; para San Luis de la Paz la población migratoria es del 2.8%, representando la migración hacia otro estado el 57.5%, la migración municipal el 22.8%, la migración hacia otro país el 9.7% y el resto no especificada.

Población total por municipio
2000

Municipio	Total	Hombres	Mujeres
Estado	4 663 032	2 233 315	2 429 717
Ocampo	20 984	9 983	11 001
San Luis de la Paz	96 729	46 057	50 672

FUENTE: INEGI Censo General de Población y vivienda 2000.

Población ocupada por municipio
2000

Municipio	Población ocupada	Hombres	Mujeres
Estado	1 460 194	1 000 522	459 672
Ocampo	3 953	3 042	911
San Luis de la Paz	23 245	15 921	7 324

FUENTE: INEGI Censo General de Población y vivienda 2000.

La dinámica de operación y organización del programa tres por uno

El programa tres por uno es promovido directamente por personal de la presidencia municipal, esta misma instancia maneja los recursos a través de un fideicomiso en el que se puede tener un seguimiento cercano de los recursos por parte tanto del comité de obra que se forma en la comunidad de origen como por parte del comité de emigrantes que se forma en la comunidad de residencia en Estados Unidos. En Ocampo el vínculo se da en mayor medida con Chicago, Illinois, en San Luis de la Paz con Texas. Con la formación de estos comités se trata de cumplir el requisito fundamental que establece el propio programa referente a la participación de la gente de la comunidad. Esto mismo permite disminuir la reticencia que suele presentarse para el envío de dinero y por tanto en el grado de desconfianza que manifestaban los pobladores y los emigrantes. Se ha ido estableciendo que el manejo de los recursos quedará bajo vigilancia del comité creado en la comunidad de origen para cada proyecto solicitado. Se ha encontrado que, por lo general, parientes del comité de emigrantes son los que forman el comité de la comunidad. Las relaciones familiares aparecen así como el componente primordial del programa "tres por uno". Junto con la familia, la iglesia también ha jugado un papel importante en cuanto que ambas son las instituciones en las que más confianza tiene la gente de las comunidades encuestadas, y ambas están fuertemente vinculadas. Así, tanto los resultados de la encuesta como de las entrevistas realizadas con el personal encargado del programa en el municipio, muestran que gran parte de las solicitudes recibidas tienen que ver con mejoras de las condiciones del templo de la comunidad, del centro comunitario o del jardín, más que con el bienestar social. Esta situación se ve reforzada con la existencia de asociaciones de carácter religioso católicas, alrededor de las cuales, los emigrantes participantes, se reúnen para celebrar las fiestas del pueblo, tanto en el lugar de destino como en el lugar de origen. Es de particular interés señalar que la mayor parte de los programas que se ejercieron hasta 2007 en La Haciendita fueron destinados para mejoras del

templo y que, en este caso, los emigrantes no pusieron ninguna objeción en la aportación económica correspondiente. En La Escondidita la primera solicitud fue para obras del templo en el año de 2008. Sin embargo, a finales de ese mismo año, la federación (por medio de la Secretaría de Relaciones Exteriores y la Secretaría de Desarrollo Social), modificó las líneas prioritarias de atención, siendo éstas las vinculadas con los servicios públicos y desarrollo de la comunidad, desplazando la construcción y mejoras de los templos a un segundo término. Por lo que habrá que ver cómo responde la comunidad en cuanto a la organización de los comités y participación en los proyectos que no tienen ningún vínculo con la iglesia.

Por otra parte, es importante señalar para el caso de Ocampo, que el municipio tiene una oficina acreditada, que funge como enlace de la Secretaría de Relaciones Exteriores que se encuentra en la ciudad de León, Guanajuato. El principal servicio que presta a la población es el del trámite de pasaportes, información de la situación de emigrantes (por ejemplo en el caso de encarcelamientos en Estados Unidos) y apoyo con la obtención de cita para la solicitud de visa en la embajada norteamericana. También orientan sobre el trámite de la doble ciudadanía y sobre casos de personas que se van sin documentos, deportadas o detenidas, información que obtienen del consulado mexicano en Estados Unidos. Ocampo es, además, un auxiliar de enlace regional, pues atiende también el municipio de Dolores Hidalgo, Guanajuato y el municipio de Ojuelos, San Luis Potosí. Mientras que San Luis de la Paz tiene mayor vinculación con las ciudades de Guanajuato y de Querétaro.

Las redes de la migración: el capital social y la confianza como construcción sociocultural. Dados los vínculos que los migrantes han desarrollado entre La Haciendita y la ciudad de Chicago, Illinois, esta comunidad rural es denominada como ‘el Chicago Chiquito’. Asimismo es reconocido el grado de organización y dinámica que se da entre los ocampenses de aquí y los de allá. Mientras que en La Escondidita estas formas de organización son mas frágiles, la conformación de los comités de ambos lugares está mediado por la presencia de organizaciones de migrantes cuya presencia es importante en el estado de California. No obstante, esto muestra la

existencia en ambas comunidades cierta estabilidad residencial de sus migrantes en el país de destino, que conduce a pensarlos como inmigrantes y en tal sentido preguntarse si esta condición influye en su forma de ver y participar en los programas que se implementan en su comunidad de origen y en qué sentido se da su participación. Algunos estudiosos incorporan la discusión dentro de la relación entre cambios culturales e identidad, señalan que con la migración los estilos de vida y pautas culturales construidos en los lugares de origen se articulan con esquemas y estilos de vida dominantes en los lugares de recepción. Los nuevos marcos de referencia a los que se tienen que adaptar en primera instancia los inmigrantes conduce a preguntarse ¿hasta qué punto los inmigrantes modifican sus formas de agrupamiento e interacción? y con base en esto ¿se está gestando una nueva identidad?, una identidad que comprende un estilo de vida con rasgos culturales de ambos lugares y ¿cómo esto encuentra una significación en sus formas de participación en sus respectivas comunidades de origen?

Confianza en las instituciones en México. 2008

Institución	Frecuencia %
Iglesia católica	62.3
Escuela	44.7
Gobierno del estado de Guanajuato	31.6
Municipio	31.6
Gobierno Federal	28.9
Policía	23.7
Asociaciones voluntarias	15.8
Partidos Políticos	5.2

Fuente: Encuesta, oct-nov 2008

De igual modo, este cuestionamiento es válido en la presencia de una circularidad migratoria en cuanto el movimiento de flujos de personas y mercancías de manera periódica, que se da en ambas comunidades principalmente con Texas, dada su cercanía geográfica. Además, tener presente que una condicionante fundamental que interviene en

este proceso migratorio y en el proceso de integración es el idioma. El objetivo sería comprender como se da la coexistencia e interrelación de personas o grupos de diversas culturas e identidades en un mismo espacio, en este caso se analiza esto desde las comunidades de origen y, como se había dicho arriba con la operación del programa tres por uno.

Hay diversas circunstancias que se dan en el ámbito económico, político, social y cultural que pueden explicar la diferente gradación en la aceptación del programa tres por uno en las comunidades rurales, la que comienza con la no aceptación del mismo. La antigüedad de la migración, el tiempo de estancia, la situación jurídica y el tipo de ocupación y contratación son algunas de las circunstancias que condicionan a favor o en contra de la participación en este tipo de programas, ya que no es sólo la organización sino el contar con los recursos requeridos para participar y que se refleja en la construcción de su capital social.

Así, se captó que los inmigrantes en Estados Unidos que tienen años de residencia (más de cinco años) y cuentan con papeles en regla (permiso para trabajar) son quienes capitalizan o acumulan mayor capital social en las comunidades de origen, es decir, poseen la estabilidad para emprender vínculos con sus comunidades de origen y cuentan con una red de relaciones, así como el reconocimiento para ocupar posiciones de liderazgo. Liderazgo que a su vez fortalece sus vínculos y posiciones.

Estas condicionantes juegan a favor de algunas de las familias de La Haciendita y de la cabecera municipal de Ocampo, que han desarrollado una serie de redes en el aspecto económico que les permite tejer una gama de relaciones pues se convierten en el núcleo de las mismas al ser reconocidos como las personas que conocen como mover a la gente, cuentan con servicio de transporte de pasajeros y de mercancías, además de ‘encargos’ personales.

En lo referente al nivel de confianza que se tiene en cada una de estas comunidades se encontró que en La Haciendita la gente tiene más confianza en el municipio y se siente más cercana a él. En La Escondidita la confianza se manifestó más para las autoridades locales y de ahí para el municipio.

Resalta la mayor confianza que la colectividad tiene para la iglesia católica y la controversia entre los valores que se tienen hacia los objetos privados y hacia los públicos.

Conclusión

Si bien la migración de los municipios del norte del estado de Guanajuato es reciente, en comparación con los del sur de la entidad, se observan diversas prácticas que muestran el grado de madurez del sistema de redes sociales que unen a los habitantes de comunidad de origen con las de destino en Estados Unidos. Las cuales están más consolidadas en Ocampo, y en donde se da una mayor capitalización social de las redes sociales que se generan alrededor del capital social. No obstante, el capital social constituido aún no permite hablar de la construcción de un sentido de pertenencia y conciencia ciudadana colectiva. Si esto es debido al sentido de pertenencia que se da más con la familia y con la iglesia católica pero no a instituciones civiles ni a una perspectiva de grupo o comunidad.

Bibliografía

Bourdieu, P. (1980), Le capital social, notes provisoires, *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 3, 2-3.

Cebada Contreras María del Carmen (2000) "La emigración guanajuatense a Estados Unidos" en *Comercio Exterior*. México, BANCOMEXT.

Cebada Contreras, María del Carmen (1993) "La migración hacia Estados Unidos y dos comunidades de origen en el estado de Guanajuato" en *Regiones*. México, Universidad de Guanajuato, No. 1, abr-jul, pp.73-87.

Coleman, J. (1988), Social capital in the creation of human capital, *American Journal of Sociology, 94*, S95-S120.

Durán, Jorge (2007) "Nuevos escenarios geográficos de la migración mexicana a Estados Unidos" en Estrada, Margarita y Pascal Labazée (coords) *Globalización y localidad: espacios, actores, movilidades e identidades*. México, Publicaciones de la Casa Chata, pp.311-329

Estrada, Margarita y Pascal Labazée (coords) (2007) *Globalización y localidad: espacios, actores, movilidades e identidades*. México, Publicaciones de la Casa Chata.

Faret, Laurent (1998) "Ocampo, Guanajuato. Un espacio migratorio transnacional" en Memoria del *Coloquio Internacional sobre Migración Mexicana a Estados Unidos*. México, gobierno del Estado de Guanajuato-Universidad de Guanajuato, pp.199-209

Gobierno del estado de Guanajuato (1996) *Primera Encuesta para Emigrantes*. Gobierno del estado de Guanajuato. México.

Gobierno del estado de Guanajuato (2006) *Plan estatal de ordenamiento territorial*. Gobierno del estado de Guanajuato. México.

Hoffmann, Odile y María teresa Rodríguez (eds) (2007) *Los retos de la diferencia. Los actores de loa multiculturalidad entre México y Colombia*. Ed. Casa Chata. México.

INEGI. Censo General de Población y vivienda 2000. México

Putnam, R. (1993), *Making democracy work*, Princeton NJ: Princeton University Press

Russo, Juan (2005) "La civilidad como capital de la buena democracia". Revista *Regiones*, Universidad de Guanajuato.

Russo, Juan (2007) "Capital social y calidad democrática: cuestiones comparadas" en AAVV: *La responsabilidad social de las organizaciones: Presente y Futuro*. Asociación Iberoamericana de Sociología de las Organizaciones y Red Venezolana de sociología de las organizaciones. Caracas, Venezuela.

Integración asimétrica, migración, y multiculturalidad: NAFTA-CAFTA.

Aurora Furlong, Ph.D *in economics* (Universidad Estatal de Economía de Kiev. 1993). Profesora titular en la Facultad de Economía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), Representante del Cuerpo Académico de Política Económica y Economía Aplicada, México. Ultima publicación Coord. Del libro "Crisis económica y Migración". Em: zfurauro@yahoo.com.mx

Raúl Netzahualcoyotzi, Ph.D *in economics* (Universidad de Kiev. 1993). Profesor Titular de la Licenciatura de Relaciones Internacionales en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), México. Su última publicación es el libro "Crisis económica y Migración". Em: raulnluna@gmail.com, www.internacionales.buap.mx

Abstract

Los ajustes estructurales de orientación al mercado y generalizados en América Latina a lo largo de la década de los ochenta del siglo pasado, siguieron fielmente los postulados del llamado "Consenso de Washington" reflejando un acontecimiento ortodoxo para el diseño de nuevas políticas económicas, que se fueron adoptando por la mayoría de los países latinoamericanos, trastocando la dinámica económica y las culturas. Las reformas económicas muestran que el ajuste estructural cuyo objetivo era disminuir el tamaño del Estado, no resolvió una serie de problemas básicos y sí los ha incrementado en forma dramática, pues en Centroamérica y México los niveles de pobreza, injusticia social concentración del ingreso y las desigualdades en el reparto de la riqueza siguen injustamente elevados.

En el presente se analizan procesos de integración NAFTA- CAFTA (Free Acuerdo comercial entre Estados Unidos-México - Centroamérica) con algunos componentes que acompañan éste proceso como: integración asimétrica, pobreza, migración.

Abstract

Structural adjustments of market orientation and widespread in Latin America throughout

the eighties of last century, faithfully followed the tenets of the "Washington Consensus" reflecting an unorthodox event for the design of new economic policies, which were adopted by most Latin American countries, altering the economic dynamics and cultures.

Economic reforms show that structural adjustment aimed at reducing the size of government, failed to resolve a number of basic problems and its has increased dramatically, as in Central America and México, the levels of poverty, social injustice and income concentration inequalities in wealth distribution are unfairly high. This integration processes are NAFTA- CAFTA (Free Trade agreement between the United States-Mexico-Central Free Trade agreement between the United States-Central America) with some components that accompany this process as asymmetrical integration, poverty, migration.

Integracion asimetrica, migración, y multiculturalidad: NAFTA-CAFTA.

Aurora Furlong, Ph.D

Raúl Netzahualcoyotzi, Ph.D

En México las relaciones binacionales descansaron esencialmente en la esfera de la economía, con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio del Norte (NAFTA). Pero lo que ha ido cobrando relevancia en la vinculación con la migración, es el tema de seguridad, siendo para Estados Unidos un objetivo estratégico que pretende esencialmente limitar los crecientes flujos migratorios desde el sur, tanto de México como de Centroamérica

Con el TLCAN un total de 766mil trabajos se han perdido en EU y aproximadamente 28 mil pequeñas empresas han cerrado en México.[22] Las mismas tendencias se verían reflejadas con el CAFTA. Por otro lado este tratado no contempla la protección laboral de los trabajadores ya que estos en Centroamérica les son negados usualmente sus derechos básicos como la libertad de asociación, el derecho a organizarse y negociar colectivamente,

[22] SIECA www.sieca.org.gt

el derecho a rehusar trabajo forzado, el derecho a rechazar el trabajo infantil y la protección contra la discriminación.

De la misma forma, se verá incrementado el sector informal, generación de impacto negativo al medio ambiente, desaparecerán los aranceles a la mayoría de bienes y servicios provenientes del exterior y traería beneficios a las empresas mas poderosas, es decir al gran capital mundial. Sin embargo para Estados Unidos la firma de este tratado representa el aumento a sus ganancias así como mayor control político y económico en la región centroamericana.

El Sistema de Integración Centroamericana (SICA), el cual esta integrado por Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y Belice, que se adhirió en diciembre de 2000. Los objetivos fundamentales del SICA son: continuar con las políticas de integración regional en Centroamérica, consolidar la democracia en la región, constituir una zona común de defensa contra el narcotráfico, el terrorismo y el contrabando de armas, además alcanzar la unión económica; fortalecer a la región como bloque ante terceros países y promover el desarrollo de sustentabilidad del medio ambiente.

Ante la evidencia de las estadísticas se realizo un lanzamiento oficial de las negociaciones del CAFTA el día 8 de enero del 2003 en la ciudad de Washington DC, por parte de los Ministros de Comercio Exterior de la Región centroamericana y el representante Comercial de los Estados Unidos de América en donde se resaltó que la negociación de un tratado de esta naturaleza, teniendo a EU como su principal socio comercial y de inversión era el instrumento más importante en este proceso para incrementar el tamaño de sus mercados y brindar nuevas y mejores oportunidades para su población.

Se llevaron a cabo varias rondas para las negociaciones del Tratado de Libre Comercio con EU, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, que terminaron en el 2003, a excepción de Costa Rica que las finalizó en Enero del 2004, firmándose finalmente un acuerdo de libre comercio el 28 de mayo de 2004.

Al respecto se llegaron a los siguientes acuerdos: Acuerdo ADPIC; que significa el Acuerdo sobre los Aspectos de Derecho de Propiedad Intelectual con el Comercio de la OMC; Acuerdo MSF que significa el Acuerdo sobre la Aplicación de Medidas Sanitarias y Fitosanitarias de la OMC, Acuerdo sobre la OMC el cual significa el Acuerdo de Marrakech por el que se establece la Organización Mundial del Comercio, de fecha 15 de abril de 1994, Acuerdo sobre Salvaguardias de la OMC; Acuerdo de Valoración Aduanera que significa el Acuerdo relativo a la Aplicación del Articulo VII del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio de 1994 de la OMC; AGCS; Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios de la OMC que significo mayor acceso a los mercados para el sector agrícola e industrial, apertura de telecomunicaciones, apertura total del sector seguros, administración aduanera que facilitaría el comercio, promoción del control aduanero y los procesos de modernización de aduanas, y obstáculos técnicos al comercio, inversión, comercio transfronterizo de servicios; el acuerdo de cooperación ambiental entre los gobiernos participantes.[23]

Las principales características del CAFTA, es que sus negociaciones fueron en tiempo record, que es un tratado entre el más débil y el más fuerte, por tanto lo que significa esta firma de acuerdos comerciales basándonos en la experiencia de México con el TLCAN es que en Centroamérica se realizaran mas privatizaciones de servicios básicos, se extraerá mas materia prima, se realizarían fuertes importaciones de granos básicos debilitando con ello la agricultura e impactando con ello a los trabajadores agrícolas.

[23] Secretaría de Integración Económica Centroamericana www.sieca.org.gt

Con el CAFTA se generarían condiciones de sobre explotación del trabajo, mayores tasas de desempleo y cientos de miles de puestos se perderían, teniendo como resultado mayores niveles migratorios hacia EU.

Lo mas preocupante del problema de la migración no es solo la salida de población, si no que gran parte de esta es gente que se ubica en el sector agrícola, que si bien en un principio el mayor desplazamiento se ubicaba en lo sociedad de las zonas urbanas, ahora dicho efecto se ha expandido a las zonas rurales.

En la última década se ha ido conformando una agenda no formal, la migración ha ido adquiriendo prioridad nacional, inició con miles y hoy se ha ido convirtiendo es éxodo de todas las regiones del país y de Centroamérica.

Los procesos políticos y económicos en Centroamérica, muestran muchas semejanzas para los países de la región. El Estado sustenta políticas débiles, lo cual se ha traducido en pérdida de competitividad, la población continua viviendo en condiciones de pobreza y no se tiene acceso a niveles adecuados de salud, educación, cultura y protección social.

En la presente década Costa Rica (2005) mostró el 21.1% del total de personas en extrema pobreza, mientras que El Salvador para el 2004 tiene un 47.5% de personas, Guatemala tiene 60.2%, Honduras en el 2004 tiene un 44.8% y Nicaragua en el 2001 tiene 69.3% de su población en pobreza extrema.[24] (Ver tabla 1)

Si nos remitimos a la recomposición de la fuerza laboral, tenemos que existe una clara tendencia hacia la flexibilidad, producto de la aplicación del ajuste estructural, en la cual la

[24] Anuario estadístico de América Latina y el Caribe, CEPAL 2006

participación de mujeres y jóvenes tienen mayor presencia, los cuales demandan mayor participación.

La feminización laboral en algunos países es un hecho, sin embargo debemos tener presente que ya existía desde la crisis de la década de los ochenta, lo que ha provocado menor participación de las mujeres en los hogares.

Tabla 1

Centroamérica: Evolución de algunos indicadores socioeconómicos 2003-2005

	Producto Interno Bruto (Tasa de variación anual)	Tasa de desempleo urbano (porcentaje medio anual)	Salario mínimo y medio real (Tasa de variación anual)
Costa Rica			Mínimo
2003	6.5	6.7	0.4
2004	4.2	6.7	-2.6
2005	4.2	6.9	-1.2
El Salvador			Mínimo
2003	1.8	6.2	2.1
2004	1.5	6.5	-1.4
2005	2.5	7.2	-4.4
Guatemala			Medio
2003	2.1	3.4	0.4
2004	2.7	3.1	-2.4
2005	3.2		
Honduras			Mínimo

2003	3.5	7.6	8.6
2004	5	8	0.8
2005	4.2	6.8	0.8
Nicaragua			medio
2003	2.3	10.2	1.9
2004	5.1	9.3	-2.2
2005	4		-1.6

Fuente: CEPAL (2006) www.eclac.cl/estadísticas

En el 2005 Costa Rica logro crecer a una tasa de 4.2%, la expansión de la economía se sustento en el dinamismo de las exportaciones, las actividades turísticas y servicios internacionales prestados a las empresas.

Sin embargo pese a la expansión de la economía, se registro un leve aumento en la tasa de desempleo y una caída en el poder de compra de los salarios. En cuanto al crecimiento real de la producción para el 2005 fue de 4.2%, durante los primeros meses la actividad económica se desacelero a causa del deterioro de los términos de intercambio en las variables de gasto interno, una política fiscal austera y las perspectivas de intercambio de las tasas de interés.[25]

Con respecto a El Salvador en el 2005 el Producto Interno Bruto se incrementó en un 2.5% registrando el mayor aumento por habitante (0.7%) en seis años, los componentes mas dinámicos que propiciaron esto fue la demanda externa, sobre todo la de productos agrícolas y la reactivación de la inversión pública, acompañado del creciente flujo de remesas familiares, pues mas de 2mil millones de dólares de remesas contribuyo a impulsar

[25] Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe, CEPAL 2005

el consumo privado hasta septiembre de 2005. Cerca del 90% de la brecha comercial de bienes y en términos desagregados fueron equivalentes al 80% de las exportaciones y el 44% de las importaciones de bienes.

Sin embargo las inundaciones causadas por el huracán Stan y la erupción del volcán Ilamatepec, ocasionaron daños y pérdidas considerables, afectando principalmente los sectores de vivienda e infraestructura vial, los sectores agropecuarios, medio ambiente, turismo, salud, agua y saneamiento, acompañado de una disminución salarial que redujo el poder adquisitivo de las familias a pesar del crecimiento económico relativo, aumentó la tasa de desempleo por una disminución de los puestos de trabajo en el sector de la maquila.[26]

En el caso de Guatemala, en el 2005 el crecimiento de la economía ascendió al 3.2%, incrementándose el PIB por habitante en un 0.7% por el aumento de la demanda interna, por otro lado también sufrió efectos negativos por el paso del huracán Stan, perjudicando a las familias con mas bajos ingresos, con lo que respecta al desempleo de 2005 no se disponen de cifras, en el 2004 la tasa de desempleo fue de 3.1% no ajustándose los salarios mínimos.

Por lo que toca a Honduras en el 2005 su economía creció en 4.2% dado el dinamismo de la demanda interna y las condiciones externas favorables, pero estas cifras son inferiores a las mostradas en el 2004, en que tuvo un crecimiento de 5%. El PIB por habitante registró un aumento del 1.7% en comparación con el 2.5% en el 2004. Para el 2006 el gobierno continuo aplicando el programa acordado por el FMI que contemplaba una nueva reducción del déficit fiscal, en cuanto a las reformas propuestas para los países pobres muy endeudados, el cumplimiento de dicho programa en el 2005 y la ratificación del Tratado fueron logros muy importantes en ese año. La tasa de desempleo se redujo del 2004 al 2005

[26] CEPAL Op. cit pág. 128

de 8 a 6.8 respectivamente, mientras que el salario mínimo registro en el 2005 un incremento de solo un 0.8%.

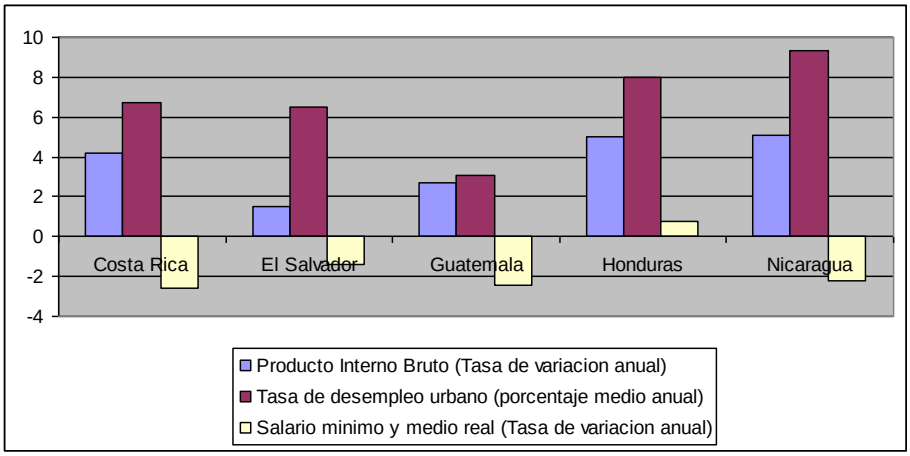
Por otra parte Nicaragua en el 2005 tuvo un crecimiento del 4% del PIB, lo que representa una pérdida de dinamismo de casi un punto porcentual con respecto al 2004 debido al alza del precio de petróleo internacional y de algunos bienes básicos industriales que se tradujeron en un deterioro de los términos de intercambio y un ascenso de la inflación que paso de 8.9% en 2004 a 11.3% en el 2005, contribuyendo en gran medida al aumento del déficit comercial.

Aunado a ello la situación macroeconómica, comenzó a debilitarse en medio de la incertidumbre provocada por la falta de apoyo parlamentario a las iniciativas del ejecutivo y las tensiones políticas en medio de las elecciones presidenciales previstas para el 2006, como consecuencia de estos problemas y de los pocos avances en el ámbito de reformas estructurales en el 2005, se suspendió el Programa Trienal firmado con el FMI en diciembre del 2002, por otra parte a pesar del crecimiento económico el desempleo se elevo ligeramente, mientras que el salario mínimo se redujo considerablemente, ante esto se aprobó un reajuste del 15% del salario mínimo en todos los sectores.[27] (Ver gráfica 1 y tabla 2)

Gráfica1

Centroamérica: Principales indicadores económicos 2004

[27] Op. cit., Pág. 136



Fuente: CEPAL (2006) www.eclac.cl/estadísticas

En la anterior grafica se puede observar que Nicaragua es el país que tiene una mayor tasa de PIB, mientras que el inferior lo representa Guatemala, en contraste la tasa de desempleo urbano mayor la obtiene Nicaragua y Guatemala, con un porcentaje menor de desempleo.

Tabla 2

Tasa de desempleo abierto urbano según sexo (Tasa anual media) 2005

	Hombres	Mujeres
Costa Rica	5.5	8.5
El Salvador	8.8	3.8
Guatemala	4.8	4.8
Honduras	7.2	7.8
Nicaragua	11.7	8.4

Fuente: CEPAL (2006) www.eclac.cl/estadísticas

En el caso de Costa Rica la tasa de desempleo es relativamente pequeña en comparación con los demás países mencionados, sin embargo las condiciones de empleo son

preocupantes sobre todo para el sector femenino, por otra parte en El Salvador la situación es opuesta ya que el nivel de desempleo de hombres es mayor que el de mujeres, con esto se puede decir que existe una brecha considerable, entre la tasa de desempleo entre hombres y mujeres en la mayoría de los países de Centroamérica, a excepción de Guatemala y Honduras ya que la diferencia entre ambas tasas son similares.

Cabe mencionar que Nicaragua es el país que tiene mayores tasas de desempleo, sin embargo es mayor el de hombres que de mujeres.

Tabla 3

Indicadores de pobreza e indigencia (porcentaje)

	Línea de pobreza (población)	Línea de indigencia (población)
Costa Rica		
2002	20.3	8.2
2005	21.1	7
El Salvador		
2001	48.9	22.1
2004	47.5	19
Guatemala		
1998	61.1	31.6
2002	60.2	30.9
Honduras		
2002	77.3	54.4
2003	74.8	53.9
Nicaragua		

1998	69.9	44.6
2003	69.4	42.4

Fuente: CEPAL (2006) www.eclac.cl/estadísticas

La tabla anterior nos muestra la línea de pobreza e indigencia en Centroamérica, con lo que se observa un gran porcentaje de la población con altos niveles de pobreza en el que Honduras sobresale por ser el país con un número mayor de población pobre, mientras que Guatemala tiene mayor línea de indigencia en su población (Ver tabla 3).

El escenario que se presenta con la firma del CAFTA, es un retroceso en cuanto a los derechos laborales y humanos, aumentaran los niveles de pobreza y por otro aumentará la riqueza de las élites. El neoliberalismo le daría fuerza al mercado sobre el control de la población y como consecuencia de se acentuarán la privatización, salarios más bajos, mayores niveles de desempleo, mayor número de empresas maquiladoras altamente contaminantes y de sobre explotación de fuerza de trabajo femenina e infantil, destrucción del medio ambiente, mayores líneas de pobreza e indigencia así como de migración.

Este tratado amenaza a las familias campesinas en Centroamérica a través de la política agrícola de apertura y libre entrada de alimentos y granos básicos, favoreciendo a las grandes corporaciones agrícolas, a través de la reducción de los precios de las materias primas, inundando los mercados locales con importaciones excedentarias o sin contenido de valor agregado.

En apariencia la perspectiva desde Centroamérica es que con el CAFTA, se consolidará un modelo de libertades, estableciendo herramientas para combatir la pobreza y con ello brindar oportunidades y esperanza a su población.

Los procesos de integración donde la economía aparentemente es la fuente del desarrollo más que vincular a las economías del norte con el sur, han acentuado sus diferencias y asimetrías, generando nuevos problemas y desequilibrios, tal es el caso de la pobreza, pues la brecha entre ricos y pobres se ha ido acentuando y la concentración del ingreso ha estado siendo exacerbada por las políticas de ajuste estructural de las décadas anteriores.

Sin embargo, esta percepción deberá acompañarse de la exigencia de un desarrollo social incluyente, en la búsqueda de oportunidades para todos los sectores, a la vez impulsar el desarrollo tecnológico orientado al incremento y promoción de la competencia así como brindar certeza jurídica para el intercambio comercial y la inversión.

Con la globalización y la participación de Centroamérica en el proceso podemos sugerir que existen grandes posibilidades de identificación de nichos de mercado factibles de aprovechar con productos de calidad, en donde existe gran heterogeneidad en algunos sectores donde existen segmentos dinámicos orientados a la exportación como el café.

El reconocimiento de las limitaciones políticas ha pasado a formar parte del legado y riqueza histórica de la cultura política latinoamericana. La apertura de las fronteras al gran capital, es la condición básica para la valorización del capital a escala mundial y es beneficiada con este proceso.

Dentro de este nuevo panorama de circulación internacional del capital, los requisitos a cumplir han beneficiado a los dueños de las 200 grandes corporaciones en el mundo que operan en Latinoamérica, las cuales proveen una mínima fracción de empleos, pues a nivel global, tan solo para el año 2000 dieron empleo al 0.78 por ciento de la fuerza de trabajo mundial.

Existe dualidad en las políticas neoliberales y campañas populistas, que se han empatado con los procesos electorales, donde son pródigos con promesas de empleo, desarrollo y mejoramiento social, sin embargo no corresponden con la realidad y solo impulsan regímenes de franca austeridad para garantizar el libre mercado que como hemos señalado anteriormente han concentrado la riqueza y distribuido la desconfianza, incertidumbre y desesperanza en amplios sectores de la población de varios países.

Los procesos de ajuste estructural y mercado laboral, necesariamente se han visto acompañaos de pobreza, México y Centroamérica se están integrando tardíamente al desarrollo industrial, así como de procesos multiculturales que van configurando nuevas formas de su representación.

La migración internacional es un proceso que esta permeando sectores no solo rurales, sino urbanos, y esta abarcando a trabajadores con capacitación universitaria y técnica, observándose una tendencia hacia la feminización de los desplazamientos, en busca del mejoramiento de los niveles de vida de la población.

La omisión por parte de los gobiernos y regímenes políticos que dejaron en manos del mercado la generación de mayores niveles de empleo y equidad han tenido como resultado, mayores niveles de pobreza como también transformaciones culturales principalmente en las fronteras como resultado de la nueva política internacional. Tampoco han conducido a la democracia y la creencia en la política, como equilibrio y búsqueda de consensos sino a una mayor desigualdad, con acentuada y cada vez mayor polarización pero con una marcada represión social.

Ha sido evidente la asimetría en el que se encuentra México y la región mesoamericana, sin embargo subsiste la integración milenaria y cultural, y ahora nuevamente se esta uniendo a

través de acuerdos comerciales, la exclusión del desarrollo en dos décadas de neoliberalismo, ha encontrado una nueva cara de integración, al unir las fronteras del sur con la migración mesoamericana.

Casi es similar la situación con los Departamentos en Centroamérica. Frente a dos periodos de estancamiento de las economías del sur y en particular con la firma de Tratados de Libre Comercio (en general son acuerdos bilaterales pactados entre EU y varios países centroamericanos, con excepción de Costa Rica que no lo ha ratificado) la población en las zonas rurales y urbanas en toda la región ha ido perdiendo las posibilidades de construir alternativas desde las comunidades y en los últimos años ha dado como resultado el movimiento de personas, que en muchas regiones adquiere la magnitud de un éxodo.

En las comunidades rurales con la expulsión y desplazamiento de sus núcleos como pueblos (mayas, mixtecos, quiche, etc.) desde El Salvador, Guatemala, Nicaragua o de espacios rurales y urbanos de México, se van acentuando nuevos rasgos y características de estos desplazamientos que tienen diversas causales no sólo económicas, sociales sino culturales, que van transformando la idea tradicional de las fronteras políticas.

La migración regional o internacional va adquiriendo la forma de una alternativa para la población no solo pobre o con calificación técnica y universitaria, que en la década de los años ochenta principalmente por las guerras civiles, dio inicio a un exilio forzado, en particular de varios pueblos guatemaltecos que optaron por permanecer en localidades de la frontera sur de México. Situación parecida con los casos de Chiapas y Oaxaca, por persecución política o la existencia de grupos paramilitares que afectan la dimensión y cohesión social, adquiriendo un lugar significativo para legitimar un conjunto de proyectos de integración económica o de planeación regional.

En otro aspecto del tema y en grandes regiones de Mesoamérica (México y Centroamérica) las remesas son ya una fuente de conservación de los niveles de consumo o de sobre vivencia de millones de familiares de migrantes, ante el fracaso de las políticas neoliberales. En la mayor parte de los países del área el reclamo de democracia y justicia social no esta desligada de lograr mejores condiciones de bienestar, en la vivienda, salud o educación y la discusión de modelos alternativos (vía campesina, comercio justo, educación alternativa, etc.)

En las comunidades rurales con la expulsión y desplazamiento de sus núcleos como pueblos (mayas, mixtecos, quiche, etc.) desde El Salvador, Guatemala, Nicaragua o de espacios rurales y urbanos de México, se van acentuando nuevos rasgos y características de estos desplazamientos que tienen diversas causales no sólo económicas, sociales sino culturales, que van transformando la idea tradicional de las fronteras políticas

Si comparamos EU con Centroamérica tenemos que la extensión territorial es 24 veces mayor que las cinco naciones centroamericanas en su conjunto[28], su población es casi nueve veces la de Centroamérica con un PIB per cápita de poco más de 1600 dólares en el istmo centroamericano frente a casi 34 000 dólares en Estados Unidos[29].

En otro aspecto del tema y en grandes regiones de Mesoamérica (México y Centroamérica) las remesas son ya una fuente de conservación de los niveles de consumo o de sobre vivencia de millones de familiares de migrantes, ante el fracaso de las políticas neoliberales. En la mayor parte de los países del área el reclamo de democracia y justicia social no esta desligada de lograr mejores condiciones de bienestar, en la vivienda, salud o educación y la discusión de modelos alternativos (vía campesina, comercio justo, educación alternativa, etc.)

[28] Cálculos del autores a partir del BID/INT/STA, 2000.
[29] Idém.

Por otro lado estos cuestionamientos van recobrando fuerza, pues consideran que en México se han perdido más de dos millones de puestos de trabajo y en Centroamérica un millón, además el volumen de importaciones de cultivos básicos como las importaciones de maíz han ido en aumento.

El movimiento latinoamericano se hizo presente, como fue demostrado el 1º de mayo en EU (2006 a 2010), ante la nula propuesta del gobierno de México y la necesidad de una reforma integral que dé garantías a más de 15 millones de indocumentados que se han ido desplazando en la última década hacia el norte, actualmente ante la ley racista de Texas en donde existió un despliegue de participación de latinoamericanos en su contra, hecho inédito.

Actualmente aún no existe un compromiso político de los actores esenciales en el fenómeno migratorio, los sectores o la existencia de una comunidad transfronteriza afectados por esta política excluyente, ha obstaculizado la construcción de una sola propuesta que contextualice el éxodo de la migración hacia el país del norte y sea coherente a las necesidades de la población sin derechos económicos, políticos y culturales.

Con la nueva realidad a través del TLCAN, y el CAFTA la relación comercial y financiera, ha dado como consecuencia la acentuación migratoria, en los cuales no se tomaron en cuenta las consecuencias sociales y el desequilibrio regional que ha traído consigo: un éxodo no percibido en las políticas económicas en los municipios y pueblos de México y Centroamérica que los gobiernos aun no han reconocido como problema a solucionar.

La lógica de apertura comercial indiscriminada, ha sido impuesta de manera unilateral y dispar en la región. Los niveles salariales, la productividad y la competitividad en Estados

Unidos y Canadá son considerablemente superiores a los de México y Centroamérica en particular.

Así como ha sido la asimetría el TLCAN con la participación de México, también existen desequilibrios entre México y Centroamérica.

Por otra parte, el PIB de Centroamérica fue en el año 2002 (51 700 millones de dólares) 193 veces más pequeño que el de EU, estimado en unos 10 millones de millones de dólares[30]. De igual manera, la participación de ambos escenarios en el comercio mundial refleja una enorme distancia; Centroamérica aporta sólo el 0,2% del comercio mundial de bienes[31] mientras Estados Unidos cubre el 15,7%[32].

Por su parte, la participación de los distintos sectores económicos en el PIB refleja grandes disparidades. Por ejemplo, la agricultura sólo significa el 2% del PIB estadounidense, mientras que en Centroamérica el agro aporta alrededor de 25% del producto bruto total, lo que significa que estructuralmente la agricultura es vital para Centroamérica. Por otro lado a pesar de los altos volúmenes de producción y exportaciones agropecuarias estadounidenses, la agricultura es menos importante para ese país que para los centroamericanos que son eminentemente países agrícolas.

También surgen para protección de esta gran biodiversidad en el sur principalmente, nuevas organizaciones y redes en estos procesos, aparejados con el crecimiento de los desplazamientos humanos y el endurecimiento de políticas migratorias fronterizas del sur, que en la parte mexicana en los últimos años va acrecentando los puestos fronterizos.

---

[30] Cálculos de los autores a partir de Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe publicado por la CEPAL en el año 2002 e Informe del Presidente de Estados Unidos, 2003.
[31] El TLC con Estados Unidos. Temas sensitivos para Centroamérica y recomendaciones para optimizar la negociación. Marzo, 2003. Pág. 9.
[32] Informe Anual de la OMC, 2001.

Este aspecto tan relevante no tiene el peso económico de algunos países centroamericanos, en sus relaciones comerciales hacia el norte, ya que se han estancado principalmente por los tradicionales productos de exportación, sea el café, cacao, etc., en su mayoría productos del campo desde la década de los años ochenta (Netzahualcoyotzi,1983)

En esta región por su patrón de acumulación, como señalábamos anteriormente, vinculado principalmente al sector agropecuario, y con un territorio pequeño (istmo) las políticas de liberalización comercial solo permitieron la instalación de maquiladoras para exportación, con trabajo regularmente temporal y sin una demanda de trabajo calificado y poco valor agregado.

Al desarrollarse esta nueva dimensión comercial con el vecino país del norte, emergió como un país de tránsito de migrantes latinoamericanos y por otro lado limitó a México en alternativas de interlocución con países del sur, reclamo en los diversos foros donde México participa.

Con el TLCAN y la creación de ciudades concentradoras y con carácter exportador en la frontera norte generó falsas expectativas para grandes sectores de la población mexicana y por otro lado atrajo los nuevos desplazamientos en tránsito que fue adquiriendo un carácter masivo al sur de la frontera.

No olvidemos que el impacto se reflejo en México directamente a la población con mayores niveles de pobreza y precariedad en el empleo, lo mismo esta pasando en Centroamérica.

De acuerdo a la información de INEGI, para el caso de México en el año 2001, existían 3,735 maquiladoras y para el 2003 tan solo 2826. Este descenso se debe principalmente al traslado de dichas empresas a China, ya que este país ha diseñado redes de exportación estratégicas principalmente en sus zonas costeras a través del desarrollo de las Zonas Económicas Especiales.

La heterogeneidad estructural entre las regiones fronterizas de México y EU, ha dado como consecuencia una mayor acentuación del fenómeno migratorio y diferencias en términos de PIB *per cápita*. Sin embargo la región México-centroamericana ha sufrido un fuerte sesgo hacia el desarrollo de las maquiladoras, reduciendo de manera significativa las actividades manufactureras locales.

A partir de la suscripción del TLCAN, se hizo mas patente el desequilibrio entre las economías que le integran, a pesar de la serie de hechos controvertidos en la que se encuentra sobre todo México. En términos del comercio intraindustrial muestra una tendencia progresiva debido a los flujos crecientes de comercio, tal es el caso de la industria maquiladora extendida en la zona fronteriza del norte y sur.

Es pertinente señalar que la teoría neoclásica señala que el libre comercio es benéfico en tanto los países participantes se especialicen en áreas en donde tienen sus ventajas comparativas, sin embargo en México no se desarrollaron otras ventajas, y en cambio se estimuló al país a firmar un acuerdo sin contar con una política industrial ni contar con la infraestructura sólida.

Conclusiones

La migración regional o internacional va adquiriendo la forma de una alternativa para la población no solo pobre o con calificación técnica y universitaria, que en la década de los años ochenta principalmente por las guerras civiles, dio inicio a un exilio forzado, en particular de varios pueblos guatemaltecos que optaron por permanecer en localidades de la frontera sur de México transformando costumbres y culturas.

Con la política de libre mercado aplicada en la década de los años ochenta, se originó una serie de reformas económicas que aseguraron una breve recuperación, pero en los noventa las crisis financieras se volvieron recurrentes y se hicieron presentes e inmersas en un ciclo de ajustes estructurales, orientadas en lo general a reducir el consumo, en detrimento de los niveles de vida de la población que incidió en los sectores mas pobres en la región México-centroamericana.

Desde la perspectiva de una visión a futuro, México como Latinoamérica de acuerdo a los analistas del BID, sus indicadores muestran que de continuar con el lento crecimiento del ingreso per cápita (1.5%) anual en la década de los noventa, la región tardaría cien años en alcanzar el nivel de ingreso de los países industriales, ante lo cual urgen políticas económicas que den prioridad al crecimiento y desarrollo de la región, orientando las políticas a combatir la pobreza.

Es evidente que nuestro país es una de las economías con mayor apertura externa y con Acuerdos Comerciales (11 Tratados Internacionales) en todas las regiones del mundo, sin embargo el modelo de desarrollo parte de las ventajas comparativas y no se ha considerado la importancia de factores como es el desarrollo de la ciencia y tecnología, y las transformaciones culturales para enfrentar los próximos retos de la modernización.

A principios del siglo fueron mas evidentes las brechas no solo entre centro y el norte del país (PIB per cápita: 4,199 USD) con el sur (2,336 USD), sino también la profundización de las desigualdades y el atraso en los sectores agrícolas y donde las propias zonas creadas en la frontera norte donde se habían trasladado la mayor parte de las inversiones internacionales y que para finales del sexenio anterior perdieron todas las ventajas comparativas que genero este modelo y trasladándose una parte importante de las maquiladoras a la Republica Popular de China (Netzahualcoyotzi, Furlong: 2006). La situación de las economías centroamericanas dista ser sustancialmente diferente con el sur-sureste (Ingresos per cápita del orden de 1,413 USD).

Las regiones no evidenciaban los contrastes actuales transformados por los grandes movimientos del comercio, las inversiones y la creación de grandes vías de comunicación. Por décadas se utilizaron los mecanismos de control y disputa en el otorgamiento de los recursos naturales, que en las nuevas condiciones internacionales se van transformando en estratégicos: petróleo, el agua o la biodiversidad genética.

La cada vez mayor integración de las economías pone de manifiesto sus fortalezas y debilidades, en los procesos de reestructuración industrial, EU se ha especializado en bienes intensivos en capital en algunas líneas de producción y Centroamérica ha mostrado una tendencia hacia la especialización de bienes intensivos en trabajo no calificado.

Esta política de desarrollo no obstante que ha generado empleos, también ha contribuido al desmantelamiento de cadenas productivas locales, disminuyendo posibilidades para las inversiones de más largo plazo, así como los cambios radicales en las tradiciones y culturas de los pueblos de la región.

Referencias

Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe publicado por la CEPAL en el año 2002 e Informe del Presidente de Estados Unidos, 2003.

Anuario estadístico de América Latina y el Caribe, CEPAL 2006.

Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe, CEPAL 2005

Binford, Leigh (2000), "Migración transnacional, criminalidad y justicia en el estado mexicano contemporáneo". Conflictos migratorios transnacionales y respuestas comunitarias (Puebla: Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la BUAP., Pág. 36.

CEPAL/OIM/BID. Informes nacionales sobre migración internacional en países de Centroamérica, 2001

Díaz Bautista, Alejandro. (2003), *El TLCAN y el Crecimiento Económico de la Frontera Norte de México*, Comercio Exterior, Vol. 53 No.12, México, p. 1090-1097.

Edward Funkhouser y Pérez Sáinz Juan Pablo. *Centroamérica en Reestructuración*, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Costa Rica 1998.

El TLC con Estados Unidos. Temas sensitivos para Centroamérica y recomendaciones para optimizar la negociación. Marzo, 2003. Pág. 9.

Furlong Aurora, Política Económica y Migración en el Plan Mesoamericano, en Política económica internacional y regional (Coord.), México, BUAP., Pág. 19-66.

Girón Alicia, Ortiz Edgar y Correa Eugenia. *Integración financiera y el TLC, retos y perspectivas*, Siglo XXI editores, México 1995.

González, Roberto "*Rebasa monto de remesas a la IED en el primer semestre del año"*, La Jornada., 26 agosto 2006.

Herrera, Roberto, 2006, *La perspectiva teórica en los estudios de las migraciones*, Siglo XXI editores, México.

Ianni O. (1992). Estado – Nación y Globalización. El Cotidiano Nro 71. p 92. UAM – A México.

Joseph Ramos (1999).Una Estrategia de Desarrollo a Partir de los Complejos Productivos (Clusters) en Torno a los Recursos Naturales ¿Una Estrategia Prometedora?. Publicaciones CEPAL.

Jiménez Torres (1996).Globalización ¿Desarrollo sin… cero? Gestión y Estrategia Núm. 9

Informe Anual de la OMC, 2001.

Lungo Mario y Polése Mario. *Economía y desarrollo urbano en Centroamérica*, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Costa Rica 1998

Mikio Kuwayama y José E. Durán Lima. "La calidad de la inserción internacional de América Latina y el Caribe en el comercio mundial". CEPAL, Serie Comercio Internacional 26, División de Comercio Internacional e Integración. Santiago de Chile, mayo de 2003. Pág.24

Michael Mortimore y Wilson Peres. "La competitividad empresarial en América Latina y el Caribe", en Revista de la CEPAL No. 74, año 2001.

Netzahualcoyotzi, R., Furlong, A., (2006), *La economía China, de la región al escenario internacional,* BUAP- Montiel & Soriano Editores. México.

Netzahualcoyotzi L., Raúl, (1983) *La Integración Centroamericana,* Tesis de Licenciatura, Escuela de Economía, Universidad Autónoma de Puebla. México.

PNUD. Segundo Informe sobre Desarrollo Humano en Centroamérica y Panamá, 2003. Pág. 1.

Pellegrino, Adela, Calvo, Juan. (2001)*¿Drenaje o éxodo? Reflexiones sobre la migración calificada*, Documento del rectorado, 12 de marzo 2001. Montevideo, p.27.

Rendez Ramos Marcela, Los estudios de empresarios y empresas, UNAM, UNAM, Plaza y Valdez, 2007-11-06.

Sandoval Palacios, J.M., Álvarez de Flores, R., (2005), *Integración Latinoamericana, Frontera y Migración,* Plaza y Valdés editores, México.

Press. Krugman, P. (1995) Development, Geography and Economic Theory, Cambridge, Massachussets.

PYMES en argentina, DOCUMENTO DE TRABAJO Nº 47.

Publicación de las Naciones Unidas LC/W.33, Naciones Unidas, octubre del 2005. Santiago de Chile.

Portal oficial de la unión europea

Santibáñez J., Castillo M.A., (coord.), 2004, *Nuevas tendencias y nuevos desafíos de la migración internacional,* El Colegio de la Frontera Norte, México.

Stumpo, G(1996). Encadenamientos, articulación y procesos de desarrollo industrial, División de Desarrollo Productivo y Empresarial, Santiago de Chile, CEPAL.

Urciaga García, José (2004) en *Las Remesas, una opción estratégica para el financiamiento del desarrollo,* Coord. Jerjes Aguirre Ochoa, Oscar Hugo Pedraza Rendón., "*Las remesas una opción estratégica para el financiamiento del desarrollo local".*Universidad Autónoma de Zacatecas,.México

Villafuerte Solís, D., Leyva Solano, X., (coords), (2006), *Geoeconomía y Geopolítica en el área del Plan Puebla-Panamá,* Miguel Ángel Porrúa editor, México.

Victoriano Garza Almanza, "*Impacto de la maquila*", La jornada, 21 de febrero de 2000.

Yasushi Ueki Masatsugu Tsuji Rodrigo Cárcamo Olmos, Tecnología de la información y las comunicaciones (TIC) para el fomento de las pymes exportadoras en América Latina y Asia oriental.

Zúñiga Herrera, E., Arroyo Alejandre, J., Escobar Latapí, A., Verduzco Igartúa, G., (2006), Consejo Nacional de Población, Universidad de Guadalajara, C.I.E.S.A.S., Casa Juan Pablos, El Colegio de México, México.

Hemerografía

La Jornada 4 de marzo de 2005.

_____ 12 diciembre de 2005

Paginas Web

www. derechoshumanosméxico Estudios Fronterizos "*Globalización, migración y explotación en la industria maquiladora",* Rev. Estudios fronterizos.2006,.

www.sieca.org.gt, Secretaria de Integración Económica Centroamericana www.conapo.gob.mx/prensa/2004/08boletin2004.htm

www.whitehouse. gov/news/2004.
www.conapo.gob.mx/2005
www.jornada.unam.mx/2006/05/18/004n1mig.php

www.eluniversal.com.mx/nacion/vi_134440.
www.elnuevoheraldo.com/internacionales_more.php?id=7009_0_11_0_M

www.inegi.gob.mx

www.cencomun.org.mx (Yacana)

www.eclac.cl/estadísticas CEPAL (2006)

www.comex.go.cr

www.recalca.org.co, TLC Centroamérica.